


Preguntas Y Respuestas

 ...tantos como pude conseguir, pero traje...Traje mi concordancia. Tal vez tenga que pasársela aquí a Leo, o a alguien que esté sentado cerca para que me ayude si desean, si llegamos a eso.

² Si aquella dama que está allá, si...si ella...¿Dónde, o más bien...Quién es su esposo? Bien, si Ud. desea que su esposa venga a sentarse con Ud., pueden hacerlo, no hay nada que se diga entre hermanos que no pudiera decirse también a una hermana. Nosotros solamente...Ud. sabe. ¿Está todo bien? Está Ud. con libertad de traerla. ¿Tiene ella calor allá, Doc? Bueno, está bien, pero se siente un poquito sola.

³ Y no hay nada—nada aquí...la razón por la cual algunas veces yo he mencionado “hombre”, es porque hay ocasiones en que hombres pueden hacer preguntas entre hombres que no podrían ser contestadas en la presencia de mujeres. Pero en estas preguntas no hay nada que no se pudiera contestar en la iglesia local, porque la mayoría está relacionada a ministros, y demás, y a lo que es su comisión, a lo que ellos deben de hacer.

⁴ Bien, creo que están grabando esto. Si...no estoy seguro. Hermano Goad, ¿están grabando esto? Muy bien. La razón por la cual hacemos esto, hermanos, es para saber cuál es la cosa principal, cuál es la parte, qué es lo que está en la mente del hombre, cuáles son nuestras cosas.

⁵ Todos nosotros debemos de hablar la misma cosa. Por ejemplo, alguien viene y, digamos, que tal vez ellos vayan aquí a la iglesia del hermano, (¿cuál es su nombre, hermano? Willard. Hermano...Hay dos Hermanos Willard aquí, tendré que usar otro nombre. ¿Cuál es su apellido? Crase.), a la iglesia del Hermano Crase, y el Hermano Crase dice alguna cosa. Y luego ellos van de Sellersburg a la iglesia del Hermano Ruddell, y la del Hermano Ruddell sería distinta a la otra. Y luego van a la del Hermano Junie, y sería muy distinta. Y luego vienen al tabernáculo, y también sería distinto. ¿Ven? Eso confunde a la gente.

⁶ Es como si alguien dijera: “Oh, yo no creo que tú realmente tienes que recibir el Espíritu Santo. Yo no creo que sea necesario”. Digamos, por ejemplo, que el Hermano Crase dijera eso. Y luego Ud. va a la del Hermano Ruddell, y él dice: “Sí, eso es esencial”. Y luego Ud. va a la del Hermano Junie, y él dice: “Bueno, no importa mucho”. ¿Ven? Si pudiéramos estar unidos,

aun . . . Yo quisiera que pudiéramos juntar a todos los ministros de Jeffersonville (en esta comunidad), y pudiéramos reunirnos para que así pudiéramos decir la misma cosa.

⁷ Y por lo tanto muchas veces los diáconos y los síndicos . . . tienen que darse cuenta cuáles son sus obligaciones. Y veo que aquí en esta noche tenemos al tesorero y hasta al conserje de la iglesia, así que vamos a darnos cuenta cuáles son sus obligaciones. La mayoría de todo esto son preguntas que pudieran hacerse en cualquier parte y contestarse en cualquier parte. Son preguntas sencillas, como la de los deberes de los síndicos, los deberes de . . . Ahora, si únicamente son deberes, creo que esos ya los tenemos en la tablilla de anuncios, los deberes de los síndicos y qué deben hacer. Pero yo pensé que tal vez . . .

⁸ Y entre ellos venía una allí, y yo pienso que es una buena pregunta, y la contestaré después, si el Señor nos permite llegar a ella, y dice así:

En cierta crisis, ¿qué debería de hacer un diácono? ¿Cuál es su deber cuando se presenta cierta crisis? ¿Cómo debería de actuar él? ¿Ven? ¿Qué debería de hacer un síndico? ¿Qué debería de hacer un pastor, algo así, cuando una crisis se presenta? Conocemos la rutina normal, pero ¿qué si algo sucede que está fuera de la rutina?, ¿ven?, ¿entonces qué deben hacer?

⁹ Y así sabemos como todo debe ser, es como el entrenamiento de un ejército, y cada uno de nosotros conocemos nuestro lugar. Ahora, con un grupo como este, pudiéramos quedarnos aquí hasta media noche, sabemos eso, pero no creo que sea necesario. Las contestaremos. Quiero que cada uno . . .

¹⁰ Bien, no están firmadas, algunas están firmadas, pero yo no leería los nombres de las personas. Sólo—sólo me concreto en la pregunta, yo sólo leeré la pregunta. Solamente hay como dos que están firmadas. Y, esperen, tal vez he encontrado otra. No, esto es del Doctor Ingleman, iba a pasar a visitarlo en la sala sur del Hospital, al 426 de la sala sur. El es el doctor de allá donde estuvimos hoy, allá en Georgetown, y él fue sanado, fue cuando yo volví en sí después de aquel estado de prolongada inconsciencia, y así fue. Bien, creo que ya son todas, ahora vamos a entrar a nuestras primeras preguntas, las que he estudiado.

Pongámonos de pie por un momento, por favor.

¹¹ Nuestro Padre Celestial, nos hemos reunido aquí como un grupo de hombres, hombres Cristianos que te aman, que creen en Ti, y que hemos dedicado nuestras vidas y nuestros servicios a Tu servicio. Hay ministros aquí, hombres jóvenes, hombres de edad mediana, ellos tienen sus iglesias, ellos son responsables delante de Dios. Aquí hay diáconos de diferentes

iglesias, que son responsables por sus oficios. Hay síndicos, con responsabilidades. Pastores, evangelistas, lo que sean, Señor, todos somos responsables delante de Ti. Por eso es que nos reunimos, para poder todos hablar la misma cosa como se nos ha dicho que hagamos en la Escritura. Todos debemos de hablar lo mismo.

¹² Y Padre, creemos, que en esta clase de grupo, pudiéramos tal vez encontrar algunos de nuestros hermanos o algunos de nosotros que tuviéramos pequeñas diferencias en algunas cosas, y algunos están únicamente preguntando para en realidad descubrir cuál es la Verdad del asunto. Y sabemos que somos insuficientes, cada uno de nosotros. Si yo pidiera a alguno de estos hermanos que viniera aquí a contestar estas preguntas, tal vez ellos serían tan suficientes o aun más que yo para contestarlas. Pero todos juntos estamos dependiendo de Tu revelación, para que Tú te puedas revelar a nosotros a través de la Palabra y por Tu Espíritu, para que tengamos una respuesta para cada pregunta. Que nuestros corazones puedan ser llenos con las respuestas y podamos irnos sintiendo que estamos mejor equipados para Tu servicio y para servir en nuestro oficio mejor que ahora mismo. Este es nuestro propósito de estar aquí, Padre. Concédelo ahora.

¹³ Y contesta nuestras preguntas, Padre, mientras esperamos en Ti. No permitas que haya confusión en ninguna de nuestras mentes, sino que nos quedemos con esa pregunta hasta que sea totalmente contestada y estemos satisfechos por el Espíritu, concordando unánimemente por razón de Su Presencia. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

¹⁴ Quiero únicamente citar una Escritura, para empezar. Como el profeta Isaiás dijo:

Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta.

¹⁵ Y yo creo que la razón por la cual estamos aquí en esta noche, es para tratar de razonar, para razonar las cosas. Y ahora voy a empezar. . . y tengo algunas de las cosas escritas aquí por orden numérico y así, y le pedí a este Hermano Wood, lo llamé para que trajera este sobre en donde guardé las respuestas. Y quiero que cada uno de Uds., mis queridos hermanos, que sepan que estas respuestas son dadas a lo mejor de mi conocimiento, lo mejor que yo he podido entenderlo.

¹⁶ Y estas respuestas no son infalibles, ¿ven? La Escritura es infalible, y hasta donde yo sé están alineadas con las Escrituras. Espero que esto lo aclare. La cinta debe ser guardada y si alguno la quiere, bueno, la puede obtener. Ahora, yo sé que las Escrituras son infalibles pero mis respuestas no son infalibles. Así que, estoy seguro que todos entienden eso. Y si no—y si no son infalibles, entonces Uds. tienen el derecho de preguntarme en cualquier momento.

17 Y si la pregunta es de alguien más, no tiene que ser su pregunta, pero si la pregunta es de alguien más, tal vez Ud. nunca había pensado en eso, pero estamos aquí para ayudar en algo. Estamos aquí para reunirnos porque estamos en los últimos días, y los días son malos, y—y queremos ser entrenados, instruidos.

18 El Hermano Stricker, un soldado; el Hermano Goad allá atrás, un soldado; y tal vez el Hermano Ruddell aquí, él fue soldado; el Hermano Beeler; y los demás que han estado en la vida militar; saben que Ud. se reúne, Ud. pide consejo, Ud. tiene conocimiento de la batalla antes que llegue allá, y conoce todas las tácticas que puede saber del enemigo, para que de esta manera Ud. lo pueda enfrentar a él en su mismo terreno.

19 Cuando yo boxeaba, ellos investigaban acerca de mi oponente, cómo iba a ser, qué clase de golpe usaba, si era un golpe arriba o un gancho izquierdo o si golpeaba con su mano derecha, y si él era derecho o izquierdo, y qué tan fuerte era, y si cambiaba el paso con sus pies, y cómo usaba sus ojos, y de qué esquina salía, y todas las diferentes tácticas que podíamos investigar. Y así investigaban y los entrenadores habían visto a éste pelear antes. Así que ellos me ponían a un hombre para entrenarme que peleaba exactamente igual como aquel hombre, para así saber lo que él iba hacer.

20 Y por esa razón estamos aquí en esta noche. Conocemos el golpe del enemigo. Conocemos cuáles son sus tácticas. Y aquí estamos en esta noche con la Escritura para cubrirlo completamente, para que no se pueda mover, porque el enemigo está por dondequiera.

21 El Hermano Roberson, estaba pensando en él cuando lo vi allá atrás, que seguramente él debe saber lo que es un soldado. ¡Verdaderamente él lo experimentó! ¡Cuántos soldados hay aquí, veamos, que hayan sido soldados en el ejército? Miren eso, ¿ven?, un grupo de Uds. fueron soldados. Muy bien, Uds. saben lo que es. Y eso es lo que Ud. estudia, ¿verdad, Hermano Roy, Hermano Beeler, y Uds. veteranos y demás? Es, estudiar al enemigo: “¿Qué va hacer él? ¿Cuál es su movida?” y luego saber cómo enfrentarse con él.

22 Y por eso es que estamos aquí, para estudiar los movimientos del enemigo, y saber cómo enfrentarnos con él, la cosa que lo vencerá.

23 Y recuerden, permítanme decir esto, hermanos. La iglesita aquí ha comenzado por una línea de los dones, ¿ve?, los dones están entrando en la iglesia. Pero aunque hubiesen dones o no, si nunca hubiese un don, déjenme decirles, que el don no siempre derrotará al enemigo, pero la Palabra sí. La Palabra le hace frente en dondequiera.

²⁴ Y Jesús, cuando El estuvo en la tierra, probó eso. El fue Dios manifestado en la carne. Pero El nunca usó ninguno de Sus dones tan finos para derrotar al enemigo. Encontramos en Mateo...creo que es en el segundo o el tercer capítulo de Mateo, El dijo...No, es el segundo capítulo de Mateo, cuando El se enfrentó con el enemigo, lo enfrentó en el terreno de la Palabra, y le dijo: “Escrito está”.

Y el enemigo le respondió: “Escrito está”.

²⁵ Y El dijo: “También está escrito”, y así, hasta que venció al enemigo. Y por eso es que estamos aquí, para enfrentarnos con el enemigo, con el material que Dios nos ha dado para ese fin.

²⁶ Ahora, tengo como cuatro preguntas aquí que están en... en una sola hoja de papel, las he numerado: una, dos, tres, cuatro, cinco, seis...ocho, diez, y así sucesivamente. Y tan pronto como termine con esto, me pasaré a éstas. Dice así:

107. Hermano Branham, si estas preguntas están fuera de la línea entonces deséchelas, y no me sentiré mal por eso, por cuanto así me daré cuenta que no fue la mano del Señor. Pregunta número uno: Hermano Branham, yo le escuché a Ud. decir que debería regresar... Yo le escuché a Ud. decir que yo debería regresar al ministerio, y yo mismo lo he pensado, pero he esperado recibir una palabra definitiva de parte de El al respecto. Hasta la fecha no ha venido. Ahora, sabiendo yo que el fin está tan cerca, ¿todavía debería yo esperar que el Señor Jesús me hable? O, ¿preferiría El más bien decirle a Ud. algo que decirme a mí, puesto que yo sé que Ud. es Su vocero para este día?

²⁷ Bueno, hermano, yo... Yo tengo escrita aquí mi respuesta. Dios llamando a este hermano, y un llamado en la vida, ahora, esta es una gran cosa de la cual pudiéramos tomarla como un tema y predicar toda la noche, ¿ven?, esa cosa sola, “un llamamiento”. “Haced vuestro llamamiento y elección segura”, ¿ven? Nosotros no queremos estar dudando si acaso hemos sido llamados. Ud. debe ser llamado o de otra manera Ud. será derrotado, estamos peleando una batalla. ¿Ven? Y si Ud. está positivamente seguro, hermano, que su llamamiento es de Dios, y que Ud. ha sido llamado por Dios para hacer una obra...

²⁸ Ahora, allí existe un gran truco que el enemigo puede jugarle a Ud. El puede hacerle a Ud. pensar que Ud. no es llamado cuando sí es llamado, y también de la otra manera, él le puede hacer pensar a Ud. que no es llamado; o más bien hacerlo pensar que sí es llamado cuando en realidad no es llamado; y viceversa, de las dos maneras. Ud. tiene que fijarse bien.

²⁹ Ahora, esta es la manera de hacerlo. Investigue primero... Ahora, este es un consejo, la única cosa que yo puedo hacer en

esto, es aconsejar. ¿Ve? Pero esté seguro de que su llamamiento venga de Dios, y luego examine sus motivos y objetivos. ¿Ve? Ahora, Ud. sabe lo que quiero decir con eso. ¿Cuál es su motivo en predicar? Es sólo por. . . ¿Piensa Ud. que es un trabajo más fácil de lo que ahora tiene? Entonces mejor olvídense, eso no fue un llamado.

³⁰ Un llamado de Dios arde tanto en su corazón que Ud. no puede descansar ni de día ni de noche. Ud. no puede escaparse, es algo que constantemente lo está impacientando.

³¹ Y si Ud. tuviera que predicar. . . Ud. diría, muy bien, otro objetivo es: “Creo yo, el trabajo que tengo, si yo pudiera ser un evangelista de éxito o un pastor, tener un buen salario fijo, tener un hogar en el cual poder habitar y así, y vivir, yo creo que eso sería una buena cosa, y mucho más fácil que lo que estoy haciendo ahora. Y realmente yo pienso que sería. . .” ¿Ve Ud.?, su objetivo está mal para empezar. ¿Ve?, no es correcto. ¿Ve? Ud. está mal allí en eso.

³² También pudiera decir: “Bien, tal vez porque soy. . . pienso que tal vez sería yo más popular entre la gente”. ¿Ve?, se dará cuenta Ud. que está listo para un gran fracaso. Seguro, ¿ve?

³³ Pero si su objetivo es que: “No me importa si tengo que comer galletas saladas y beber agua del río, de todas maneras yo voy a predicar el Evangelio”. Algo que lo está molestando tanto: “¡Yo predico el Evangelio o me muero!” ¿Ve? Entonces tendrá éxito, por cuanto es Dios lidiando con Ud. Dios mismo se está dando a conocer a Ud., porque es Dios que no lo dejará descansar. Y, por lo regular, un hombre llamado por Dios, él nunca quiere hacerlo. ¿Ha pensado Ud. en eso? Cualquier hombre. . .

³⁴ Recientemente unos preciosos hermanos, me hicieron la pregunta: “Ahora que hemos entrado en el Camino, Hermano Branham, y ahora que hemos encontrado al Señor y hemos recibido el Espíritu Santo, ¿debemos buscar los dones para desempeñar nuestro ministerio?”

³⁵ Y yo les contesté: “Nunca hagan eso”. Nunca vayan a aconsejar a la gente hacer eso, porque por lo general la persona que desea hacerlo es la persona que no puede.

³⁶ Es la persona que está tratando de huir, la cual Dios usa. ¿Ven? Si él está tratando de apartarse de ello: “Oh, hermano, déjeme decirle, yo. . . el llamamiento está en mí pero yo. . . No deseo intentarlo”. Bien, allí lo tiene Ud., ¿ve Ud.? Eso es tratando de huir.

³⁷ Si él, si él tiene tantos deseos de hacerlo, al poco tiempo Ud. se da cuenta que éste ha llegado a ser un “engreído”. Es como si Ud. dijera: “Dios, Tú me diste poder para mover montañas, y déjame decirte, yo haré algo por Ti si Tú me dejas

mover montañas”. No, él no hará, pues ni siquiera puede él mismo moverse a una actitud correcta ¿ven?, así que él jamás moverá montañas para Dios.

³⁸ Sólo tome a Pablo, por ejemplo. ¿Piensa Ud. que Pablo podría haberse apartado de su llamamiento? ¡Oh, hermano! El no pudo haberlo hecho. Estaba impacientándolo día y noche hasta que él dejó su iglesia, dejó todo y se fue. . . creo que fue a Asia, ¿no fue así? Y se quedó allá por tres años, estudiando las Escrituras, para investigar si aquello era correcto o no, ¿ven?, para saber si Dios realmente lo había llamado.

³⁹ Así que si Dios lo está llamando a Ud., hermano, y eso sigue incomodándolo en su corazón, entonces yo diría: “Pongamos a un lado todo peso, y el pecado que fácilmente nos acecha”. Pero si no está incomodándolo, entonces yo no pensaría mucho al respecto. Sólo permita que el asunto tome su lugar.

Ahora, él dice, este hermano dice aquí:

Hermano Branham, debería . . . o piensa Ud. que Dios me hablaría a mí . . . (para luego yo decirle a él).

⁴⁰ Yo creo que Dios le hablaría directamente a él. Porque, Ud. sabe, Dios . . . Nosotros no somos tan grandes como para que El no pueda hablarnos a nosotros. El sí nos hablará. El solamente . . . El sí nos hablará.

⁴¹ Y déjenme decirles, si El me lo dice a mí, entonces el hermano podría decir: “Bien, El se lo afirmó al Hermano Branham, ¡gloria a Dios!”

⁴² Pero vea Ud., no es el Hermano Branham dándole a Ud. el llamado, es el Señor Jesús dándole a Ud. el llamado. Y si es el Señor Jesús dándole a Ud. el llamado, El será Quien hablará. Yo podría hablarle a sus oídos, pero cuando Cristo lo llama a Ud. al ministerio, eso es en su corazón. Allí es en donde la cosa tiene que anclarse y Ud. no se puede apartar de eso. Ahora, creo que en la segunda pregunta . . .

⁴³ Ahora si hubiese una pregunta sobre eso, cualquier pregunta sobre eso, ¿ven?, por eso es que el llamamiento de un hombre tiene que estar en su corazón, debe de venir de parte de Dios. Y otro hermano . . . Oh, yo ahora sé quién es el que escribió esto. ¿Ven?, yo sé quién la escribió, un precioso, benévolo y amado hermano quien verdaderamente creo yo que tiene un llamamiento de Dios. Pero yo no quisiera que él lo hiciera basándose en mi palabra (por eso le contesté de esa manera), ¿ven?, basándose en lo que yo le diga: “Bien, sí, el Hermano *Fulano de Tal* debe de entrar en el ministerio”.

⁴⁴ Entonces, Ud. podría decir: “El Hermano Branham me dijo que yo debiera hacer eso”. ¿Ven?, luego, ¿qué si algo le pasara al Hermano Branham, si me mataran, o yo muriera, o me fuera?

¿Ven?, entonces, ahí terminaría su llamamiento. Pero hermano, si Jesús lo llama, entonces, mientras haya una Eternidad ese llamado seguirá resonando. ¿Ven? Y entonces Ud. sabe en dónde está parado.

Ahora en la segunda . . .

⁴⁵ Algo como esto: “Sabendo que estamos en el día final”. Verdaderamente aprecio eso del hermano. Verdaderamente aprecio que el hermano comprenda que estamos en el día del fin, y la sinceridad de su corazón, deseando hacer algo para Cristo. La siguiente es:

108. Si nuestro precioso Señor me permitiera hacer una cosa pequeña por El, ¿debiera yo regresar a las comunidades en donde yo antes he ministrado parcialmente en error (de lo cual yo siento mucho) . . . él tiene eso en paréntesis . . . y tratar de decirles a ellos la Verdad? Ellos han estado mucho sobre mi corazón.

⁴⁶ No, hermano, yo no pienso que es necesario que Ud. regrese a la misma comunidad. Y yo creo, querido hermano, que cuando el Señor lo llame, tal vez El nunca le permita a Ud. ir a la comunidad en donde Ud. estuvo, donde tal vez Ud. enseñó cosas o tenía cosas que Ud. hoy las ve muy distintas, ¿ve?, cosas que Ud. quizás ahora vea muy distinto a como las veía. Y el Señor, cuando El lo llame a Ud., El tal vez . . . Si El se lo hace real a Ud., El puede enviarlo a Ud. a cualquier parte. ¿Ve? Ud. no tendría que ir a una cierta comunidad.

⁴⁷ Cuando Ud. estuvo allá, Ud. fue sincero. Yo conozco al hermano, como ya dije, el hermano que escribió estas preguntas. Con una sinceridad profunda, y como un verdadero y genuino Cristiano, Ud. hizo lo mejor que pudo y con lo mejor que Ud. conocía, y eso es todo lo que Dios requiere. ¿Ve Ud.? Ahora, si Dios lo llamara a que regrese Ud. a esa comunidad, entonces vuelva cuanto antes. Pero al no ser así, entonces yo creo que yo iría a dondequiera que El me enviase. ¿Hay una pregunta?

Número tres:

109. ¿Cómo reconoce uno su posición correcta en el cuerpo de Cristo?

⁴⁸ Esta sí es una buena, muy buena. “¿Cómo . . .?” Esa bien podría ser la pregunta de muchos de nosotros aquí en esta noche: “¿Cómo puede uno reconocer correctamente?” Ahora, yo me imagino que este hermano quiere saber: “¿Qué posición en Cristo, o qué parte de Cristo desempeño yo?”

⁴⁹ Ahora, por ejemplo, yo diría algo como esto, hermano, para darle a Ud. la mejor respuesta que yo conozco. Su posición en Cristo le es revelada a Ud. por el Espíritu Santo. Y entonces si

Ud. quiere saber si es el Espíritu Santo o no, investigue bien si El bendice o no lo que Ud. está haciendo. Y si El lo bendice, entonces es El. Si El no lo bendice. . .

⁵⁰ Como alguien me dijo no hace mucho tiempo: “El Señor me llamó a predicar”.

Y yo le contesté: “Bien, entonces predique”. ¿Ven? Y así que él—él. . .

⁵¹ Yo realmente pienso que esto es tan. . . Si Satanás puede lograr que alguien actúe de esa manera para luego engañarlo, eso es exactamente lo que él desea hacer. Luego todo el mundo apunta a eso con el dedo. Alguien piensa que tiene un don de hablar en lenguas y de interpretación; alguien más tiene el don de sanidad Divina; algunos tienen estas cosas así. Pero algunas veces están errados en estas cosas, ¿ven? Y algunas veces piensan que no lo tienen cuando sí lo tienen. Así es que es muy engañoso.

⁵² Así que siempre hagan esto, hermanos, cuando Uds. piensan que deben hacer cierta cosa, primero, como individuo, investigue si es Escritural que Ud. haga tal cosa (si está en las Escrituras). Ahora no que esté escrito en un solo lugar, pero quiero decir que sea completamente Escritural por toda la Biblia, para que Ud. haga tal cosa, o bien su posición, digamos que Ud. fuera un evangelista, un pastor, un maestro, un profeta, o a la posición que Dios lo haya llamado. O si Ud. tiene el don de lenguas, el don de interpretación, o cualesquiera de los nueve dones espirituales en la iglesia, o de los cuatro oficios espirituales de la iglesia, cualquier posición, primero vea si Dios lo ha llamado.

⁵³ Luego, por lo regular, o sea la manera como yo vigilo por mí, éste soy yo; yo observo la naturaleza de la persona y veo qué clase de don está profesando tener. ¿Ven?, Dios siempre obra con Su criatura conforme a la manera como El lo ha hecho. ¿Ven? El formará una criatura. . .

⁵⁴ Si Ud. ve un hombre muy frívolo y así inconstante, y él le dice: “El Señor me ha llamado para hacer *esto* y *aquello*, para ser un pastor”. Ahora, un pastor no puede ser una persona frívola. Un pastor es una persona firme, constante, ¿ve Ud.?

⁵⁵ “Dios me ha llamado para que sea un maestro”. Pero obsérvelo bien cómo él interpreta la Palabra. ¿Ve? Si él lo enreda todo, entonces Ud. ya sabe. ¿Ve?

⁵⁶ Entonces, en cuanto a su posición, eso por lo regular, es conocido si Ud. puede o no puede hacerlo.

⁵⁷ Ahora, cuando Dios me llamó a mí a que fuera un evangelista, yo más bien quería ser un pastor. Yo pensé que el quedarme aquí en casa sería lo ideal. El Señor me llamó. Y finalmente toda la gente se reunió. . . De los cuales no ha

quedado ni uno solo para esta fecha, ellos clamaron y salieron allá a la calle Spring número 1717. Y una dama, la Sra. Hawkins, de por aquí, me encontró y me dijo (estaba llorando, ahora esto fue durante el tiempo de la depresión económica, cuando si una persona en la vecindad cocinaba una olla de frijoles, todos nos reuníamos para compartir de esa olla), y entonces me dijo esta dama: “Yo racionaré el alimento a mis hijos, si Ud. solamente nos edifica un tabernáculo”. ¿Ve?

⁵⁸ Y mi llamamiento en realidad era de ser un evangelista. En aquella mañana. . . La colocamos aquí en esta piedra angular, si pudiéramos abrirla en esta noche, Uds. verían una hoja de mi Biblia en donde escribí lo que El me dijo que fuera un evangelista. ¿Ve? Y yo no fui un pastor con éxito, ni jamás lo sería, porque yo no tengo la paciencia y todo lo que se requiere para ser un pastor. ¿Ve? Por lo tanto, si yo trato de pastorear, estaría tan errado como un pastor tratando de ser un evangelista.

⁵⁹ ¿Ve lo que quiero decir? Ud. puede ver la manera en que el Señor lo llama a Ud., conforme a su posición en el Cuerpo. ¿Hay una pregunta?

110. ¿Todas las personas llenas del Espíritu Santo hablan en lenguas tarde o temprano?

⁶⁰ Esa es la primera pregunta: “Todas las personas llenas del Espíritu Santo. . .” Entonces, todo está en una sola pregunta, pero yo la tengo separada aquí como la pregunta número cuatro. Pero leeré esto primero:

¿Todas las personas llenas del Espíritu Santo hablan en lenguas tarde o temprano? Yo leo en donde Pablo dice que él: “habló en más lenguas que todos ellos”.

Muy bien, la pregunta número cuatro: **Todos hablan en lenguas cuando reciben, el. . .**O, no, dice así: **Todos hablan en lenguas. . .**No: **¿Todas las personas llenas con el Espíritu Santo hablan en lenguas tarde o temprano?**

⁶¹ Bien, hermano, Esta es una pregunta muy profunda. Ahora, allí probablemente Ud. . . Probablemente yo tenga algunas respuestas sobre esto.

⁶² El Espíritu Santo, o sea parte del Espíritu Santo es la justificación. Eso es cuando Ud., primero. . . Dios tiene que llamarlo, de otra manera Ud. nunca será llamado. ¿Ve?, no hay nada que Ud. pueda hacer en sí mismo. “Ninguno puede venir a Mí, si el Padre que me envió no le trajere”. ¿Es verdad eso? Así que parte de la justificación es el Espíritu Santo.

⁶³ ¿Me han escuchado Uds. la explicación que le di a aquel decano de la escuela luterana acerca del campo de maíz? “Un hombre salió y sembró su maíz. A la mañana siguiente él salió

y no vio 'nada'. Después de un tiempo encontró que salieron dos hojitas, y dijo: '¡Gloria a Dios por mi campo de maíz!' Y yo le pregunté: "¿Tenía él un campo de maíz?"

Y el decano luterano me contestó: "Potencialmente".

64 Y yo le dije: "Eso es correcto, potencialmente sí lo tenía". Y le dije: "Esos fueron Uds., los luteranos".

65 "Y con el tiempo los tallos crecieron y llegaron al estado de la borla. Esos fueron los metodistas. La segunda etapa del maíz es la borla". (Yo pienso que es correcto, Uds. mis hermanos agricultores.) "Y luego la borla mira menospreciando a la hoja, y le dice: '¡Ah! ¡Yo soy una borla, tú solamente eres una hoja! Yo ya no te necesito más'. Luego el polen cae de la borla, nuevamente a la hoja; así que tiene que tener la hoja".

66 "Y de eso sale el maíz. Y eso fue Pentecostés, la restauración de los dones como ocurrió en el principio, regresando al original. Entonces cuando salió el maíz, él dijo: 'Yo no te necesito a ti borla. Ni tampoco a ti, hoja'".

67 Pero a fin de cuentas, la misma vida que estaba en la hoja del maíz hizo también a la borla. Y aquello que estaba en la hoja y en la borla, también hizo al grano. Entonces, ¿qué es el Espíritu Santo hablando en lenguas? Es una forma avanzada de la justificación. ¿Qué es la iglesia Pentecostal? Es la iglesia Luterana pero avanzada. ¿Ve Ud.?

68 Pero ahora cuando lo avanzado ha venido, la pregunta sería ésta: "¿Me debo quedar como estoy?" ¡No! No, el maíz se ha madurado. ¿Ve? Ud. comenzó con el grano, comenzó con la Palabra, el grano, y eso producirá la justificación. Quédese con la justificación hasta que se produce la santificación. Quédese en la santificación hasta que Ud. reciba el Espíritu Santo.

69 Cuando Ud. reciba el Espíritu Santo, ¿qué hará? Qué es. . . Ud. todavía tiene una pregunta, ¿verdad? Muy bien:

111. ¿Qué es: "el hablar en lenguas"?

70 El hablar en lenguas no es nada más que un bautismo del mismo Espíritu Santo que ya lo justificó y ya lo santificó a Ud. ¡Es estar tan lleno! Ahora, yo he deseado esta pregunta. Y Dios sabe que yo no sabía que este hombre la iba a hacer.

71 Bien, si se pone muy caluroso, abran esa puerta, o si empiezan a dormirse. Yo quiero que capten esto, pero muy bien. En realidad está haciendo algo de calor, y eso puede hacer que les dé sueño.

72 Ahora fíjense en esto: justificación, santificación, y el bautismo del Espíritu Santo.

73 Ahora fíjense en esto, aquí está. Permítanme ilustrarlo. Bien, yo estoy aquí abajo, soy un pecador, y estoy caminando por *este* camino hacia acá. De pronto, después de un tiempo,

Algo me habla. Y ciertamente nada me puede cambiar sino Dios. ¿Verdad que sí? Ahora yo estoy caminando en *esta* dirección. Pero, cuando me doy la media vuelta, ahí está mi justificación. ¿Correcto? Ahora, aquel cuadro allí es mi objetivo que me hace seguir, ¿ve?, el cuadro de Cristo.

⁷⁴ Ahora, quiero llegar a un lugar en donde puedo sentirme bien. ¿Ve?, y allí estoy justificado. Ahora vengo *aquí* a esta etapa en donde yo puedo hablarle a El, aunque todavía me siento muy avergonzado de mí mismo. Todavía fumo, todavía miento y hago cositas a escondidas que no debiera hacer, y durante todo ese tiempo tengo mis *altas* y *bajas*, mis *altas* y *bajas*. Pero yo quiero que El me limpie de todas esas cosas para entonces realmente poder llegar ante El y hablar con El. ¿Ve? Muy bien, aquí está, y es la etapa de la santificación. Ahora, ¿qué hizo eso? Me enderezó. ¿Ve?

⁷⁵ Ahora yo estoy en camino y voy avanzando hacia el Espíritu Santo. Y cuando yo entro *aquí*, entonces estoy en el Espíritu Santo por razón de un bautismo. ¿Correcto? ¿Y qué hace el Espíritu Santo? Me da poder. Poder para ser un predicador, poder para ser un cantante, poder para hablar en lenguas, poder para interpretar las lenguas. Está lleno de poder, porque el Espíritu Santo es el poder de Dios. Y fue el poder de Dios el que me hizo dar aquella media vuelta. Fue el poder de Dios que me santificó. Ahora es el poder de Dios que me ha llenado.

⁷⁶ Ahora, en cierta ocasión, digamos que yo estoy parado aquí y trato de decir algo y el Poder de Dios viene sobre mí de tal manera que yo no puedo hablar más. Y entonces comienzo a tartamudear. Como si fuera a decir: “Hermano”, y se oye así. . .

⁷⁷ Es como esto, lo voy a ilustrar de esta manera. Voy a hablar directamente a Uds. hermanos para que estén bien seguros de captarlo. “¿Cómo—cómo—cómo está Ud., hermano?” ¿Pueden ver?, así apenadamente es que todavía soy culpable. “Estoy muy contento de que—de que todavía soy uno de Uds. Estoy tan contento”. Ahora, pero después de un tiempo, ¿qué? Yo sé que Uds. me están mirando directamente a mí y saben que yo todavía estoy haciendo cosas, y aún estoy arrastrando la inmundicia del mundo.

⁷⁸ Después de un tiempo quedo limpio. Ahora algo ha sucedido, ya estoy santificado. Yo puedo mirarlos a Uds. directamente en la cara, yo soy uno de Uds. ¿Ven? Muy bien: “Hermano, ¡gloria a Dios! Estoy muy contento de estar en este grupo de personas llenas del Espíritu Santo. Estoy tan contento de estar entre Uds. hermanos tan santos”. ¿Por qué? Ud. ya no puede ponerme el dedo, ya estoy limpio. Pero ahora Dios me va a colocar en servicio. Ahora, ¡sí, señor!

⁷⁹ “Hermano Branham, ¿fue Ud. justificado?”

⁸⁰ “¡Sí! Yo recuerdo bien cuando casi no podía mirarlo a Ud. Pero hermano, ahora sí puedo mirarlo en la cara”.

⁸¹ ¿Pueden ver?, aquí estamos. Ahora, ¿qué es esto otro? *Esto* es ser limpiado y puesto aparte *para* servicio, y *esto* acá es entrando *en* servicio. Todos nosotros sabemos que la palabra *santificar* es una palabra griega, una palabra griega compuesta, que significa “limpiado y puesto aparte para servicio”. Los vasos fueron limpiados y santificados en el altar, y puestos aparte *para* servicio. Pero estar *en* servicio es estar lleno y puesto en servicio.

⁸² Ahora, yo voy acá, y estoy entrando *en* servicio. Ahora, fue Dios Quien me hizo tornar, diciendo: “¡Escúchame. Escúchame! ¡Escúchame!” Y El dijo. . .

⁸³ ¿Entienden lo que quiero decir? ¿Ven? Y aquí, [El Hermano Branham ilustra a alguien hablando en otra lengua.—Editor] ¿Ve?, en eso, Ud. está tan lleno. . . Así es. Allí lo tiene, eso es hablar en lenguas.

⁸⁴ Y yo sinceramente creo esto: de ninguna manera creo yo que el hablar en lenguas sea una evidencia del Espíritu Santo. ¡No es! Porque yo he visto las brujas, los magos, los domadores de serpientes, los diablos, y cuántos más hablar en lenguas; por lo tanto no es un acto infalible de Dios (cuando Ud. habla en lenguas) que Ud. ha recibido el Espíritu Santo. Pero, recuerde, el Espíritu Santo sí habla en lenguas y el Diablo sí puede imitarlo.

⁸⁵ La evidencia de que Ud. en realidad tiene el Espíritu Santo es la vida que Ud. vive, ¿ve?, “Por sus frutos los conoceréis”. Y el fruto del Espíritu no es el hablar en lenguas, (eso no se encuentra en ninguna parte de las Escrituras). El fruto del Espíritu es amor, gozo, fe, tolerancia, benignidad, mansedumbre, bondad, paciencia. ¿Ve?, ese es el fruto. Eso es lo que Ud. encuentra en un árbol para saber qué clase de árbol es. ¿Ve? Eso es lo que. . .

⁸⁶ El pueblo está enfocando en Uds. los predicadores, y en Uds. los diáconos, y en Uds. los síndicos, y en Uds. los evangelistas. Ud. podría hablar en lenguas aquí afuera en la calle todo el día, y el pueblo jamás le va creer. Pero viva Ud. lo que esté hablando, muestre la dulzura, y que no estén en Ud. las raíces de amargura, entonces la gente se dará cuenta que algo existe.

⁸⁷ “El hablar en lenguas”. Ahora, yo sí creo esto, que tarde o temprano la persona llena del Espíritu que se mantiene postrada bajo el altar de Dios, sí hablará en lenguas. Pero por otra parte yo he visto a muchas personas hablar en lenguas que jamás han conocido nada de Dios. ¿Ven? No conocían nada de El en lo absoluto, y aún hablan en lenguas. Cualesquiera de esos dones pueden ser imitados. ¿Entienden?

⁸⁸ Pero el fruto del Espíritu prueba qué clase de Espíritu está por dentro, Ud. da testimonio de la Vida de Jesucristo. Porque si existe la savia del árbol de durazno en un árbol de manzana, éste dará duraznos con toda seguridad. Correcto, por cuanto esa es la vida que está por dentro.

⁸⁹ Ahora, esa es la misma cosa aquí con esto. Pero, para que yo pueda aclararles esto a todos Uds., y así todos podremos conocer la misma cosa. Yo creo que una persona llena del Espíritu que... Ahora él viene a Cristo por un bautismo. Pero el hablar en lenguas no es la evidencia de un bautismo. ¿Pueden ver?

⁹⁰ Un bautismo, ahora Ud. podría ser bautizado en el poder del Diablo, y a la vez hablar en lenguas con el bautismo del espíritu engañoso del Diablo. ¿Cuántas veces hemos visto eso? ¿Cuántas veces lo he visto yo?

⁹¹ Aun he conocido de que beben sangre de un cráneo humano y hablar en lenguas.

⁹² He visto a los danzantes o encantadores de serpientes allá en el desierto cuando se envuelven con una enorme serpiente y ellos hablando. Luego sale el brujo así, y estos hablaban en lenguas e interpretaban.

⁹³ Yo he estado en el campamento de los brujos en donde colocaron un lápiz así de esta manera, y colocaron un libro acá, y el lápiz subía y bajaba por el tubo de la chimenea tocando la música del refrán: “*Una rasurada y un corte de pelo, valen veinticinco centavos*”, y a la vez el lápiz escribía en lenguas desconocidas, y el brujo las interpretaba y decía exactamente lo que había pasado. Yo sé de eso por mi propia experiencia. Así que... ¿Ve?, Ud. no puede...

⁹⁴ Pablo dijo: “Las lenguas cesarán. Las profecías fallarán. Todos estos dones pronto cesarán”. (Tenemos la pregunta sobre esto más adelante.) “Mas cuando venga lo perfecto, lo que es en parte se acabará”. Así que nosotros queremos la cosa perfecta, hermanos. ¿Ven? Hemos visto demasiadas cosas falsas que le dan una interpretación errónea a la cosa.

⁹⁵ Y jamás queremos encararnos a una persona y creer que tenga el Espíritu Santo por cuanto habla en lenguas. Pero uno cree que la persona tiene el Espíritu Santo por razón de los frutos que muestra, siendo que Jesús dijo: “Por sus frutos los conoceréis”. Eso es correcto: “Por sus frutos”.

⁹⁶ Ahora bien, pero yo no quiero apartarme de esto, porque no quiero deshonorar a un gran don que Dios haya dado. ¿Ven? Y yo creo que un hombre o una mujer, lleno del Espíritu, o aun un niño, que viva bajo el altar de Dios, no vivirá mucho tiempo allí sin que hable en lenguas. ¿Ven? Yo creo que él o ella, lo hará.

97 Ahora, Ud. bien puede recibir el Espíritu Santo y tal vez no hable en lenguas cuando Ud. lo reciba. ¿Ve? Pero si Ud. constantemente se mantiene allí ante Dios todo el tiempo, y bautismo tras bautismo inundándolo a Ud., algo va a suceder. Ud. llegará a estar tan lleno algún día que Ud. ya no podrá decir ninguna otra cosa; Ud. tratará de decir algo, y no podrá decir más, no podrá hablar. Y en muchas ocasiones si la gente comprendiera que eso es el Espíritu Santo, ellos abrirían sus corazones y dejarían que Dios les hablare.

98 La Biblia dice: “Porque en lengua de tartamudos y en lengua extraña yo hablaré a este pueblo”. Isaías 28:11. Bien, “En lengua de tartamudos y en lengua extraña yo hablaré”.

99 ¿Qué es un “tartamudo”? Alguien que no puede hablar claramente, alguien que hace así [El Hermano Branham imita a un tartamudo.—Editor]. Es que tartamudea, tratando de hablar. ¿Ve?, ¡está tan lleno del Espíritu! El está tratando de hablar. . . Es como si yo estuviera tratando de decir: “Hermano Ja-Jack-. . . Ja-. . . Hermano Jack-. . . Hermano Ja-Ja-Jack-Jack-Jackson”. ¿Ve?, así es. Ud. está tratando de hablar, pero no puede decirlo. ¿Ve?, ¡es que está tan lleno del Espíritu!

100 Quiero hacerles una pregunta a Uds. hermanos, ¿alguna vez han sentido que el Espíritu Santo los sacuda tanto que casi no pueden hablar nada, sino que solamente se quedan sentados quietamente, y comienzan a llorar? ¿Les ha sucedido eso? Bien, ese es el Espíritu Santo. La razón que muchas veces la gente no habla en lenguas, es porque ellos no saben cómo rendirse al Espíritu y están buscando algo allá muy lejos, cuando en realidad está allí sobre ellos. ¿Ve? Esta es la razón que ellos no. . .

101 Y luego hay gente que se emocionan tanto y sueltan un palabrerío que no tiene ningún significado, y aún no tienen el Espíritu Santo, pero dicen que sí lo tienen porque hablaron en lenguas. “Por sus frutos los conoceréis”.

102 Bien, ¿existe alguna pregunta? [El Hermano Junior Jackson dice: “¿Hermano Branham?”—Editor] Sí, hermano. [“Estoy contento que se hizo esa pregunta, porque sin duda alguien estaría preguntándose si yo tal vez estuve de acuerdo o enseñé la cosa errada. Pero yo creo así como Ud. lo ha enseñado”.] Gracias, Hermano Jackson. [“Sin importar cuántas veces yo hable en lenguas, o cualquier cosa, si mi vida no da testimonio de lo que la Biblia dice, entonces no soy mejor ni que un perro vil caminando por la calle”.] Esto es verdad. [“Y yo nunca hablé en lenguas desconocidas sino hasta seis meses después de que recibí mi bautismo”.] Así es más o menos también como me sucedió a mí, Hermano Jackson.

103 Yo recibí el bautismo del Espíritu Santo allá en mi cobertizo, ¿ve? Y como un año después, es cuando yo hablé en lenguas.

104 Y como un año o dos después de eso, estaba yo predicando nuevamente en una iglesia, y yo estaba parado en la plataforma así. Y cuando yo era joven y no estaba tan tieso y viejo como estoy ahora, yo podía moverme mejor y me emocionaba mucho cuando predicaba. Estaba parado allí predicando y brinqué a un escritorio. Eso fue en una iglesia Bautista, en la iglesia Bautista de Milltown. Y me fui predicando por todo el pasillo, predicando tan fuerte como podía. Y al terminar de predicar, Algo tomó control de mí y dije algunas palabras, cuatro o cinco, o seis palabras, en una lengua desconocida. Y antes de que me diera cuenta de lo que estaba haciendo, escuché mi voz clamando: “La Roca en una tierra de adversidad, el Refugio en el tiempo de la tormenta”. ¿Ve?

105 Y luego un día venía caminando por la vía del ferrocarril; venía caminando por la vía del ferrocarril, de este lado de Scottsburg, bajando por la vía del ferrocarril, patrullando. El viento estaba soplando muy fuerte, oh, hermano, y había hielo por toda la vía, y yo la crucé para seguir la línea de los treinta y tres mil voltios; sesenta y seis mil subían por otro lado y esa línea estaba casi paralela a la vía. Y yo iba bajando por la vía y, de repente. . . Mientras caminaba, iba cantando. Yo siempre cantaba. Yo tenía lugares diferentes en donde iba a orar. Pero, estaba cantando, y de repente me di cuenta que estaba hablando en lenguas, ¿ven?, sin saber lo que estaba haciendo.

106 El hablar en lenguas viene de una manera tan rápida, que la persona difícilmente sabe lo que está haciendo. Ellos no saben lo que están diciendo. Y la interpretación es de la misma manera. Ellos no saben lo que van a decir. Ellos no tienen la menor idea de lo que van a decir, porque es sobrenatural. ¿Ve?, mientras Ud. mezcla lo natural, entonces Ud. tiene lo natural, ¿ve Ud.? Pero si algo lo agarra y toma control de Ud., entonces Ud. de repente lo está haciendo. ¿Ve?

107 [El Hermano Neville dice: “Hermano Branham, ¿podría yo preguntar algo aquí?”—Editor] Seguro que sí puede, Hermano Neville. [“Ud., diciéndolo de esa manera, sin embargo, ¿no quiere decir Ud. que las lenguas tendrían que estar en orden en el culto, aun si un hombre no pudiera controlarlas? Porque un hombre que tiene un don debe poder controlarlo”.] El sí puede controlarse. Sí. Es como. . . [“Uno debe de estar suficientemente consciente para saber que está a punto de hablar en lenguas”] sí, correcto. [“de otra manera él está fuera de orden para comenzar”.] Eso es correcto, él lo siente. ¿Ve? Ahora, como dice la Biblia: “Si hay uno que hable en lenguas y no hay intérprete, entonces que guarde su paz”. Por supuesto.

108 Digamos, por ejemplo, yo estoy parado aquí, o cualquiera, cuando uno está a punto de gritar, es lo mismo. ¿Ha sentido Ud. alguna vez el Poder de Dios venir sobre Ud. cuando va a empezar a gritar? ¿Cuántos lo han sentido? Bien, todos nosotros

lo hemos sentido. ¿Ven? Ud. está allí sentado, y lo siente que viene. Ahora, hay veces cuando uno puede apagar eso, ¿ven? Cuando lo retiene, ¿ven?, y no es correcto.

¹⁰⁹ Qué si Ud. estuviera parado, hablando con el presidente de los Estados Unidos, o estuviera Ud. parado aquí hablando con el Presidente municipal de esta ciudad, y estuvieran hablando acerca de algo, o que estuviera afuera en la calle, hablándole a un grupo de gente, y de repente Ud. siente brincar, y gritar y decir: “¡Gloria! ¡Aleluya!” y dando patadas contra todo y corriendo por la calle. Dirían que Ud. está loco. Ellos dirían: “Ese hombre está loco”. ¿Ven?

¹¹⁰ Bien, ¿ve?, Ud. sabe que no debe hacer eso. Y aunque le esté hirviendo por dentro y Ud. casi no pueda detenerlo. Pero Ud. dice: “Sí, señor. Sí, señor. Ajá. Ajá. Sí. Sí, señor. Ajá”. Lo está haciendo pedazos, pero Ud. sabe que debe guardar su paz en esos momentos. ¿Ven?

¹¹¹ Como no hace mucho, aquí en el juzgado, tenían a unos Pentecostales por alguna razón, por gritar mucho o algo, lo cual era . . . Tenían razón legítima, estaban en lo correcto. Pero cada vez que el juez iba a hablar o decirles algo, ellos empezaban a hablar en lenguas. ¿Ven? El juez dijo: “Saquen de aquí a esta gente loca”. ¿Ven?

¹¹² Ahora, si hubiera habido una interpretación de esas lenguas que le hubiera dicho al juez: “ASI DICE EL SEÑOR”, de *cierta* cosa que hubiera sido la verdad, “¡ASI DICE EL SEÑOR! Juez, ¿por qué me juzgas a mí, cuando anoche tú viviste con una prostituta? Su nombre es Sally Jones, y ella vive en *cierta* calle número 44. ¿Por qué me juzgas tú a mí? Esto es, ¡ASI DICE EL SEÑOR! Niega eso y caerás muerto”. ¡Oh, hermano! Eso ya sería algo muy diferente.

¹¹³ Pero cuando Ud. solamente se para y habla, él dice que “Ud. es un bárbaro para ellos”. ¿Ve Ud.? Ud. sabe cuándo guardar su paz y cuándo no. ¿Ven? Ahora . . . ¿Ven? Entiéndanme correctamente, Uds. saben lo que quiero decir. ¿Ven? Así es. Seguramente . . .

¹¹⁴ Tenemos esa pregunta más adelante. La razón que yo la estaba deteniendo, es que tengo la misma pregunta: “¿Deben ellos guardar su paz?” Esa fue la razón por la cual no la contesté más de lo que Ud. estaba preguntando. Pero ahora es el momento de contestarla, ¿ven?, ahora mismo. Y lo tocaremos también en esta pregunta acá, y solamente haré referencia. ¿Todos entendieron bien esta pregunta?

[El Hermano Fred pregunta: “**Hermano Branham**”.—Ed.]
Sí. Sí, Hermano Fred. [“¿Una persona que habla en el Espíritu, dando el anuncio (digamos que él es Inglés de nacimiento y que habla inglés), el Espíritu es el que da el anuncio?”]

115 Seguramente. Sí, señor. ¿Ven?, porque el Espíritu Santo habla en todo idioma. ¿Ven? En el Día de Pentecostés todo lenguaje debajo del Cielo estaba allí reunido, ¿ven? Hablando en inglés. . . Ahora, yo mismo siempre sé de esto, Hermano Freddie, que si en alguna vez he predicado un sermón en el que haya algo de unción, es el Espíritu expresándose, ¿ve Ud.? Así que eso sería una lengua desconocida, para un hombre que no entendiera inglés. Pero aún. . .

116 Y en cuanto a la lengua desconocida no es una “lengua desconocida”, es más bien, hay alguien allí. . . Como en el Día de Pentecostés, todos aquellos pecadores, dijeron: “¿Cómo es que nosotros les oímos hablar cada uno en nuestro propio lenguaje? ¿Cómo es que nosotros oímos hablar a estos Galileos en nuestro propio lenguaje?” Allí no había nada “desconocido”, nada. No había tal cosa como lenguas “desconocidas” allá en Pentecostés. Ahora, ¿ven?, eso no es nada Escritural. ¿Ven? No eran desconocidas. . . no eran lenguas desconocidas, era un lenguaje. “¿Cómo es que nosotros les oímos hablar cada uno en nuestro propio lenguaje con el que hemos nacido?” Allí no había nada de desconocido. ¿Ven? ¿Hay alguna pregunta sobre esto, en estos momentos antes que pasemos a otra? “¿Cómo es que nosotros les oímos hablar cada uno en nuestro propio lenguaje?” ¿Ven?

117 [Un hermano dice: “Allí es en donde hay un pequeño error debido a la debilidad humana, y cuando la gente falla en aceptar algo, sólo dicen, ‘¡Yo solamente lo creeré si es de acuerdo a Hechos 2:4!’”—Editor] Bien, si ellos lo tuvieran según Hechos 2:4, entonces de seguro no hablarían en alguna lengua desconocida. [“No, en un lenguaje”.] Tendrían que hablar en el lenguaje en que la gente los escuchaba, ¿ven?, porque “cada hombre escuchó en su propio lenguaje”.

118 Ahora, si yo recibiera el Espíritu Santo ahora mismo, de acuerdo a. . . Yo creo que aquí hay un hermano buscando el Espíritu Santo, y es el Hermano Wood. ¿Es verdad, Hermano Wood? No es mi intención nombrarlo, pero todos. . . todos aquí somos hermanos y queremos decir esto. El está buscando el bautismo del Espíritu Santo. Ahora, si el Hermano Banks recibiera el Espíritu Santo ahora mismo, de la manera correcta, si él lo recibiera de acuerdo a la Biblia, él se levantaría, y hablaría en inglés, y diría: “Jesucristo el Hijo de Dios ha resucitado”, él lo hablaría como profecía fogosa, expresándose: “Yo sé que El es, porque El ahora ha venido a mi corazón. ¡El es el Hijo de Dios! Mis pecados se han ido, algo me ha sucedido”. ¿Ven? Allí lo tienen Uds. Eso es hablar en el lenguaje. . .

“¿Cómo es que nosotros cada uno les oímos hablar en nuestro propio lenguaje?”

119 Díganme, ¿qué si nosotros la gente de Indiana habláramos en un lenguaje distinto a la gente de Kentucky, y el Hermano Banks fuera un Kentuckiano? Y ellos entonces hablarían un lenguaje diferente, y aquí nosotros sabríamos que él no puede hablar en el lenguaje de Indiana. Y entonces él se pone de pie y habla en el lenguaje de Indiana, y sabiendo nosotros que él no lo conoce. ¿Ven? Y nosotros lo oíríamos a él en el lenguaje de Indiana, y él estaría pensando que está hablando en el lenguaje de Kentucky. El sólo estaría testificando: “¡Gloria a Dios! Jesús ha resucitado de entre los muertos. ¡Aleluya!” pero nosotros lo estaríamos oyendo en el lenguaje de Indiana.

120 Así fue en el Día de Pentecostés. ¿Ven? “¿Cómo es que nosotros todos oímos?” ¿ven? “he aquí, ¿no son todos estos galileos los que están hablando?” ¿ven, Kentuckianos? “Y ¿cómo es que nosotros de Indiana, de Ohio, de Illinois, de Maine, y Massachusetts, y de California, todos lo oímos a él hablar en nuestro lenguaje en el que nacimos?” ¿Captaron la idea? ¿Ven?, es por inspiración. ¿Ven?, es inspiración para aquellos que escuchan, y es una inspiración para estos acá.

121 ¿Ven?, el mensaje. . . el asunto es que es el testimonio de la resurrección de Jesucristo. ¿Ven?, correcto. Ahora, si Dios no vive esa Vida en Ud., no importa cuánto Ud. testifique de Ello, Ud. aún no lo ha recibido. ¿Ven? Correcto.

122 ¿Hay otra pregunta? [El Hermano Roy Roberson dice: “Bien, Hermano Branham, yo creo que nosotros vimos esto suceder en la línea de oración, con aquella niña Mexicana”.—Editor] Sí, Muy bien, Hermano Roy. Eso fue precisamente a donde voy ahora, en Beaumont—Beaumont. ¿Fue en Beaumont? Sí, señor.

123 La línea de oración se había terminado. Y venía subiendo a la plataforma una jovencita Mexicana. Bien, francamente, creo que yo iba saliendo, ¿no fue así? Howard me estaba sacando, y yo escuché a alguien llorando, era una jovencita Mexicana, como de quince, o dieciséis años de edad, era una niña. Y miré, y ella hubiera sido la siguiente si yo hubiera seguido llamando las tarjetas de oración. Yo tenía muchos por delante, y ella hubiera sido la siguiente tarjeta de oración por llamar. Y les dije: “Tráiganla aquí”. Y me la trajeron. Yo ya iba saliendo para otra reunión, y les dije: “Tráiganla aquí”.

124 Así que, me vine a dar cuenta, y le dije a ella algo como esto: “¿Crees tú? Si Jesús me ayuda a decirte lo que tienes, ¿creerás que El te sanará?” Y ella continuaba con su rostro inclinado. Yo pensé que ella era una sordomuda. ¿Ven?

125 Entonces cuando la volví a mirar, dije: “No, es que ella no habla el inglés”. Así que trajeron un intérprete, y le pregunté a ella: “¿Lo creerás?” Y ella me señaló que sí. Entonces ella pudo entender a través del intérprete, por supuesto.

126 Bien, entonces dije . . . Y miré y vi una visión. Y le dije: “Te veo sentada a un lado de una chimenea antigua en la que está colgada una gran olla, llena de elotes amarillos”. ¿Recuerda Ud. eso, Hermano Roy? Y le dije: “Tú comiste demasiados elotes. Y cuando lo hiciste, te pusiste muy enferma y tu madre te puso en la cama y tú comenzaste con convulsiones epilépticas. Y tú las has tenido desde entonces”.

127 Y luego ella se volvió así al intérprete y le dijo a él en su propio idioma: “¡Yo pensé que él no podía hablar inglés. . . quiero decir, hablar español!”

128 Y él se volteó hacia mí y me preguntó: “¿Ud. no habló en español, verdad?”

129 Y le contesté: “No”. Así que buscamos en la grabación. Paramos las grabadoras, y era claramente inglés.

130 Y luego el intérprete le dijo: “Tú dime a mí lo que él te dijo”. ¿Ve Ud.?, él tenía que obtener la interpretación. “Tú dime lo que él dijo”. Y ella le repitió las mismas palabras que yo le dije a él, él me las repitió.

131 Ahora, ella me escuchó en su propio lenguaje en el que ella había nacido, y yo estaba hablándole en inglés. Pero ella me escuchó en español. “¿Cómo es que nosotros cada uno les escuchamos hablar en nuestra propia lengua en que hemos nacido?” Y la niña fue sanada. ¿Ven?, así es. Son las obras maravillosas de Dios.

[Un hermano pregunta: “¿Entonces el vaso que contiene el Espíritu Santo no . . . será sólo un vaso, y Aquél quien lo llena puede llenarlo con lo que El . . .?”—Editor]

132 Con lo que El desea, eso es correcto. Exactamente bien. Entonces observe Ud. con qué ha sido llenado, y allí Ud. sabrá si tiene el Espíritu Santo o no. Sólo observe con qué ha sido llenado. Si el vaso ha sido llenado con impurezas, entonces no es un vaso de Dios. Pero si ha sido llenado con pureza, entonces sí es un vaso de Dios. ¿Ven lo que quiero decir? [El hermano dice: “Y el vaso, habrán ocasiones cuando el vaso será usado y uno no se dará cuenta en el momento que en realidad fue usado”.—Editor] Oh, seguro. [El hermano continúa y da un testimonio.] Eso es exactamente la verdad, seguro. Todos nosotros, hemos experimentado eso. Yo he experimentado eso muchas veces. Sí, señor. Sí, señor. Todos nosotros. . . Sabemos y tenemos conocimiento de esas cosas.

Creo que esa fue la número cuatro: **¿Todas las personas llenas con el Espíritu Santo hablan en lenguas tarde o temprano? Yo leo en donde Pablo dice: “Yo hablo en lenguas más que todos ellos”.**

Bien, esto es lo que yo pienso, ya para finalizar la pregunta del hermano:

Pablo, hablando con más lenguas que todos ellos.

¹³³ Pablo era un hombre inteligente, él mismo conocía muchos idiomas. ¿Ven?, él podía hablar con . . . Recuerden cuando él fue enjuiciado, él podía hablar en este idioma, o aquel idioma, o lo que fuera. Y esas son lenguas desconocidas para la gente, pero eso no fue por inspiración. Esos fueron idiomas que él hablaba, ¿ven Uds.? Pero . . . y . . .

¹³⁴ Pero yo sí creo que una persona llena del Espíritu que vive bajo el altar de Dios, no hay duda, que tarde o temprano, él va a tener la experiencia de hablar en lenguas, porque esa es una de las cosas más elementales y menores que existen según la descripción de Pablo. Si Ud. las pone en orden, sería la última cosa en la lista de dones, ¿ven?, el hablar en lenguas.

¹³⁵ Bien, pero primero, Ud. es bautizado . . . Digamos que cada uno de Uds. es un don. Yo estoy acá afuera. Bien: “Por una Puerta, por un Espíritu”, una puerta es la entrada a *este* cuarto. ¿Correcto sí? Ahora, yo no puedo entrar por *ese* lado, no puedo entrar por *este* lado, ni por *aquel* lado. ¿Ven? ¿Cómo entro yo *aquí*? ¿Por medio del Hermano Roberson? No, señor. Bien, digamos que ¿por medio del Hermano Leo? El podría ser el don de hablar en lenguas, ¿podré entrar por Leo? No, señor. Bien, ¿cómo puedo yo entrar? “Por una Puerta, por un Espíritu”. El Espíritu no es únicamente lenguas. Oh. no. ¿Ven?, “Por un Espíritu soy bautizado en este Cuerpo”.

¹³⁶ Ahora, *esto* acá es Espíritu, y todos *Uds.* son dones. Ud. dice: “Bien, ¡alabado sea Dios!” Yo iré y, digamos que allí está el Hermano Wood, y él es el don de milagros. ¿Ven? Y él dice: “Oh, yo obré un milagro. Yo sé que tengo el Espíritu Santo porque obré un milagro”. No es por un “milagro” que todos hemos sido bautizados en el Cuerpo.

¹³⁷ Luego voy con el Hermano Junie, y él es el don de conocimiento, y él dice: “Bien, ¡yo tengo el conocimiento de la Biblia! Déjenme decirles, yo sé que tengo el Espíritu Santo porque tengo . . .” No. eso todavía no es la manera de entrar.

¹³⁸ Muy bien. No por medio del Hermano Leo, no por medio del Hermano Wood, ni por medio del Hermano Junie. ¿Ven? No. Sino por medio de ¿qué? [La congregación responde: “¡Espíritu!”—Editor] Muy bien. Yo entonces estoy bautizado en este Cuerpo, y ahora yo estoy adentro, ahora, ¿a dónde me usará el Padre? ¿Ven? Sucede que el Hermano Leo está sentado cerca de la puerta; y sin duda, esta sería una de las primeras cosas que acontecerían, o tal vez no sería así. Yo podría estar tan empapado del Espíritu, que Dios me llevaría hasta donde está el Hermano Wood, sobrepasando a todos los demás. Y Ud. no puede decirme que no tengo el Espíritu Santo, por cuanto

yo estoy en este Cuerpo por medio del bautismo. Pero Dios nunca me trajo a esta altura para decir: “Bueno, bendito sea Dios, creo que me voy a sentar aquí, y reposar, estoy camino al Cielo”. ¿Ven lo que quiero decir?

¹³⁹ Pero yo podría volver desde esto aquí, hasta allá. ¿Ven lo que quiero decir? Yo podría ir de un extremo hasta el otro, o podría llegar al centro, o a cualquier parte. Pero algo sucederá, algo tiene que acontecer. Y ¿qué es? Por medio del bautismo del Espíritu, eso me muestra que yo estoy en el Cuerpo: “Por un Espíritu”. ¿Entendió eso Ud., hermano? ¡Bien! ¿Todo bien? Muy bien.

112. ¿En qué orden deben de ser usadas las lenguas y las profecías durante el servicio... (¡De ninguna manera deben ser usadas durante el servicio! ¿Ven?)... para glorificar a Dios... (¡De ninguna manera!)... y edificar la iglesia? Yo sé que la gente dice que el espíritu del profeta... Yo sé que... Yo—yo sé que las (ge... Creo que... No, perdóneme, “la Biblia”, B-i-b-l-i-a. Parece que decía g-e-n-t-e algo así. No)... La Biblia dice que: “Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas”. (Exactamente.)

¹⁴⁰ Hablando en lenguas espiritualmente y profetizando, son para la edificación de la iglesia, pero tienen su propio servicio. ¿Ven? Estos no deben perturbar mientras el profeta de la iglesia está... o sea la reunión está en orden. ¿Ven? Nunca se debe interrumpir la reunión.

¹⁴¹ Ahora, “los espíritus de los profetas”. Tenemos otra pregunta, pongamos esta a un lado por un momento. ¿Ven?, la forma real y correcta de operar estos dones... Esto es dando respuestas a muchos dones, ¿ven Uds.? Cuando lleguemos a cada una, podremos decir que la contestamos aquí en esta primera pregunta que hizo esta persona. ¿Ven? Esa es la número cinco:

¿Son las lenguas y profecías para ser usadas durante el servicio para glorificar a Dios?

¹⁴² Vea Ud., ahora, el ministro... si el ministro es ungido de Dios, y la iglesia está puesta en orden, ahora, la manera correcta... Muchos de Uds. conocen cómo yo les he hablado acerca de “tenerla en orden”. Se supone que estos dones... Bien, esto es lo que haremos aquí en este tabernáculo, Dios mediante. Ahora, yo estoy observando, estoy viendo algo, dejando al Hermano Neville y a estos otros hermanos aquí, en orden. Ahora Uds... Y muchos de estos hermanos son hermanos jóvenes.

¹⁴³ Yo soy—yo soy un veterano para todos Uds. en este camino. Yo he estado treinta y un años en Esto. Hace como unos treinta

años que coloqué aquella piedra allí. Yo he tenido que enfrentarme con todo lo imaginable, y conviene que Ud. también sepa de qué Ud. está hablando, cuando Ud. llegue a esas cosas. Y no sólo eso, de conocer, pero conviene que sea Dios Quien esté en la escena para respaldarlo a Ud., cuando Ud. haya sobrepasado el asunto.

144 Ahora, la mejor manera de hacer esto, ahora podrían tener una reunión especial. Yo creo que eso fue lo que hicieron allá en Primera de Corintios 14:30: “Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero”. Yo creo que fue “una reunión especial de dones”, lo cual estaría muy bien. Si desean tener una reunión especial en donde todas las personas con dones se reúnen una vez a la semana, los que tienen dones, aquí en la iglesia, eso estaría bien. Permítanles tener esa reunión, no habría nada de predicación, la reunión sería para los dones del Espíritu.

145 No sería para las personas de afuera, ni para los incrédulos. Pues ellos vendrían, y se sentarían y dirían. . . Se levantaría uno y diría: “a—a”, hablando en lenguas; y el otro diría: “ua—ua”. “¿Qué está pasando aquí?” Ellos vendrían y dirían: “¿Dónde están las alabanzas? ¿Dónde está lo demás?” ¿Ven?

146 Pero, ahora, estos que están hablando en lenguas, muchos de ellos (e interpretando, y demás), son niños en el Evangelio. No los vayan a ofender, déjelos que crezcan hasta que ese don. . . Con algunos de esos dones, Ud. puede ver cómo Satanás ha tratado de entrelazarse en algunos. Por supuesto, los veteranos, nosotros vemos eso. ¿Ven?, nosotros podemos captar eso, y Uds. estarán vigilando.

147 No hace mucho tiempo un cierto ministro, el cual está sentado aquí en estos momentos, vino y me dijo algo y me invitó a su casa, un hermano muy precioso.

148 Yo no digo esto sólo porque él está sentado aquí, pues es que todos Uds. son hermanos *preciosos*. Si yo no pensara así, entonces yo le diría a Ud.: “Arreglemos esta cosa entre Ud. y yo, primero”. ¿Ven? Correcto. ¿Ven? Yo los amo a todos Uds. y yo quiero oír el asunto en el espíritu de tolerancia de la Biblia, ¿ve Ud.?, para ayudar. ¿Ven?

149 Este hermano me invitó a su casa para. . . algo de una cierta mujer, y esa mujer estaba errada. Yo nunca vi a la mujer, pero la escuché en la cinta, ella dando una interpretación de lenguas, y diciendo algo. Uno podía captarlo en ese momento.

150 Un día, otro ministro y yo. . . algo surgió de la misma persona. Estábamos sentados en un tronco, y estábamos cazando ardillas, y hablábamos sobre esto. Y ambos ministros, aquí presentes hoy, saben cómo terminó aquello. ¿Ven? Ud. solamente vigile.

151 Cuando Uds. los ministros estén corrigiendo a alguien en cuanto a un don, cuando Uds. los estén corrigiendo, corrigiéndolos Escrituralmente, y si ellos se ofenden, recuerden, ese no fue el Espíritu de Dios, porque el Espíritu de Dios no puede ser ofendido por Su Palabra. Él viene a Su Palabra. ¿Ven?, él siempre está dispuesto. Un verdadero santo de Dios quiere siempre dar en el blanco. Sí, señor.

152 Yo quiero ser corregido. Yo quiero que el Espíritu Santo me corrija en las cosas que estoy haciendo mal. Yo no quiero ninguna substitución. Yo—yo quiero la cosa real o nada, déjenme en paz, mejor no me den nada. ¿Ven? Porque yo prefiero hacer eso que traer un reproche sobre Cristo.

153 Y yo no enseñaría nada, ni diría nada, a menos que la Escritura . . .

154 Y si un hermano, algún hermano Cristiano me viera enseñando algo errado, yo le agradecería si él me llamara a un lado después del servicio, y me dijera: “Hermano Branham, me gustaría venir a su oficina y platicar con Ud., Ud. está en error en algo”. ¿Ven? Yo de seguro apreciaría eso, hermano, porque yo quiero estar bien. Yo deseo eso.

155 Ahora, todos nosotros queremos estar bien, por eso es que queremos hablar estas cosas. Y estas cosas tienen que venir a través de la Escritura, ¿ven Uds.?, para hacer que la Escritura concuerde.

156 Ahora, el hablar en lenguas debería de ser . . . Ahora, un poquito después . . . Bien, déjenlo quieto por un rato. ¿Ven? Yo les aconsejaría que lo dejen quieto, déjenlo. A Uds. ministros, Uds. pastores, dejen eso así hasta que estos niños crezcan un poquito más. Ahora, tal vez, tarde o temprano, si es el enemigo quien está tratando de engañar a esa persona, eso se manifestará. No estamos muy seguros.

157 Ahora, después de esto aquí, y antes que Ud. comience con esto, adquiera el espíritu de sabiduría, un poco de discernimiento de espíritus, ¿ven Uds.?, para investigar. Lo primero que Ud. descubrirá, será que notará que alguien empezará a ver que hay alguna cosita errada, eso es discernimiento. Luego, Ud. tolera eso por un tiempo. ¿Ven? Luego cuando Ud. ve que el discernimiento está errando, entonces corrija Ud. la cosa. Y si esa cosa . . . si eso es de Dios, él soportará la corrección con la Palabra. ¿Ven?

158 Digamos, por ejemplo, que nosotros hablamos en lenguas, alguien de nosotros, este siendo un grupo de hombres con dones. Y Leo se parara y hablara en lenguas; luego, el hermano aquí, el Hermano Willard, diera la interpretación. Muy bien. Ahora, digamos que el Hermano Neville y el Hermano Junie y el Hermano Willard Collins, fueran los discernidores, ¿ven? Ahora, siendo que Leo habló . . . Ahora, nosotros estaríamos

aquí en una reunión de santos, en una reunión de dones, y Leo habló y el Hermano Willard dio la interpretación, y dijo: “¡ASI DICE EL SEÑOR! ‘El miércoles por la noche vendrá aquí una mujer y se comportará violentamente. Dígale al Hermano Branham que no la reprenda, porque ella está mal de la mente. Pero dígale que se la lleve a la esquina, porque fue en una esquina en donde en una ocasión ella cometió una cosa muy mala y una cierta cosa sucedió’”. ¿Ven? Eso suena muy legítimo, ¿verdad? ¿Ven? Muy bien.

¹⁵⁹ Pero la primera cosa, Ud. sabe, en el Antiguo Testamento, no importa lo que decía el profeta o lo que cualquier otro dijere, tenía que ser probado primero por el Urim y Tumim. ¿Ven? Se dirigían a la Palabra. Y si esas luces no brillaban, ellos lo dejaban quieto. ¿Ven?

¹⁶⁰ Entonces lo primero, es llevarlo a la Palabra. Ahora, *este* hombre habló en lenguas, y sonó muy bien. *Este* acá interpretó, y sonó muy bien. Pero la Palabra dice: “Sea juzgado por dos o tres testigos, primeramente”. Llévelo al Urim y Tumim.

¹⁶¹ Bien, para comenzar, el Hermano Willard Collins dice: “Fue del Señor”. Junie dice: “Es del Señor”. Ya son dos de los tres testigos. Muy bien, eso se escribe en un papel, y es anunciado aquí en esta iglesia. Entonces cuando el pueblo escucha que se lee esto antes que suceda, y luego ven que sucede, dicen: “¡Hermano, eso es Dios! ¿Ven?, ¡eso es Dios!”

¹⁶² Pero ¿qué tal si no sucede? Entonces, ¿qué sucede? ¿Ven? (Llegaremos más adelante a otra cosa que podría resolver aquí mismo: “¿Es toda profecía, o más bien, todas las interpretaciones y mensajes, son profecía?”) Bien, esperen un momento. ¿Qué si no sucede? Entonces *Leo* habló en un espíritu falso; *él* acá dio una falsa interpretación; y *Uds.* dieron un juicio falso. Entonces ¡saquen esa cosa de entre Uds.! Uds. no quieren eso. Eso está errado. Déjenlo, eso es del Diablo. ¿Ven? [Porción no grabada en la cinta.—Editor] “Yo no soy un predicador, pero yo soy—yo soy un intérprete”. ¿Ven? “Yo soy un intérprete, Señor, yo—yo no soy un predicador. Yo . . .” El Hermano *Leo* oraría: “Señor, yo no soy un predicador, pero yo—yo tengo un don de lenguas y el Diablo me trastornó en eso. Dios, quita esa cosa de mí”. Y *Ud.* acá diría: “Señor, Tú me has dado el espíritu de discernimiento, y te he visto hacerlo tantas veces, ¿cómo sucedió esto? ¡Padre, límpiame! ¿Qué sucedió?” ¿Ven Uds.? Allí lo tienen, y entonces han pegado en lo genuino.

¹⁶³ ¿Ven?, esa sería una reunión así de los santos. Yo pienso que así fue en la Biblia, porque Pablo dijo: “Si uno profetiza y algo se está profetizando, y algo le fuere revelado a uno que está sentado; guarde él su paz hasta que este otro hable primero, y luego él puede hablar. Y *todos* Uds. pueden

profetizar uno por uno”. Ahora, eso no podría haber sido en una reunión normal, Uds. saben eso, cada uno no hubiera podido, así los dones.

¹⁶⁴ Ahora, para estar seguros que esto es de Dios, ¿ven?, porque si es solamente necesidad no es de Dios. Si la cosa no sucede, no es de Dios. ¿Ven? Tiene que suceder. Por lo tanto, en nuestras iglesias, ¿ven Uds., hermanos?, nosotros entonces tendremos así una iglesia firme, ¿ven?, en donde nadie puede decir que jamás se ha dicho o se ha hecho algo. . .

¹⁶⁵ Miren cómo esto se enfoca en mí, cuando estoy allá ante el público. ¡Miren eso! ¿Qué si hubiera un error en eso? ¿Ven? Porque yo confío en El. Yo confío en El. Alguien me preguntó: “¿Teme Ud. que vaya a errar, Hermano Branham?” No, no, no tengo miedo de cometer un error. Yo creo en El. El es mi Protección. Yo soy ordenado para hacer esto, así que allí me quedaré.

¹⁶⁶ Si Dios lo ha ordenado a Ud. para hacer alguna cosa, entonces El es su Protección. ¿Ve Ud.?, El lo protegerá a Ud. Si El lo ha enviado a Ud., El respaldará su palabra. Ud. entonces es un embajador. *Ud.* es un embajador con el don de lenguas; *Ud.* acá es un embajador con el don de interpretación; *Ud.* es un embajador con el don de discernimiento, así Uds. tres. ¿Ven lo que quiero decir? Entonces ¿qué es lo que tenemos? Tenemos una iglesia bien firme. Ud. entonces no tendría temor.

¹⁶⁷ Apenas ayer yo estaba en una reunión. Y un muchacho Inglés de Inglaterra que vino acá, y estaba intentando suicidarse. El Hermano Banks vino y me dijo: “El ha estado allí por cuatro o cinco días”. Yo tenía muchas cosas que hacer, pero él me dijo: “El muchacho va a suicidarse”. El personal del Hotel Waterview me estaban contando acerca de la condición del muchacho.

¹⁶⁸ Yo entré a mi cuarto para orar por él. Cuando salí le dije: “Hermano Banks, yo nunca he visto a este varón, ni sé nada acerca de él, pero le voy a decir a Ud. qué problema tiene él antes que llegue yo allí”. ¿Verdad que así fue, Hermano Banks? Y cuando llegamos allá, el Espíritu Santo descendió y le relató la causa de su condición y todo lo referente a su persona, en dónde él había estado y todo lo referente a su vida. El casi se desmayó.

¹⁶⁹ “¿No tiene Ud. miedo de cometer un error, Hermano Branham, cuando Ud. le dice a un hombre tales cosas?” ¿Qué entonces de decirle a un hombre desde la plataforma, que está viviendo infiel a su esposa, y que tiene un hijo con otra mujer? El le mete a uno a la penitenciaría. ¿Conviene que Ud. esté correcto! ¿Ven? ¿Ven? No tenga miedo, si es Dios. Pero si Ud. no sabe si es Dios o no, entonces permanezca quieto hasta que Ud. sepa que es Dios. ¿Verdad que sí? Esté Ud. seguro que está bien y luego siga adelante.

170 Ahora, esto es enseñanza dura, hermanos, pero Uds. son mis hermanos. Uds.—Uds.—Uds. son los ministros jóvenes que están entrando, y yo ya soy un hombre anciano, que va a partir un día de estos. ¿Ven? Así que asegúrense que todo está bien.

171 Saliendo del cuarto de . . . Tal vez hable yo de esto un poco más tarde. Un muchacho . . . Bien, les diré una parte ahora mismo. Ayer, el Hermano Banks y yo, habíamos estado muy ocupados (¡qué cosa!), corriendo hasta no poder más, y voy a decirles lo que tengo en mente hacer en esta próxima reunión. Leo y Gene y un grupo de nosotros íbamos a ir allá, y así hermanos, teníamos en mente salir a cazar cerdos, a cazar jabalíes. En Arizona tienen cinco días para la caza de jabalíes, después que las reuniones terminen, nuestra reunión termina. Vamos a Phoenix por un solo día, y tenemos que esperar cinco días, es decir, cuatro días antes que comience otra reunión en cualquier parte. Tenemos que estar allí mismo en Arizona. Y sucede que en ese mismo tiempo está abierta la temporada del jabalí.

172 Así que yo quería ir para disparar mi rifle, para ver si estaba bien alineado. El Hermano Banks iba conmigo. Comenzamos a salir por la puerta del cercado. De repente aquí viene un hombre caminando, pasando por alto el anuncio que tenemos allí: (“Por favor no pregunte aquí por el Hermano Branham”).

173 ¿Ven? La razón de eso . . . no es para la gente que está enferma. Mi casa, pregúntenle al Hermano Banks, él vive en seguida de mi casa. La gente viene, día y noche y a todas horas, con niños enfermos y de todo. Nosotros nunca rechazamos a una persona así. Pero . . .

174 Y me llaman, o sea Leo, ellos, de allá de la oficina, y Jim y los demás: “Tenemos alguien aquí con un niño enfermo. Aquí está un hombre con cáncer”. Ponemos todo a un lado para ayudarlos.

175 Anoche me llamaron a un cuarto de hospital, a donde alguien me había llamado, y después que llegué allí, el hombre ni siquiera me dejó entrar. ¿Ven?, era alguien más que se había entusiasmado. Pero eso está bien, yo de todas maneras voy. ¿Ven? Porque es mi deber el ir, y tratar de ayudar a alguien.

176 Bien, ese letrero no tiene ese propósito. Pero este hombre, mientras nos subíamos al automóvil, y el Hermano Banks sabe que yo tenía que . . . De alguna manera yo esperé en la casa. Alguien había llegado a la casa del Hermano Banks y eso lo detuvo a él. Y tan pronto como llegó él, entonces a mí me detuvieron. Y tan pronto como agarramos nuestros rifles y nos dirigíamos al automóvil, allí venía este hombre entrando. El entró.

177 Y yo estaba ya listo para decirle que fuera y llamara al número (BUtler 2-1519) que estaba anotado en ese letrero. Yo le dije: “Vamos de prisa”.

El dijo: “Me supongo que Ud. va de prisa, señor”.

Yo le dije: “Mi nombre. . .”

178 Al principio, al encontrarme con él, me dijo: “¿Cómo está Ud.?” Y me di cuenta que él no sabía quién era yo.

Yo le dije: “Mi nombre es Branham”.

Y él dijo: “¿Es Ud. el Hermano Branham?”

Le contesté: “Sí, yo soy”.

179 Y me dijo: “Yo. . . Yo quería conocerlo, Hermano Branham. Veo que está listo para salir”.

Y le contesté: “Sí, señor, así es”.

Y él dijo: “Yo sé que tiene prisa”.

Le dije: “Sí, ahora mismo, señor”.

180 Y él me dijo: “Yo sólo quiero hablar con Ud. por unos momentos”.

181 Y yo estaba ya listo para decirle; cuando el Espíritu Santo me dijo: “Llévalo a tu oficina, tú le puedes ayudar”. Ahora, eso ya cambia todo. El rifle quedó a un lado, y todo así, la obra de Dios es primero.

182 Le dije: “Venga, venga conmigo”. Dije: “Hermano Banks, al rato vuelvo”.

El dijo: “Es acerca de mi alma, Hermano Branham”.

Le dije: “Muy bien, pase”.

Entramos a la casa, y Meda dijo: “¿No te has ido todavía?”

183 Dije: “No, no, no, tengo alguien aquí”. “Mantén a los niños en el otro cuarto”. Y lo llevé a mi oficina, y nos sentamos. En cuanto nos sentamos. . .

184 Este hombre estuvo aquí en la iglesia anoche. ¿Vino, Hermano Banks? Bien, él iba a venir anoche.

185 Para comenzar, el Espíritu Santo empezó a decirle quién era él, lo que él había hecho, lo que había sucedido durante toda su vida, todo al respecto, ¿ven?, exactamente, diciéndole todo. El Hermano Banks es testigo. El casi ni abrió su boca para decirme ni dos palabras; pero entonces vino Aquello y le dijo: “Tú has sido un vagabundo, tú realmente vives en Madison. Tú acabas de venir de Evansville, Indiana. Tú has estado allá en aquella escuela Bíblica, la cual es una secta y te confundiste todo. Tú acabas de llegar a Louisville hace unos momentos. Y allí te encontraste con un hombre, y un hombre te

dijo (con quien tú te sentaste a comer), te dijo que vinieras aquí y me vieras, y ‘él te ayudará con tu problema’”. Y le dije: “Esto es ¡ASI DICE EL SEÑOR!”

¹⁸⁶ El hombre permanecía sentado, parpadeando los ojos, mirándome, dijo: “Sí, señor”.

Yo le dije: “Eso lo sorprendió a Ud., ¿verdad?”

El contestó: “Sí”.

Y le pregunté: “¿Cree Ud. al Espíritu Santo?”

Y él contestó: “Señor, yo así lo deseo”.

¹⁸⁷ Y le dije: “¿Quiere que le diga lo que Ud. está pensando?”

¹⁸⁸ Y él contestó: “Sí, señor”. Y se lo dije. Y él dijo: “Hermano, eso es la verdad”.

Y le dije: “Cambie sus pensamientos”.

Y él dijo: “Muy bien, ya lo hice”.

Y le dije: “*Esto* es ahora lo que Ud. está pensando”.

Y él dijo: “¡Es la verdad! ¡Es la verdad!”

¹⁸⁹ Y le dije: “Bien, Ud. no necesita una visión, Ud. sólo necesita enderezarse”. Y yo le dije algo a él que Ud. no desearía que se lo dijera. Si eso fuera de Ud., Ud. no lo desearía. Es una cosa mala, que fue horrible, así que Ud. no desearía que yo lo repitiera si fuera de Ud. Y yo no repito lo que el Señor me muestra de las personas. Así que yo únicamente le pregunté: “Muy bien, ¿lo hará Ud. así?”

Y él contestó: “Lo haré”.

Le dije: “Que le vaya bien”.

¹⁹⁰ No estuvimos allí más de diez minutos, ¿no fue así, Hermano Banks? Entre siete y diez minutos. Volvimos a salir, salimos a la carretera, él, yo, y el Hermano Banks, y mi hijito, José, creo que él era, e íbamos todos juntos, por la carretera. Y él se volvió hacia mí, y me dijo: “Señor, quiero hacerle una pregunta”.

Dije: “Muy bien”.

¹⁹¹ Dijo: “Estoy todo confundido”. Dijo: “¿Cómo supo Ud. todo aquello acerca de mí?” El Hermano Banks iba sentado, tranquilo.

¹⁹² Y le respondí: “Señor, ¿alguna vez ha escuchado Ud. de mis visiones y de mi ministerio?”

¹⁹³ Y él me respondió: “Yo no conocía ni su nombre hasta hace como una hora. Alguien me dijo, así como Ud. ha dicho, allá en Louisville, me dijo que viniera aquí, y yo crucé el puente caminando”. ¿Es correcto esto, Hermano Banks? El dijo: “Yo ni conocía su nombre, ni sabía quién era Ud.”

194 Yo dije: “En mi ministerio, está el don de Dios que El envió”.

195 Y él dijo: “Entonces si eso es así, de esa manera”, dijo él, “yo estoy...” Dijo: “Yo estoy... yo estoy bien ahora”, dijo, “todo se ha ido”. ¿Ven? El dijo: “Lo que es, eso fue Dios hablándome a mí a través de Ud.”

Y le contesté: “Correcto”.

196 El dijo: “Yo entiendo que en la Biblia que... Una vez yo leí en la Biblia que Jesús le habló a Sus discípulos”. Lo cual quiso decir: “a la gente”, ¿ven? Dijo: “Le habló a Sus discípulos y El les dijo las cosas que ellos estaban pensando”. “Percibiendo sus pensamientos”, es a lo que él se estaba refiriendo. Y decía él: “Y El dijo que era Su Padre quien hablaba a través de El”.

Y yo le contesté: “Eso es correcto”.

197 El dijo: “Ahora, ahora, el Padre entonces lo usó a Ud. para hablarme a mí, a través de Ud., y decirme estas cosas y así hacerme creer que lo que Ud. me dijo era la verdad”.

Y le pregunté: “¿Era la verdad?”

Y él respondió: “Sí”. Dije: “Entonces tiene que ser Dios”.

198 Y le dije: “Hermano, Ud. sabe más ahora sobre esto”, el Hermano Banks y yo estábamos comentando, “sabe más que algunos que han estado en las reuniones por diez años y todavía no lo saben”. ¡Sólo ese hombre! Eso es lo que es. ¿Ven?

El Espíritu (ordenadamente) en lenguas, ¿es profecía para ser usada durante el servicio?

199 No. Debería de usarse de *esta* forma, luego *hablado* a la congregación. Pero por ahora, por ahora, déjenlos hablar. Ahora, si esto se sale todo fuera de control, entonces no es... Ud. tiene que vigilar eso. Ahora, algunas veces podría ser Dios. Y esos pequeñitos, es igual que un niño tratando de caminar, ahora si él se cae cuatro o cinco veces... Yo lo he visto desde que he estado aquí en la iglesia, y, y será mejor que lo deje así. ¿Ven? Y, pero, ¿ven Uds.?, qué de esto, entonces me dirán: “Hermano Branham, ¿por qué no corrige Ud. esto?” No, no.

200 Cuando Billy Paul, sentado allá, por primera vez empezó a caminar, se paraba y se caía, y estaba más en el suelo que parado. Pero él no sabía cómo caminar. Pero yo creía que él tenía un don para caminar. Y yo le dejé que caminara por un tiempo. Y luego cuando él comenzaba a tropezarse con sus pies tan grandes, ahora sí lo corrijo. ¿Ven Uds. lo que quiero decir? ¿Ven? Caminando, mirando para otro lado, y se tropieza con algo, y le digo: “Levanta tus pies muchacho. ¿Adónde estás?” ¿Ven?, esa es la diferencia, ¿pueden ver?

201 Ahora, déjenlos—déjenlos que se tropiecen y déjenlos que se encuentren con algunos obstáculos. Ahora, cuando tengan que corregirlos, si ellos se molestan, entonces Ud. mismo sabe claramente que no fue Dios. Porque el Espíritu de Dios se sujeta. Como se escribió aquí que: “El espíritu de profecía está sujeto a los profetas”. ¿Ven? Correcto.

[El Hermano Stricker dice: **“Hermano Branham, quisiera ser corregido en esto”**.—Editor] Muy bien, hermano. **[“Muchas veces yo he estado en los cultos y he escuchado el hablar en lenguas y la interpretación, y en la mayoría de los casos me he sentido muy mal al respecto. Y me marchaba a mi casa y parecía que me arrepentía por todo el camino. ¿Fue así porque yo sentí que no fue Dios, o fue porque estaba todo fuera de orden?”]**

202 Pudiera haber sido, hermano, pudiera haber sido cualquiera de las dos. ¿Ven? Yo diría. . . Ahora, esto digo yo, William Branham, ¿ven?; hasta que no entre a la Escritura, entonces sigo siendo yo diciéndolo, ¿ven Uds.? Ahora, esto diría yo, Hermano Stricker, que podría ser cualquiera. Podría ser que estaba fuera de orden; podría ser que algo estaba mal con Ud.; podría ser que algo estaba mal con la persona; algo mal con el mensaje; o así cualquier cosa que lo haría a Ud. *sentirse* mal.

203 Ahora, permítame ayudarlo un poquito aquí, Hermano Stricker, ¿ve? Siempre. . . Nunca juzgue nada por los sentidos, ¿ve Ud.? Júzguelo mas bien por los atributos, ¿ve Ud.?; por el fruto que da, ¿ve Ud.? Porque algunas veces. . .

204 Por supuesto, comprendemos que sí hay cosas que uno siente, esa sensación de temor. Yo mismo la he tenido, y déjenme decirles, empiezo a apartarme, muy delicadamente, Ud. sabe. Pero no digo nada, lo dejo así quieto porque yo no sé lo que podría ser, ¿ven?, hasta que sé lo que es.

205 Como mucha gente dice: “¡Fuii! ¡Hermano, yo sé que tengo el Espíritu Santo! ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!” Y aun ellos no tendrían el Espíritu Santo. Podrían hablar en lenguas, y todo lo demás, y gritar y danzar en el Espíritu, y todavía no tener el Espíritu Santo. Porque la lluvia cae sobre el justo y el injusto. No es por las sensaciones, sino que es por sus *frutos*.

206 Digamos que hubiera. . . ¿Recuerdan mi visión sobre eso? Cómo está eso en Hebreos 6, ¿ven Uds.?, “Porque la tierra que embebe el agua que muchas veces vino sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos de los cuales es labrada, recibe bendición de Dios, mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y cuyo fin será ser abrasada”.

207 Perdónenme, dejaré entrar un poquito de aire, yo sé que todos Uds. están soñolientos y se están cansando. Así que,

tendré que apurarme un poquito más en éstas, o no voy a poder terminarlas. Estamos casi para terminar. Esto aquí es la base de todo aquí, en este puñado. Pero ellos. . . ¿Ven?

208 Aquí está un—un campo lleno de trigo. Y en ese campo también está sembrado hediondilla, cizaña, o cualquier otra hierba. Bueno, la sequía está en proceso. Ahora, ¿acaso la hediondilla y la cizaña no tienen semejante sed como el trigo? ¿Y qué clase de lluvia. . . será una lluvia especial que cae sobre el trigo, luego una lluvia especial que cae sobre la cizaña? ¿Es correcto? No, la misma lluvia cae sobre ambas. ¿Verdad que sí? El mismo Espíritu que cae sobre el hipócrita, también cae sobre el Cristiano, la misma cosa. ¡Pero por sus “frutos!” ¿Captaron eso, hermanos?

209 La evidencia del Espíritu Santo es el fruto, el fruto del Espíritu. Bien. . . Bien, Ud. dice: “Yo soy un tallo, yo soy una cizaña. Yo soy un tallo al igual que el trigo es un tallo”. Pero, ¿qué clase de vida está en Ud.? La vida que está en eso produce espinas, siempre discutiendo y criticando, y muy mala y vil, y todo así. ¿Ven lo que quiero decir? Arrogante, ¿ven?, ese no es el fruto del Espíritu. El fruto del Espíritu es mansedumbre, paciencia, bondad, ¿ven?, todo eso. ¿Ven?

210 El puede decir: “Bien, yo puedo gritar igual como Ud. ¡Bendito sea Dios, el Espíritu Santo cae sobre mí!” Todo eso podría ser exactamente la verdad, pero la vida que él vive no respalda lo que él está hablando. ¿Ven? El era una cizaña, él era una cizaña aun para empezar.

211 Bien, ahora vamos a entrar a una gran pregunta, ¿ven?, sobre *elección*, ¿ven Uds.? Así que eso es. . . Ud. tiene que ser eso. Uds. entienden eso.

212 *Ellos* eran cizaña para empezar; *él* era un trigo para empezar. Así que era un tiempo de sequía; la lluvia caía sobre el justo y el injusto. Muy bien, ¿lo entendieron?

[Un hermano pregunta: “¿Qué de los frutos de un predicador, que está predicando la Palabra?”—Editor]

213 Aun ese predicador, si él se para y predica la Palabra como un Arcángel ¿ven?, entiende todos los misterios de la Biblia, y fuera un buen pastor, y visita a la gente y todas las cosas, él aun podría estar perdido. ¿Ven? Son sus frutos que siempre muestran, hermano. ¿Ven? No importa cuán bueno es él o lo que él es, él tiene que tener el Espíritu Santo en su vida. ¿Ven?

214 Ahora, no dijo Jesús: “Muchos vendrán a Mí en aquel día y dirán: ‘Señor, ¿no profetizamos (predicamos), en Tu Nombre, y yo obré milagros en Tu Nombre?’” Este había hablado en lenguas, había hecho milagros, había dado interpretación, había entendido las cosas misteriosas de

Dios, y todas esas cosas; pero El dijo: “Apartaos de Mí, obradores de iniquidad, yo no os conozco”. ¿Ven lo que quiero decir?

[El Hermano Taylor habla: “**¿Qué del hombre que trae él—el mensaje incorrecto? Quiero decir, él—él piensa que está bien, pero él está predicando error**”.—Editor]

215 Bien, yo creo que ese hombre es sincero, al igual que el hermano que está sentado aquí, queriendo regresar y remediar estas cosas. Si ese hombre es elegido de Dios, y si a él en alguna ocasión se le presenta la Verdad, él la reconocerá. ¿Ven?, “Mis ovejas oyen Mi Voz”. ¿Ve lo que quiero decir, Hermano Taylor? ¿Es esto lo que Ud. estaba preguntando?

216 Ahora, por ejemplo, digamos que el Hermano Crase, digamos que él fuera un predicador Bautista y que él jamás conocía nada acerca del bautismo del Espíritu Santo, ni tampoco conocía nada de estas cosas, los dones del Espíritu, pero él es un buen predicador Bautista, muy fiel. ¿Ven? Pero de repente, Esto le llega a la atención. Y yo creo que cada hijo de Dios será . . . Cada edad tirará la red hasta que El los obtenga. El Reino no puede venir hasta que la Voluntad de Dios se cumpla. Correcto. Y ninguno perecerá, ¿ven Uds.? Ahora, ¿ven?, así es.

217 Y el Reino de los Cielos es como un hombre echando una red al mar y sacándola. Cuando la sacó, traía en ella de todas clases. Pero él sacó el pescado, y devolvió las tortugas y demás al agua. El la echó nuevamente, y pescó más, y tal vez sacó un solo pescado. Pero El siguió arrojando la red hasta que todos fueron sacados. ¿Ven lo que quiero decir?

218 Pero ese pez era un pez para empezar. Solamente fue puesto al servicio del Maestro, eso fue todo; los puso en otro lago que era mejor, más claro. Pero El todavía seguía pescando con su red en este lago de sapos hasta sacar todos los róbalos. ¿Ven lo que quiero decir? Ud. entiende lo que quiero decir, Hermano Taylor. Ud. ya debe saber por aquel lago que Ud. tiene allá.

Muy bien, ahora:

113. ¿El . . . El siempre tiene control sobre el Espíritu de cuándo y cómo debe de actuar?

219 Sí, señor. Sí, señor, el Espíritu Santo controla. Sí, señor. El tiene control de Ud. y Ud. tiene control de El, y El nunca lo llevará a Ud. a nada contrario a la Escritura. El hará . . . “El Espíritu no es indecoroso”. Correcto. Muy bien.

220 “De uno que le ama . . .” Sí, bien. Muy bien, vamos a pasar a otra aquí y ver en dónde estamos.

221 Ahora, creo que esa tenía un fundamento. Ahora—ahora, cuando estoy leyendo estas, si hubiera una pregunta . . . ¿Hay alguna otra pregunta sobre esto? ¿Todos lo entendemos? ¿Entendemos ahora cómo lo creemos nosotros?

222 [Un Hermano dice: “Tengo una pregunta”.—Editor] Hable pues. ¿Todavía sobre esto? Muy bien. [“Sí, en esa. Como que titubeé un poco, pero...”] No vaya a titubear, esta es... [“Ud. estaba hablando acerca de un hombre que estuviera predicando, pero que no estuviera predicando el Mensaje que Cristo trajo, y sin importar qué suceda en su ministerio. Cuando él hace contacto con la Verdad y él la rechaza, ¿entonces qué?”] El está perdido. Discúlpeme sólo un momento para... [“¿En referencia a predestinación u ordenamiento para que él venga a este mundo?”] Correcto. Correcto. ¿Ven? [“Entonces, como diríamos, no estaba en él para llegar.”] No había de ser así desde el principio, ¿ven? “Ellos salieron de nosotros porque no eran de nosotros”.

223 Por ejemplo, como esto, es la misma cosa de Hebreos 6. ¿Ven? La gente mal interpreta tanto esa Escritura, porque piensan que es “imposible”. El dijo: “Es imposible para aquellos que una vez fueron iluminados y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, si ellos recayeran”. ¿Ven?, ellos no lo entienden. El dijo: “Es imposible para aquellos que una vez fueron iluminados y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y recayeron, que ellos mismos se renueven otra vez para arrepentimiento, viendo que ellos mismos crucificaron al Hijo de Dios de nuevo exponiéndole a vituperio; teniendo la Sangre del pacto con la cual El fue santificado como una ‘cosa inmunda’, habiendo hecho afrenta a las obras de gracia”.

224 Bien, para mí, es una revelación. Seguro. Es igual como Hechos 2:38, y Mateo 28:19. Ud. sólo tiene que captarlo, ¿ven Uds.?

225 Ahora miren, aquí está, la misma cosa. Bien, ahora, él les está hablando a los Hebreos. ¿Ven? Sigán leyendo el capítulo, y van a llegar a donde dice: “Porque es una cosa horrenda caer en las manos de un Dios vivo”. Ahora, aquí está un hombre y es como ese creyente fronterizo. Aquí, aquí está... La misma cosa estuvo... sí, un perfecto ejemplo, lo puedo visualizar en mi mente.

226 Dios llamó a Israel a que salieran de Egipto. Toda esta gente salió, cada uno de ellos, y fueron librados, cruzaron el Mar Rojo para entrar al desierto. ¿Verdad que sí? El Mar Rojo... Cuando estuvieron listos, escucharon el Mensaje de Moisés, empezaron la marcha (justificación), se dieron la media vuelta, y allí comenzaron, empezaron aquí.

227 Llegaron al Mar Rojo, (la Sangre), y cruzaron el Mar Rojo, y detrás de ellos quedaron tirados, muertos, todos los capataces. Ellos estaban entonces, solamente como a tres días de la tierra prometida. ¿Ven? Sólo a esa distancia estaban, a menos de cuarenta millas [Sesenta y cuatro kilómetros.—Traductor], ¿ven? Así que allí estaban, solamente dos días y hubieran llegado fácil.

228 Esto es lo que he determinado predicar en Phoenix en unos cuantos días, en la reunión de los Hombres de Negocio, “*Quedándonos en este Monte*”. Pero El los dejó allí por cuarenta años, porque ellos . . . ¿Ven?

229 Así que llegaron a esto y miraron hacia atrás (santificados), “¡Oh, aleluya! ¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! Allí está la cosa vieja que antes me molestaba, ahora está muerta. Los cigarrillos que una vez fumaba, ya no los deseo. El licor que antes bebía, todo está en el Mar Rojo de la Sangre de Jesucristo. ¡Oh, gloria a Dios! ¡Aleluya!”

230 Cada uno de ellos ahora ha llegado hasta Canaán, habiendo cruzado el Jordán. Bien, él tomó entonces un representante de cada tribu. ¿Correcto? Y los envió. Bien, algunos de ellos dijeron: “¡Ah, ah, ah, no podemos hacerlo. No, . . . Nosotros parecemos como langostas al lado de ellos!” ¿Ven?

231 “Bien, ¿a qué clase de iglesia le predicaría yo, si yo enseñara acerca del Espíritu Santo y de toda esa cosa? Solamente tendría asientos vacíos. Mi congregación Metodista se marcharía, mi congregación Bautista, mi congregación Presbiteriana”. Déjelos que se vayan. ¡Eran chivos para empezar! Ud. quiere ovejas, ¿ven? ¿Ven? Ud. no está pastoreando chivos. ¡Pastoree ovejas! ¿Cuál es el beneficio de pastorear los chivos cuando hay ovejas qué pastorear? ¿Ve Ud.? Y Ud. está acá, ¿ve? Yo siempre he dicho que prefiero predicar a las cuatro columnas de la iglesia, pero predicar la Verdad. Sí, señor, llegar hasta acá.

232 Pero vea ahora, ¿qué es lo que él ha hecho? Ellos regresaron, y Josué y Caleb, el dos por ciento, o qué porcentaje es . . . dos de un total de doce, dos doceavos. Bien, ellos eran doce, eso sería dos de doce, un equivalente a dos doceavos de ellos que sí lo creyeron. Ellos entraron a la tierra prometida, y dijeron: “Maravilloso, este es un buen lugar para morar”, Josué y Caleb, ellos estaban confiando en la Palabra; Dios se la había dado a ellos, El les dijo: “eso es de Uds.” Ellos entraron, cortaron un gran racimo de uvas, y regresaron cargándolas de *esta* manera. Diciendo: “¡Vengan, compañeros! ¡Este es un lugar maravilloso! Pruébenlas”, ¿ven?, eran uvas como de *este* tamaño.

233 Y, oh, hermano, ellos los vieron, y dijeron: “Ah, no podemos hacerlo”. Cuando ellos regresaron, dijeron: “No, hermanos, este Moisés nos ha traído aquí al desierto”, este Espíritu Santo, ¿ven Uds., a quien él representaba, “nos ha traído aquí al desierto. Y aquí estamos, nuestro ministerio está arruinado, y nosotros no podríamos hacer una cosa como esa”.

234 “Regresaron”, ¿ven?, “los cuales fueron una vez iluminados, justificados por fe, santificados”. ¿Ven?, pasaron por este segundo altar y miraron hacia la tierra prometida. “Nosotros quienes una vez fuimos iluminados, y hemos gustado de los

dones Celestiales”. ¿Ven?, “gustaron” de Aquello. Ellos los trajeron. Nosotros vemos que está bien. De hecho lo vemos. “Gustaron de los dones Celestiales y participaron de esta Cosa, ¿ven Uds.?, de este Espíritu Santo, participaron de El”.

²³⁵ “Qué bueno, maravilloso, mira a ese hombre. Yo sé que él era ciego, y ahora él puede ver. Mira a aquél. . . ¿qué le sucedió a esa persona? ¿Quién habrá pensado que ese joven allá sin educación. . . y ahora allí está parado iluminando al mundo?” ¿Ven Uds.? ¿Ven? ¿Ven?

²³⁶ Y luego recayeron, ¿ven?, para luego renovarse, o sea regresar al arrepentimiento, regresar a predicar arrepentimiento en lugar de aquello que El había dicho primero, o sea, echando otra vez el fundamento de obras muertas para arrepentimiento, y demás. Esto haremos, si Dios en realidad lo permite, ¿ven? ¿Ven?, haremos eso. Volveremos nuevamente a echar este fundamento allá, pero que ellos mismos vuelvan al arrepentimiento, arrepintiéndose hasta de haber estado allá. “Me arrepiento de haber estado allá”, y tuviere por “inmunda” la Sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta a las obras de gracia. ¡Hermano tal persona está perdida! Eso es todo. El está arruinado. ¿Ven?

²³⁷ Bien, ahora, vean, es imposible que un hijo elegido haga eso. El no va a hacer eso. “Mis ovejas oyen Mi Voz”. Si los llama en Canaán o en dondequiera que los llame, ellos siguen. ¿Ven? “Mis ovejas oyen Mi Voz”.

[Un hermano pregunta: “**Y ellos tienen que creer en Hechos 2:38, también, ¿verdad?**”—Editor]

²³⁸ Esto comprendería todo, toda la Escritura, sí, aceptarla toda. Eso es exactamente lo correcto, hermano.

114. ¿Hay dos, hay—hay dos tipos diferentes de lenguas en la Biblia? ¿Hay una diferencia entre las lenguas que se hablan al orar privadamente, y las que se hablan en la iglesia en donde la interpretación es requerida? En el Día de Pentecostés las lenguas fueron entendidas por hombres de diferentes naciones; pero en Primera de Corintios 14:2, las lenguas desconocidas fueron habladas a Dios, y no al hombre. Primera de Corintios 13:1 habla de lenguas humanas. . . (C-o-r-. . .creo que es Corintios 13, en donde. . .) . . . de lenguas humanas y de otras angélicas.

²³⁹ Oh, sí. ¿Ven? Bien. . . Ahora, hermano, quienquiera que sea Ud., Ud. mismo se contestó aquí en esto. ¿Ve? ¿Ve?:

¿Hay dos lenguas diferentes? (Hay muchas lenguas diferentes. ¿Ven?) ¿Hay dos lenguas diferentes en la Biblia, dos lenguas diferentes?

²⁴⁰ En el Día de Pentecostés, cada nación bajo el Cielo estaba allí con sus lenguas. ¿Ven? Muy bien.

¿Y hay diferencia entre las lenguas que se hablan al orar privadamente y las que se hablan en las iglesias en donde la interpretación es requerida? Sí.

241 Pablo también habló aquí en los Corintios, de donde Ud. está preguntando, y dijo: “Hay lenguas de ángeles y hay lenguas humanas”. Ahora, las lenguas de ángeles, eso es cuando un hombre está orando él y Dios, a solas. Pero cuando él está hablando un lenguaje, debe ser interpretado en la iglesia, para edificación de la iglesia. “Aquel que hable en una lengua desconocida se edifica a sí mismo; pero aquel que profetiza edifica a la iglesia”. Así que él dijo: “Yo prefiero hablar cinco palabras con entendimiento que diez mil en una lengua desconocida, a menos que haya interpretación”. Entonces es hablado por la profecía, la cual edifica. ¿Ven lo que quiero decir?

242 Ahora, la . . . Existen dos lenguas diferentes, las humanas y las angélicas. ¿Ven? Y Pablo dijo: “Aunque yo hablase en lenguas humanas y angélicas”, ¿ven?, ambas, humanas y angélicas, ambas lenguas, la que no puede. . .

243 Ahora, allí es en donde la gente pentecostal, los que toman las lenguas como la evidencia, me dijeron, me dijo: “Hermano Branham, Ud. está todo enredado”.

244 Y le dije: “Bien, si Ud. lo recibió de acuerdo a Hechos 2:4, entonces todos lo oyeron a Ud. hablar en el lenguaje en que ellos nacieron”.

“¡Oh!” dijo él. “¡No! ¡No!” dijo él.

Y yo le dije: “Seguro. Sí, señor”.

245 Y me dijo: “Mire, Hermano Branham, Ud. está todo enredado”. Y dijo: “Ud. está hablando respecto a . . .” Y dijo: “Hay lenguas de ‘ángeles’, y ese es el ángel del Espíritu Santo que desciende y le habla a uno”.

246 Bueno, eso suena bien, ¿ven?, suena como si hubiera mucha verdad en eso, pero no es toda la Verdad. Cuando Satanás le dijo a Eva: “De seguro tú no morirás”, eso fue. . . El le había dicho mucha verdad, pero eso no fue la Verdad. ¿Ven?

247 Ahora, él dijo: “‘Humanas y angélicas’, y el ángel de quien él estaba hablando era . . .”

248 Ahora, veamos cómo esto no se acomoda con la Escritura. ¿Ven? Ahora, quiero decir más bien que no “coopera”. Perdóneme, no quise decir “acomodar” con las Escrituras. Quise decir más bien “cooperar” con las Escrituras, o “seguir, coordinar” con las Escrituras es la mejor palabra.

249 “Ahora, el hombre hablando con lenguas angélicas”, dijo él, “esas son las lenguas del Espíritu Santo”, él dijo, “cuando Ud., cuando nosotros, o cuando ellos recibieron el Espíritu Santo”.

Yo le pregunté: “¿Cuándo, y dónde lo recibió Ud.?”

²⁵⁰ Bien, él me dijo exactamente el lugar, el minuto y la hora. Yo no dudo que sí lo recibió. ¿Ven? Yo no tengo . . . Yo no soy su juez. ¿Ven? Él me dijo: “Allí fue donde yo hablé”. El sabía exactamente el lugar. Y dijo: “Algo me sucedió a mí”.

²⁵¹ Yo le dije: “Yo lo creo. ¿Ven? Pero hijo, eso no fue la evidencia que recibiste el Espíritu Santo”.

“¡Oh, sí!” Dijo él. “¡Eso fue!”

Y yo le dije: “No”.

El me dijo: “Mire, quiero decirle algo, hermano”.

²⁵² Yo le pregunté: “La gente en la congregación, en aquella iglesia allá en Indianapolis, en donde Ud. dice que lo recibió, ¿esas personas lo oyeron a Ud. hablar en inglés, hablándoles a ellos de la resurrección y del poder de Dios y de todo así?”

Y él me dijo: “¡Pues no!, es que yo hablé en lenguas desconocidas”.

²⁵³ Le dije yo: “Ud. entonces no lo recibió de acuerdo a Hechos 2:4, porque cada palabra . . . no había ni una palabra desconocida. ‘Les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra propia lengua’”.

²⁵⁴ “Oh”, dijo, “Hermano Branham, ya veo yo en dónde Ud. está confundido”. El dijo: “Vea Ud., hay lenguas que son lenguas de ángeles, y cuando uno recibe el espíritu Santo, entonces uno habla en lenguas y nadie tiene que interpretar eso, ese es el Espíritu Santo hablando. ¿Ven? Pero cuando uno tiene el don de lenguas, y eso es lo que tiene que ser interpretado”.

²⁵⁵ Le dije: “Entonces Ud. tiene la carreta antes que el caballo. O será que en el Día de Pentecostés ellos pusieron la carreta antes que el caballo. Porque antes que ellos recibieran el Espíritu Santo, lenguas desconocidas, ellos hablaron en lenguas que fueron entendidas”. ¿Ven? Así que realmente . . .

²⁵⁶ En verdad existen dos lenguas diferentes. Las lenguas angélicas, que son las que habla el hombre en oración privadamente allá en alguna parte hablando con Dios, hablando con Dios en lenguas angélicas. Yo podría hablarles de un caso en estos momentos, pero no tengo tiempo. Recuerdan cuando aquella mujer llegó a aquel auditorio, allá, de donde es el Doctor Alexander Dowie, Sión, Illinois. ¿Recuerdan cuando yo estuve allí? Billy había llegado allí para recogerme y llevarme a la reunión, y le dije: “Billy, mejor regrésate”.

El me preguntó: “¿Por qué estás llorando? ¿Alguien estuvo aquí?”

²⁵⁷ Y le contesté: “No, señor. Regrésate, y dile al Hermano Baxter que él predique esta noche”.

258 Y me postré en el suelo y dije: “Señor, ¿qué está pasando conmigo?”

259 Y de pronto escuché a Alguien en la puerta, hablando en otras lenguas. Yo pensé. . . Es alemán. Y pensé: “Esa persona viene a. . .” Paré de orar, Ud. sabe, y lo escuché a él parado allí de esta manera. Y pensé: “Bueno, ¿cómo va a poder este hombre entender eso?” Porque yo conocía al hombre que administraba ese motel, el cual quedaba como a cinco millas de la ciudad. Ud. sabe. Yo tenía que quedarme allá (porque había tanta gente), y era un pueblo pequeño. Y dije: “Eso sí es extraño”. Y pensé: “Jamás he escuchado tal cosa. Ese hombre casi ni respira”. ¿Ven?, yo estaba pensando eso: “¡De tan rápido como él estaba hablando! Pero de repente me di cuenta, que era yo hablando”. Entonces me quedé muy quieto, me quedé muy quieto. Y después de un rato, terminó El de hablar, y cuando terminé, entonces sentí como que podría desbaratar a un ejército y saltar un muro.

260 Y salí, y Billy ya iba saliendo del portón y le grité: “¡Espérate un momento!”

261 El se regresó, venía tomándose una soda. Y me dijo: “Papá, ¿qué sucede?”

262 Yo le dije: “Espera un momento, espera un momento, voy contigo”.

263 Empecé a lavarme la cara rápidamente. Y él me preguntó: “¿Qué sucede?” El sabe muy bien que no debe de hablar conmigo cuando voy a una reunión. Y me preguntó: “¿Qué sucede?”

264 Yo le contesté: “Nada, nada, nada, nada en lo absoluto. Vamos a la reunión”.

265 Fuimos a la reunión, el Hermano Baxter estaba allí sentado tocando el himno: “*Nada entre mi alma y el Salvador*”. Vino y me dijo: “¡Fui! ¡Pensaba que Ud. no venía!”

Yo le hice señal de silencio. Y me subí y empecé a predicar.

266 Cuando terminé, al mismo tiempo que terminé de predicar, miré que alguien casi había tomado control de la parte de atrás del auditorio, allí en la parte de atrás de ese enorme auditorio. Corrieron un micrófono allá, y estaba una mujer caminando para acá y para allá por el pasillo, gritando con toda la fuerza que tenía.

267 Y me informaron que ella tenía tuberculosis, y que había venido de Twin Cities, San Pablo, Minnesota, y la ambulancia no la quiso traer porque ellos temían que tuviera una hemorragia pulmonar. El doctor había dicho: “Cualquier cosa la puede provocar, sus pulmones están como una colmena de abejas”, y dijo, “si se le rompen ella morirá. Eso sería el fin”. Y algunos hermanos consiguieron un viejo automóvil Chevrolet

del año 38, y le arreglaron el asiento de atrás, y allí la colocaron a ella y emprendieron el viaje. En el camino malo el carro sufrió una sacudida, y comenzó la hemorragia, empezó a brotar sangre por la boca y por su nariz y así. Comenzó a debilitarse más y más y por fin. . . Ella no quería morir en el automóvil, y les dijo que pararan el carro y que la acostaran afuera en el césped.

268 La sacaron del automóvil. Y todos estaban parados alrededor de ella, orando, y de repente ella dijo que algo la tocó y se puso de pie. Y se fue gritando por el camino, tan fuerte como podía. Y allí estaba en la iglesia, caminando por los pasillos.

269 Yo le pregunté: “Hermana, ¿a qué horas sucedió eso?” Fue exactamente a la misma hora cuando el Espíritu Santo estaba hablando a través de mí. ¿Qué fue? Dones.

270 ¿Qué fue lo que envió a aquella zarigüeya tirada allí a la puerta del cerco para que orara yo por ella? Un animal ignorante, aun sin alma, el cual no distingue el bien del mal; ¿ven?, no tiene alma, tiene espíritu, pero no tiene alma.

271 ¿Qué fue eso? El Espíritu Santo haciendo intercesiones. Dios envió un don a la tierra, y el Espíritu Santo no pudiendo esperar más El vino y tomó control de mí y empezó a hablar El mismo así, El mismo hablando, El mismo haciendo intercesiones. Y averiguamos la hora, y en el mismo momento en que ella. . . o sea en que ellos la acostaron en el césped, pues querían saber. . . Porque ellos sabían que ella se estaba muriendo, y querían poder decir a qué hora ella había muerto. Fue en ese mismo momento en que el Espíritu Santo cayó sobre mí, allá y empezó a hacer intercesiones, expresiones, palabras, que no las entendía, ¿ven?, así de esa manera, expresándose. Ese es el Espíritu Santo hablando.

272 Yo no tenía por qué conocer eso. ¿Ven?, no hacía falta. Ese quizás era su ángel. Vamos a tocar en eso en unos minutos, ¿ven?, que llegó allá y dio aquel mensaje, ¿ven Uds.?

273 Bien, bien, eso—eso es correcto. Son dos lenguas diferentes, una de ellas es para. . .

274 ¿Hay una pregunta? Muy bien, tratando de saber lo que Dios está diciendo, ¿ven? Ahora yo. . . yo diría, Hermano Stricker, con respecto a esto, que trate de no pensar sobre esto, ¿ve? Solamente deje que el Espíritu Santo, que El mismo hable. No trate de entenderlo, ¿ve?, porque, simplemente ríndase más al Espíritu. ¿Ve Ud.? Porque Ud. está tratando de decir: “Eh, ¿qué estás diciendo?” ¿Ve Ud.? “¿Eh, me estás hablando a mí?” ¿Ve Ud.?

115. Ahora, ¿es correcto que una persona hable en lenguas cuando esté orando por otros en el altar?

275 [Porción no grabada en la cinta.—Editor] Permítanme ver qué puse aquí, tengo que ver. Si no hay un intérprete, que guarden su paz. En Primera de Corintios, el capítulo uno...o sea el capítulo 14 y el verso 28. ¿Quién tiene una Biblia? [Un hermano lee la siguiente Escritura.]:

...si no hay intérprete, que guarde silencio en la iglesia,...

276 Muy bien. Ahora, si no hubiese un intérprete, en toda la iglesia, guarde silencio si no hay intérprete.

277 En el altar, la única cosa, si alguien... Muchas veces Ud. oye de gente que va al altar. Recientemente yo escuché a un precioso hermano en el altar, vino y sacudió a otra persona por la espalda, y luego habló en lenguas él mismo, hablando como si estuviera enseñándole al otro qué hacer. ¿Ven?, ese es un esfuerzo artificial para engendrar el Espíritu Santo en el pueblo. No haga eso. ¿Ven? Lo que se debe hacer es solamente dejar a esa persona quieta. Permítanles que levanten sus manos hasta que el Espíritu Santo venga, ¿ven Uds.? Así que eso está mal. No, ellos deberían permanecer en silencio en la iglesia, ¿ven?

278 [Un hermano pregunta: “¿Hermano Branham?”—Editor] Sí, hermano. [“Digamos que una persona está en un servicio y para terminar el servicio, por lo general entonces es cuando estos mensajes vienen, la persona que tiene el don, ¿podrán ellos decir, o podrán saber distinguir entre el ángel...o sea si es una lengua angélica o cómo es el mensaje que viene a través de ellos?”]

279 Bien, veamos. Ahora... [Porción no grabada en la cinta.—Editor]...si ellos entraban y escribían la cosa, y me la colocaban en el escritorio. ¿Ven? Y yo la leía directamente. Pero cuando yo entraba allí en ese cuarto, hermano, allí se terminaba todo. ¿Ven?

280 Y antes que ellos entraban aquí, se paraban allá atrás y todos muy quietecitos. Y la hermana estaría acá, la Hermana Irene, aquí cerca del altar, tocando: “*Al pie de la Cruz*”. Los diáconos caminaban para arriba y para abajo, y si veían a alguien hablando, les decían “Sh, sh, sh”. ¿Ven? Y si algún niño se portaba mal...Se sentaban al lado con toda dulzura y le decían: “Esta es la casa del Señor, hijito. No deberías de hacer esto. Tú debes portarte bien en la casa del Señor”.

281 Y al esposo y a la esposa, y a todos, se les permitía colgar sus sacos y sus cosas. Alguien siempre estaba a la puerta para atenderlos tan pronto como se abría la puerta. Y así todo estaba listo para empezar, Ud. sabe, poniendo a la iglesia en la forma correcta. Vigilaban que todos tuvieran un asiento y que estuvieran cómodos.

282 Y yo estaría en mi oficina, orando, estando allí probablemente desde las dos o tres de la tarde. Allí nadie me molestaba. Yo entraba allí con mi mensaje.

283 Y entonces cuando fuera el momento de empezar, el director de cantos se levantaba y comenzaba a dirigir una alabanza diciendo: “Abramos nuestro himnario en la alabanza número *tal y tal*”, por ejemplo, “*Al pie de la Cruz donde mi Salvador murió*”, algo así, Ud. sabe, y seguir así de esa manera. Entonces cuando ya habían cantado como unos dos cantos especiales... Y nosotros nunca tomamos mucho tiempo en cantar; sino que le damos la importancia a la Palabra. Si tienen alabanzas que cantar, para eso se programan las reuniones de cantos. La Palabra es la cosa principal por la cual la gente viene, esta es la casa de corrección.

284 Y luego tal vez el hermano que está como pastor asociado, como el Hermano George, el Hermano George DeArk, se levantaba y oraba. Y luego teníamos un especial, como un solo o algo así. Y entonces si fuera el tiempo para que yo saliera, alguien me lo hacía saber, que ya era tiempo de salir. Si era, muy bien, yo salía fresquecito bajo la unción. ¿Ven?

285 Bien, supongamos que durante esa semana habían tenido una reunión en alguna parte o aquí en la iglesia, quizás fue por su propia cuenta. Quizás esa misma noche antes que el servicio empezara, hayan tenido una reunión. Y aquí estaría escrito. Yo me paraba y decía: “Está escrito aquí en esta hoja de papel que pasará una tormenta por esta región la próxima semana”, o algo así, Ud. sabe, que algo así iría a suceder. “Fue escrito, hablando en lenguas, e interpretado por dos santos de aquí de la iglesia, el Hermano *Fulano de Tal* y el Hermano *Fulano de Tal*. Dos testigos de esto, dieron testimonio aquí, y firmaron sus nombres. Y fue registrado que, ‘Sería de Dios, que sucedería *esto y aquello*’”. Eso sería lo primero que yo diría.

286 Luego yo diría: “Muy bien, vamos a prepararnos para esto, todos estén en oración. Ahora, ¿habrá alguna petición especial?” Ud. sabe. “Oremos”. Y allí parados, oraríamos. Entonces entraba directo a la Palabra, proseguíamos por la Palabra.

287 Luego al concluir el servicio, se hacía el llamamiento al altar. ¿Ven? En el llamamiento al altar es en donde colocábamos mucha atención, en el llamamiento al altar, para atraer la gente al altar. Y después de terminar con el llamamiento al altar, tal vez entonces yo oraría por los enfermos.

288 Algo así. El tiempo del culto fue tomado enteramente porque los espíritus de los profetas se sujetan al profeta.

289 En eso mismo estaba yo pensando... ¿Recuerdan Uds. la noche cuando yo vi la visión, cuando el ángel venía caminando hacia mí? Yo estaba sentado en mi habitación, pensando, y era

muy tarde en la noche. Estaba pensando acerca de esto, y diciendo: “‘El espíritu de los profetas está. . .’¿Cómo podría ser esto?” Vi esa Luz destellando, y allí entró El caminando hasta donde yo estaba. ¿Ven? Allí mismo fue cuando El me comisionó ¿ven?, para estas reuniones.

²⁹⁰ Ahora, no, es la persona que está dando el mensaje. Creo que esa fue su pregunta: “La persona que está dando el mensaje, sabría él. . . La persona que está dando el mensaje, ¿podría él saber si fue o no el ángel del Señor?”

²⁹¹ [Un hermano dice: “La pregunta es, Ud. dice que hay lenguas de ángeles. . .” Porción no grabada en la cinta.—Ed.] Yo no pienso que el individuo podría saber. Ahora, así es como tenemos la cosa ahora. Pero, vean, cuando tengamos las cosas como deben estar, y tengamos reuniones especiales para esto. . .

²⁹² Veán, cada uno de esos es un ministerio. Digamos que *Ud.* habla en lenguas, y *él* interpreta; luego *éste* acá habla en lenguas, y *él* acá profetiza; y *Uds.* solamente son los laicos de aquí de la iglesia, pero aun así, *Uds.* tienen un ministerio y *Uds.* tienen algo. *Uds.* están tratando de ayudar al Reino de Dios, y hacer algo por el Reino, por lo tanto hermanos reúnanse. Esa es la razón que pastores, como nosotros, nos reunimos, porque tenemos algo en común. *Uds.* hermanos reúnanse, estudien las Escrituras, y hablen en lenguas e interpreten, y den esos mensajes, ¿ven *Uds.*?

²⁹³ Pero, ahora, si este hombre, entonces, si él se da cuenta. . . Y si ha estado en la reunión, él sabe que tiene un don de lenguas. Cuando él llega a la reunión, y habla en lenguas pero no se da la interpretación, el intérprete no la recibió.

[Un hermano pregunta: “**¿Entonces Ud. diría que estas personas edifican el Cuerpo, pero los oficios como pastores, maestros, y eso, perfeccionan el Cuerpo?**”—Ed.]

²⁹⁴ Sí, para eso son, para perfeccionar. ¿Ven? Estos son dados para la perfección, ¿ven *Uds.*? Yo creo, el Espíritu es dado para perfeccionar, para la perfección de la iglesia.

²⁹⁵ Ahora, ellos, estas personas que hablan, están llenos del Espíritu, no hay duda. Ahora, digamos que aquí está un hombre, quizás él esté hablando aquí en la reunión, y él da. . . Ahora, él habla antes de los intérpretes, ¿ven?, pero aún nadie recibe la interpretación, entonces allí hay algo mal. El intérprete no puede hacer nada al respecto, ¿ven? El tiene que interpretar por inspiración al igual que el que habla. Y éste acá podría tener un verdadero don de hablar en lenguas, pero él no tiene el don de lenguas, como un lenguaje. ¿Ven?, el. . .

²⁹⁶ Y entonces la cosa que él debe de hacer, es que cuando él usa esta lengua, entonces él ve. . . Ahora, lo que él—él no está tratando de. . . Si él está tratando de gloriarse una vez más, no

pasa de ser un engreído. El está mal para empezar, ¿ven Uds.? él nunca llegará a ninguna parte así. ¿Ven?, si él piensa: “Bien, bendito Dios, aquel simplemente no quiere interpretar mis lenguas. Ese es el problema”. Ahora, ¿ve Ud.?, él está errado para comenzar. Allí mismo demuestra que él tiene un motivo incorrecto, y un objetivo incorrecto. ¿Ven?

²⁹⁷ Pero si él es dulce y humilde con esto, podría decir: “Bien, tal vez el Señor no quiso usarme en Su servicio. Pero a pesar de eso, El bendice mi alma. El quiere edificarme, y sé que yo estoy cerca de El cuando hablo en lenguas. Así que caminaré allá por el manzanar: ‘¡Oh, Dios!’ Y el poder empieza a caer sobre mí, y empiezo a hablar en lenguas. Yo entro reanimado. ¿Ven Uds.?” “Oh, Señor, Tú me estás hablando a mí. Tú me estás alineando al hablar yo en lenguas”. ¿Ven? “Y, Señor, hoy yo debería haberle hablado a ese hombre. Perdóname por eso, Señor. Yo—yo—yo pasé por alto algo que no debía. Padre, por favor perdóname”. Y, directamente, uno entra a hablar en lenguas. “¡Ah, fui, ahora me siento mucho mejor respecto a eso!”

²⁹⁸ ¿Ven Uds.?, eso está bien. Vea, es que su don no es para ser usado en la iglesia, pero es más bien para edificarlo a *Ud.* mismo. “Aquel que habla en lengua desconocida, a sí mismo se edifica”. ¿Ven? Entonces, si no hubiera un intérprete, entonces. . . ¿Ven lo que quiero decir? ¿Ven?, así es. Así que él mismo no lo sabría. El sólo. . . Pero él sabrá cuando él está errado.

Bien, por ahora hay que dejarlo como está, ¿ve Ud.?, esa es la única cosa que se puede hacer hasta que se puedan separar. Por eso yo pienso. . .

116. Explique Primera de Corintios 14:5.

²⁹⁹ ¿Quién la puede encontrar rápidamente? ¿Alguno de Uds. la encontró? [Porción no grabada en la cinta. Un hermano lee Primera de Corintios 14:5.—Editor]:

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

³⁰⁰ Muy bien. “Quisiera. . . Quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas”. Pablo estaba tratando de decir a la iglesia. . . como decir, Uds.—Uds. son mi iglesia. Algunas de las iglesias de Pablo no tenían ni tantos miembros como los que tengo yo aquí. Correcto, algunas veces eran diez o doce. ¿Ven? ¿Ven? Ahora, ahora, él dijo: “Así que quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas”. ¿Eso los sorprendió?

³⁰¹ Veán pues que la iglesia en Hechos 19, yo creo que tenía como doce miembros. ¿Ven? Eran muy pocos, eran misiones,

¿ven Uds.? Así que siempre ha sido en una minoría, ¿ven? Y yo creo que dice que eran como, unos, como una docena de hombres y mujeres, en esa iglesia.

³⁰² Ahora, si Uds. . . . vean esto, él dijo: “Así que quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas. Yo quisiera que todos hablaseis, que todos hablaseis en lenguas, que estuviéseteis tan llenos del Espíritu Santo que hablaseis en lenguas. Pero”, dijo, “Empero más prefiero que profetizaseis; a menos que haya interpretación, que hubiese interpretación. . . .”

³⁰³ ¿Cómo dice allí? ¿Quién la encontró? ¿La tiene a la mano? Léámosla otra vez. Escuchen.

³⁰⁴ [Un hermano empieza a leer en Primera de Corintios 14:5: “Así que quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas. . . .”—Editor] Espérese un momento, “Así que quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas”. [“. . . empero que profetizaseis; . . .”] “Empero que profetizaseis”. [“. . . porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, . . .”] Espérese un momento.

³⁰⁵ Ahora, ¿quién es mayor que el que profetiza? ¿Allí es en donde Ud. quiere que yo me detenga? [Un hermano dice: “Yo sólo estaba diciendo que: ‘Había una diferencia . . . ? . . .’”—Ed.] Sí. ¿Ven? Sí. Ahora, aquí es en donde. . . .

³⁰⁶ Bien, digamos por ejemplo, que en esta noche tuviéramos en nuestros medios a dos hombres indoctos. Ellos no saben nada de esto, y yo entro y todos Uds. . . . Y daríamos comienzo aquí a esta reunión, y—y Uds. empezaran a hablar en lenguas, cada uno de Uds. solamente hablaran en lenguas, hablaran en lenguas, hablaran en lenguas, y hablaran en lenguas. Y, bien, ¿qué sería? El indocto diría: “¡Todos están locos!” ¿Ven? Pero si uno profetiza, ¿ven?, entonces él está hablando algo que el indocto puede entender.

³⁰⁷ Bien, siga adelante leyendo lo demás. [El hermano continúa: “. . . a no ser que las interprete, . . .”—Editor] Allí lo tienen Uds. “A no ser que. . . .” ¿ven? Yo. . . . El que—El que está profetizando es mayor que el que habla en lenguas *a menos* que éste también interprete. Bien, siga adelante, ¿ven? [“. . . para que la iglesia tome edificación”.] Allí lo tienen Uds., ¿ven?, la iglesia es edificada.

³⁰⁸ Bien, en otras palabras, la iglesia. . . . Esta persona aquí. . . . *este* hombre aquí es un indocto, Ud. simplemente está sentado aquí entre nosotros en esta noche; y nosotros estamos en esta reunión. Todos estamos aquí hablando. . . . estamos deseando conocer más del Señor, y todos Uds. empiezan a hablar en lenguas. Nadie dice nada, sino que empiezan a hablar en lenguas. “Yo quiero. . . quisiera que. . . Eso sería bueno”, dijo Pablo. “Quisiera que todos hablaseis en lenguas”. Pero qué si alguno de Uds. profetiza, que se levantara y dijera: “ASI DICE

EL SEÑOR, ‘Hay un hombre sentado aquí que es desconocido para nosotros. Su nombre es *Fulano de Tal*. El viene de *tal y tal* lugar. El dejó allá a su esposa y a sus cuatro hijos. Y él aquí está en esta noche en busca de ayuda. El estuvo hoy con un doctor en Memphis, Tennessee. Y el doctor le dijo que tenía cáncer en los pulmones. El está para morir”.

³⁰⁹ El dijo: “Si todos hablan en lenguas y entra entre Uds. un indocto, él diría... ‘¿Están todos Uds. dementes o locos?’ Pero si uno profetiza y revela el secreto del corazón, entonces se postrará y dirá: ‘¡Verdaderamente Dios está con Uds.!’” ¿Ven? así es...

³¹⁰ Bien, ahora, aquí. Ahora, Uds. están hablando en lenguas, pero uno da la interpretación y dice: “ASI DICE EL SEÑOR, bajo la interpretación, ‘Hay un hombre entre nosotros, que dejó a su esposa, y hoy estuvo en Nashville’”, o en Memphis, o lo que fuera, “y él tiene cáncer del pulmón. Vino aquí, y su nombre es *Fulano de Tal*”, etc., etc., algo así. ¿Ven?

³¹¹ “A no ser que las interprete” ¿Ven?, entonces él trae edificación. ¿Ven? Entonces dirá...Entonces ese hombre saldrá, y testificará: “Déjenme decirles algo, no me digan que Dios no está allá con esa gente. ¡Seguramente que sí está! Esa gente no me conocía en lo absoluto”. ¿Ven?

³¹² Así que nosotros deseamos los dones de profecía, *mas* dones de hablar en lenguas. Pero, al hablar en lenguas ¿ven?, debe de haber interpretación. Y entonces, cuando es interpretado, eso es profecía. ¿Ven? Es profecía. Bien, aquí tengo esa pregunta próximamente, llegaré a ella lo más pronto posible. [Porción no grabada en la cinta.—Editor]

117. Mateo 18:10.

[Un hermano lee Mateo 18:10.—Editor]:

...que no tengáis en poco a uno de estos pequeñitos; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos.

³¹³ Muy bien. Ahora, el hermano, quienquiera que sea Ud., por supuesto no está firmado, sólo son pequeñas tarjetitas, ¿ven Uds.?, el que dijo esto, estoy seguro...

³¹⁴ Bien, Ud. podría tomar una de dos alternativas en esto, ¿ven Uds.? Pero yo creo que la interpretación, si Ud. simplemente me dice: “Explique esto”, la manera en que yo interpreto esto, es así.

³¹⁵ Bien, alguien abra la Biblia en Segunda de Corintios 5:1, donde dice así: “Porque sabemos que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere...” Uds. saben lo que dice, ¿ven? “Porque sabemos que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos, esperando”. Muy bien.

316 Ahora, si Ud. se fija, en Mateo 18:10, El estaba hablando de tomar “niños” pequeños. Eran niñitos pequeñitos, de tres o cuatro años de edad, los que El tomó en Sus brazos. “Y le fueron presentados unos niños, niño”. La palabra *niños* procede de “niño”. Un niño es solamente un pequeño, no un infante, sino uno que está entre la infancia y la adolescencia. ¿Ven? El aún no es responsable por sí mismo.

317 Ahora, El dijo: “Mirad que no *menospreciéis*”. Si Ud. realmente tomara la interpretación exacta de esa palabra, sería “maltratar”. ¿Ven? “El maltratar a uno de éstos”. Maltratar a un niño, Ud. nunca debiera hacer eso. Ellos son niños, ellos no saben. ¿Ven?

318 Y ahora fíjense, El dijo: “Porque, sus ángeles siempre ven la faz de Mi Padre que está en los Cielos”. ¿Ven Uds.? En otras palabras: “Sus ángeles, sus—sus mensajeros, sus cuerpos, sus cuerpos angélicos a donde ellos irán si ellos mueren, éstos siempre están delante de la faz de Mi Padre que está en los Cielos”. ¿Ven?

319 “Porque sabemos que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, ya tenemos una esperando”. ¿Verdad que sí? Es un cuerpo.

320 Miren aquí. ¡Si yo tan sólo tuviera tiempo de entrar en esto! Por supuesto, yo sé que no lo voy a tener. Pero miren, permítanme decírselos a Uds. para que así quede en la cinta, y Uds. lo puedan captar.

321 Miren, una cierta noche Pedro estaba en la prisión. Los demás estaban allá en una reunión de oración en la casa de Juan Marcos, ¿ven?, Y el Angel del Señor descendió, esa Columna de Fuego, una Luz descendió, y Pedro pensó que estaba soñando, cuando vio esa Luz acercándose a él. La Biblia dice que: “Era una Luz”. ¿Ven? Y yo creo que es la Misma que está ahora con nosotros, ¿ven? El descendió allá. Y si nosotros entramos en la misma situación, tal vez la misma cosa nos podría suceder. ¿Ven? Así que El entró allí, y le dijo: “Sígueme”.

322 Así que Pedro pensó: “Estoy soñando, así que voy a ver lo que significa este sueño”. Entonces pasó por enfrente de los guardias, y pensó: “Ajá. Seguimos caminando, y en eso la puerta se abrió sola”. Llegaron a la siguiente puerta, y también se abrió sola. Llegaron a las puertas de la ciudad, y se abrieron solas. Y él todavía seguía pensando que estaba soñando. Y cuando se vio allá afuera, dijo: “Yo estoy libre, voy a ir a la casa de Juan Marcos para compartir del compañerismo”.

323 Y ellos, allá en la casa, estaban orando: “Oh, Señor, envía Tu Angel y liberta a Pedro”.

³²⁴ Y en ese mismo instante, alguien tocó [El Hermano Branham toca en el púlpito.—Editor] Una muchacha fue a la puerta y preguntó: “¿Quién es?” Y levantó el pequeño postigo y exclamó: “¡Es Pedro!” Y corrió adentro y les dijo: “Oigan, ya pueden dejar de orar, Pedro ya está aquí”.

Y uno dijo: “¡Oh, hermana! Sigamos, tú estás—tú estás—tú estás...”

³²⁵ [El Hermano Branham toca de nuevo.—Editor] Dijo: “¡Abran!” Quería entrar, ¿ven?

Y en eso ella regresó y les dijo: “No, es—es Pedro el que está en la puerta”.

³²⁶ “Oh”, dijeron ellos, “es que ya le cortaron la cabeza, ese es su ángel el que está a la puerta. ¿Ven?, su tabernáculo Celestial, ya lo habría de haber recibido, si en realidad este terrenal fuere deshecho, porque el Celestial le estaba esperando en el Cielo”.

³²⁷ Eso fue lo que vi el otro día en aquella visión, Uds. saben, cuando crucé. “Porque sabemos que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos una”.

³²⁸ Y estos pequeñitos quienes aún no han pecado, ¿ven Uds?...¿Ven?

³²⁹ Cuando un bebé—un bebé se está formando en la matriz de la madre, desde el instante que es colocado allí...¿Ven? ¿Ven? Pero primero es un espíritu. Y a medida que ese espíritu empieza a cubrirse de carne, un pequeño germen de vida empieza a cubrirse de carne, y tan pronto como sale de...Ahora, en la matriz, sólo son pequeños músculos, temblando y estirando. Sabemos esto. Son células. Al igual como si tomáramos un pelo de caballo y lo pusiéramos en un frasco con agua, se cubre y se mueve, y si Ud. lo toca, salta. Así es un bebé.

³³⁰ Pero tan pronto como nace en este mundo y respira su primer aliento, entonces llega a ser un alma viviente. ¿Ven? Porque tan pronto como el cuerpo terrestre nace en el mundo, existe un cuerpo celestial, o un cuerpo espiritual, para recibirlo. Y tan pronto como este cuerpo natural es deshabitado, existe un tabernáculo Celestial esperando. “Porque sabemos que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos una habitación Celestial esperando”. Tan pronto como el bebé es colocado en la tierra, en carne, existe un cuerpo espiritual esperando para recibirlo. Y tan pronto como el cuerpo espiritual...o más bien el cuerpo natural es deshecho, existe allá un cuerpo espiritual esperándolo. ¿Ven? Una “teofanía” que nosotros llamamos, ¿ven?, una teofanía.

[Un hermano pregunta: **“Ahora, ¿es eso temporal, mientras esperamos la resurrección de este cuerpo?”**—Ed.]
 Sí. Oh, sí. [**“¿Es en esa condición que viviremos hasta que éste sea resucitado?”**] Correcto. ¿Ven? ¿Ven?

³³¹ Esto aún no ha sido revelado a los hijos de los hombres. Yo creo. . . Yo—yo sé que lo vi. ¿Ven? Pero no sé qué clase de cuerpo es, pero yo sí podía sentirlos de la misma manera como yo siento sus manos, o cualquier otra cosa. Por supuesto, esto está grabado en cinta y Uds. quizás lo estén escuchando aún años después que yo me haya ido. ¿Ven Uds.? Pero. . . Y aquello, lo que haya sido, ¿ven?, yo estaba tocando esa gente y los abrazaba, y era tan real como lo son Uds., pero a la vez no. . . Ellos no comían, no bebían. No había ni ayer, ni mañana. ¿Ven?, eso era la Eternidad.

³³² Y bien, cuando esa habitación. . . ellos vinieron de allí con ese cuerpo, y regresaron a la tierra, y esa clase de cuerpo que ellos tenían se vistió de inmortalidad. El polvo de la tierra se metió a esa teofanía de alguna manera y ellos llegaron a ser humanos nuevamente, tuvieron que comer como lo hicieron en el huerto del Edén. ¿Ven? “Porque sabemos que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos una esperando”.

³³³ Así que estos niñitos que no tenían pecado, ¿ven?, aún no habían pecado, sus *ángeles*, sus “cuerpos” (aquel en el que dijeron que Pedro había vuelto. . .) ¿ven?, están esperando. “Mirando la faz del Padre en los Cielos”, siempre están delante de El: “ellos lo conocen”.

³³⁴ [Un hermano dice: “Pero es un poquito difícil de entender allí en donde Jesús dijo, en la primera fase de Su resurrección, cuando El dijo: ‘No me toques’, El todavía no había ascendido. Y después cuando El entró a la habitación en donde estaba Tomás. El le dijo: ‘Ven y pon tu mano en Mi costado’”.—Editor] Eso es correcto. El aún no había ascendido. [“Y la—la diferencia entre las dos ocasiones, en una El les dijo que no lo tocaran, y en la otra El le dijo a Tomás que lo tocara”.] El no había ascendido todavía, ¿ven Uds.? El. . . [“‘Porque todavía no he ascendido a Mi Padre’”].]

³³⁵ Correcto, ¿ven?, El no debía de ser tocado hasta que El. . . hasta después de Su resurrección. El había salido de la tierra, ¿ven Uds.? El había salido de la tierra y caminaba entre los hombres, pero todavía no había ascendido. El dijo. . . El le dijo a María, le dijo: “No me toques”.

Ella exclamó: “¡Raboni!”

³³⁶ El le dijo: “. . . No me toques, porque aún no he subido al Padre. Yo subo a mi Dios y a vuestro Dios, a Mi Padre y a vuestro Padre”.

³³⁷ Y entonces en esa noche, después de que El ya había ascendido ante Dios, y es que se había levantado de entre los muertos, y ascendió ante Dios. Cuando volvió, entonces invitó a Tomás a que tocara Su costado. ¿Ven?, El ya había ascendido ante Dios. Correcto. Muy bien.

118. Ahora, en Primera de Corintios 14, “Seguid—seguid el amor, y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis”. El diccionario Webster, dice que “profetizar: es predecir eventos futuros, especialmente por inspiración Divina”. Puede un mensaje... Ahora eso—eso es lo que el diccionario Webster dice y lo que el hermano preguntó. ¿Puede un mensaje ser llamado “profecía” cuando no prediga eventos futuros?

No, señor. *Profecía* es “predecir”. ¿Ven? Muy bien.

119. Ahora, Primera de Corintios 14:27, yo creo que todos los mensajes debieran de ser interpretados y que no debieran de haber más de tres mensajes en lenguas en cualquier culto.

³³⁸ Eso es conforme la Escritura. Yo lo tengo anotado por aquí. Por supuesto, nosotros no somos... Nosotros ya estamos familiarizados con eso, y lo sabemos, ¿ven Uds.? Es... Sí, señor, es... debería de ser únicamente en cursos de tres. Esto está en Primera de Corintios 14, también. ¿Ven? Correcto, en “cursos de tres”. Observen Uds. esto en sus reuniones, hermanos. Se darán cuenta que esto ahora está sucediendo. Uds. se darán cuenta que mucha gente está entrando en eso. Y no diga Ud. que no tienen el Espíritu Santo. Pero, vean Uds., Pablo fue a Corinto para poner la iglesia en orden. Todos sabemos eso, ¿verdad que sí? El tuvo que ponerla en orden. Y él dijo: “Háganse todas las cosas decentemente y en orden”.

³³⁹ Ahora, si Uds. se fijan bien, cuando Pablo bajaba allá, siempre tenía problemas con la iglesia de Corinto. Ud. nunca lo ve a él así... El nunca les habló así a la iglesia de Efeso, a ellos él les podía enseñar de la seguridad Eterna. No hay nada de seguridad Eterna en—en la iglesia de Corinto. Ellos siempre fueron bebés, tratando de hacer algo: “Uno tenía lenguas, otro tenía un salmo”. ¿No es correcto? ¿Ven? Y si uno permite que su congregación se vaya por ese rumbo... .

³⁴⁰ Como Martín Lutero, él se llenó a tal grado del Espíritu Santo que habló en lenguas. El escribió, en su diario, de esta manera: “Yo hablé en lenguas”, escribió él, “pero si yo enseño eso a mi pueblo, ellos irán a buscar el don en lugar del Dador”. Eso es la verdad, ¿ven?, ellos estarán buscando el don en lugar del Dador.

³⁴¹ Y por allí se va la gente, y después se ponen todos frustrados e hinchados cuando se les permite que hablen en lenguas o algo así. Y si no es de Dios, entonces no... no tendrá ningún provecho. Pero nosotros... .

342 Ahora, las iglesias modernas botan toda la cosa por completo, pero nosotros no. Nosotros creemos que es un don de Dios y que sí puede ser colocado allí por el Espíritu Santo. ¿Qué le parece esto, Hermano Roy? Correcto. Sí, señor, ¡Puesto en la iglesia! Y es que le pertenece a la iglesia. El hablar en lenguas pertenece allí, ¿ven?, en la Iglesia de Dios.

343 Bien, veamos ahora exactamente cuál fue su pregunta. Dice así:

Yo creo que todos los mensajes... (correcto)... debieran ser interpretados, y eso en cursos de tres y por turno.

344 Correcto, ¿ven?, porque si Ud. le permite al... Digamos por ejemplo, que Uds. estuvieran en una reunión y nosotros estuviéramos sentados aquí y... Ahora, ¿cuál sería el beneficio de permitirle a *éste* hablar en lenguas, *aquél* hablar en lenguas, a *aquel* hablar en lenguas? Todos estaríamos tan confundidos, ni siquiera sabríamos lo que estaríamos haciendo. ¿Ven? Por cursos de tres, permita... como, Hollin, que él estaría hablando en lenguas, si él habla en lenguas... .

345 Y también debe de haber un intérprete. Ahora, puede haber un solo intérprete, a menos que Ud. interprete su propia lengua. “Que aquel que hable en lenguas desconocidas también ore para que él pueda interpretar”. El puede interpretar sus propias lenguas lo cual es—es igual de lícito como lo es para cualquier intérprete. Pero sí debe de haber un intérprete antes que las lenguas puedan... Si Ud. tiene un grupo de gente hablando en lenguas y no hay intérprete, entonces ore Ud. mismo para que pueda interpretar lo que Ud.—lo que Ud. está diciendo.

346 Ahora, no lo haga Ud. sólo para ensalzarse Ud. mismo, porque entonces Ud. solamente está edificándose a sí mismo, ¿ve Ud.? No haga eso. Sino que hable en lenguas para que Ud. pueda edificar a Dios, pueda edificar a la iglesia. ¿Ven Uds.?, todo es para una gran causa, hermano. Estos dones son para edificar a Dios, para edificar la iglesia, para traer gente a Dios, para darles a conocer que Dios está con nosotros. El no es un Dios muerto, El es un Dios vivo, obrando entre nosotros. ¿Ven?

347 Y nosotros tenemos que vigilar eso muy de cerca porque, hermano, el Diablo odia eso al máximo, ¿ven Uds.?, él odia ver los dones verdaderos. Porque los dones son débiles, y el Diablo realmente puede trabajar con esos dones. Cómo puede él realmente imitar cada uno de ellos. Así que esa es la razón... .

348 Ahora, miren, la diferencia entre un don de profecía y un profeta, existe una diferencia de un millón de millas. Antes que una profecía... Un hombre con un don de profecía, antes que pueda ser hablada ante la iglesia, dos o tres tienen que discernir eso y pronunciar que “es verdad”. Correcto. Pero no es así con un profeta. ¿Ven? Un profeta es un oficio. El don de

profecía es un don. Un profeta nace profeta, tiene ASI DICE EL SEÑOR, y hermano, etc., etc. No hay nada en eso, ¿ve Ud.? Ese es un profeta. Pero un don de profecía, eso es un don, ¿ve Ud.? Uno es un oficio de Dios, y el otro es un don de Dios. ¿Ven? Y esa es la diferencia.

³⁴⁹ Ahora, los mensajes, digamos, por ejemplo, que sería de esta manera. Digamos, que el Hermano Junie, será quien interpreta en esta noche. Nosotros ya conocemos eso, él es un intérprete. El Hermano Neville es un intérprete, ¿ven?, él interpreta lenguas. Bien, sabemos eso. Ahora, qué tal si estamos sentados aquí correctamente, y el Espíritu de Dios reventándose para hablar. ¡Válgame Dios! Y tenemos... tenemos. Tenemos... Pero esperemos, el servicio va a empezar en unos minutos. ¿Ven?, tenemos nuestra reunión antes que el servicio principie. Lo estoy poniendo en orden como nosotros lo tenemos aquí.

³⁵⁰ Bien, y entonces cuando uno menos lo piensa, se levanta el Hermano Ruddell y habla en lenguas. Pero esperen un momento. ¿Ven? Junie se para, y dice: "ASI DICE EL SEÑOR, *'esta y esta cosa'*", o alguien por aquí. Los escribas aquí lo estarían anotando, ¿ven?, todo lo que se dice; escribiéndolo rápidamente, porque así se obtiene fresquecito, exactamente lo que dice. Muy bien, ellos... Ahora si es rechazado, entonces es mejor que Ud. lo deje ¿ven?, rómpalo. Pero si no es rechazado, y es aceptado por dos personas, entonces es escrito, y ellos lo firman. ¿Ven Uds.? Eso—eso—eso es para su iglesia. Esto es... Les estoy diciendo esto a Uds. para su beneficio, ¿ven?, yo no sé si así lo hacían allá en el principio o no.

³⁵¹ Y cuando uno menos lo piensa, Hollin se levanta, y habla en lenguas. Ahora, puede ser que el intérprete reclame el mismo mensaje, ¿ven?, puede ser la misma cosa. Una cierta cosa por suceder, una profecía; ¿ven?, algo que está por suceder, o algo que Ud. debe hacer. En seguida el Hermano Roberson de repente se pone de pie, allá atrás, y habla en lenguas. Muy bien. Todavía podría ser el mismo mensaje, con la misma interpretación ¿ven?, o bien podrían ser tres mensajes distintos.

³⁵² Ahora, Dios no va a dar cincuenta mensajes en una sola noche. Sabemos eso, porque no se podrían captar. ¿Ven Uds.? Pero cualquier cosa que esté oprimiendo a la iglesia, como... o algo que lo esté haciendo, esto es para la edificación de la iglesia. ¿Ven? Entonces yo—yo—yo no permitiría más que eso, ¿ven?, porque dice que: "Sea por cursos de tres". ¿Ven?

³⁵³ Sólo por cursos de tres, entonces yo les diría: "Escríbanlos y pónganlos en el púlpito". ¿Ven? Luego, al día siguiente por la noche nos reunimos otra vez. ¿Ven? Y si hay algo que esté por suceder entre hoy y mañana por la noche, Dios lo hablará en

uno de esos mensajes. ¿Ven lo que quiero decir? Que sea por cursos de tres. Y ahora estoy pensando, que el diccionario Webster dice, que la profecía puede. . .

¿Puede un mensaje ser llamado profecía cuando no predice el futuro?

³⁵⁴ No. Si es profecía, es que está profetizando, prediciendo algo que está para suceder. Eso también es verdad.

³⁵⁵ Muy bien, creo que. . . Ahora, ésta es la última hasta que lleguemos a éstas aquí.

120. Hermano Branham, cualquiera de éstas puede... Hermano Branham, cualquiera de estas preguntas... Está escrito en máquina de escribir y está casi borrado. Pueden cualquiera de estas pregun-... Hermano Branham, cualquiera de estas preguntas que Ud. no se sienta dirigido a contestar o... comentar (sí), comentar sobre ellas, hágales a un lado, no me voy a sentir mal en lo absoluto. ¿Cuáles son las obligaciones completas de un diácono de acuerdo a la Escritura?

³⁵⁶ Bien, yo—yo creo que tienen eso escrito allí afuera. Si es. . . Yo sé que es uno de los diáconos de nuestra iglesia. Creo que las tienen escritas en orden allí. Debiéramos sacar algunas copias más y dárselas a cada uno de nuestros diáconos si no lo hemos hecho. Podríamos sacar algunas copias de eso, Gene, uno de. . . o, Ud. o el Hermano Leo, o alguno de ellos, hacer como. . . hacer como seis u ocho copias de eso y dárselas a nuestros diáconos. Allí están las obligaciones, Escrituralmente, lo que un diácono debe hacer.

121. En el caso que tuviéramos una profecía o un mensaje en lenguas fuera de orden, ¿cómo debiéramos corregirlo?

³⁵⁷ Bien, este sí es un buen caso de emergencia. ¿Ven? Ahora, Dios le bendiga a Ud., diácono, el que mencionó esto, porque esta es una cosa buena. Y se requiere manejo con guantes de goma. Ahora, si Ud. da un. . . Si alguien viene aquí a nuestra congregación y da un mensaje o una profecía fuera de orden, no hay casi nada que Ud. pueda hacer al respecto si están en la audiencia. ¿Ven? Ud. solamente. . . Ellos ya saben que están fuera de orden y. . . muy posiblemente pueda arruinar el servicio. ¿Ven? Pero, si así sucede, la mejor cosa que un diácono puede hacer, es quedarse quieto. ¿Ven? Porque el profeta en la plataforma es el que de hecho. . . Uds. son su protección, Uds. son su policía, ¿ven?, Uds. son sus guardias. ¿Ven?

³⁵⁸ Ahora, si es alguien de nuestra congre-. . . Si es alguien fuera de nuestra congregación, la persona no está entrenada, ¿ven?, no están entrenados. Eso es lo que estamos tratando de obtener aquí para saber qué hacer. Nosotros entonces

sabremos cómo entrenar a nuestra gente. Pero si es uno de afuera de nuestra congregación, bien, nosotros no sabemos cómo esa pobre persona está entrenada.

³⁵⁹ Por ejemplo, como... Billy recordará esto, sucedió en Costa Mesa, California. Cada vez que yo estaba listo para hacer un llamamiento al altar, una mujer se levantaba, y corría por los pasillos, hablando en lenguas, y totalmente destruía el llamamiento al altar. Y tenía que terminar la reunión y salirme. Uno podía ver que el Espíritu estaba contristado, ¿ven Uds.? Nada contristaré al Espíritu de Dios si la cosa está en orden. ¿Ven? [Porción no grabada en la cinta.—Editor]... antes que ella empezara, se alistaba, lo sé porque la estaba observando. Cualquier ministro hará eso cuando él ve que algo está fuera de orden. Esta mujer estaba allá atrás y le dijo a Billy, y Billy me lo dijo a mí, esa noche cuando estaba entrando, me dijo: “Papá, ¿recuerdas esa mujer que ha destruido los llamamientos al altar, por dos noches?”

“Sí”.

³⁶⁰ Dijo: “Ella estaba allá sentada y me dijo, ‘¡Gloria a Dios Billy, tengo otro mensaje para esta noche!’”

³⁶¹ Bueno, ¿ven Uds.?, yo estaba observando por toda la audiencia. Había miles de personas; fue entonces cuando la revista “*Selecciones*” escribió acerca de la sanidad de Donny Morton. Uds. saben, *El Milagro de Donny Morton*. Así que observé a esa mujer, y al mismo tiempo que comencé a hacer mi llamamiento al altar, ella... Ahora, lo que le faltaba era instrucción; sin duda, era una buena mujer. Ella miró todo alrededor, y empezó a arreglarse el pelo, y por cierto tenía pelo corto, ¿ven? Así que, pueden ver, ella pertenecía a las Asambleas o a alguna de esas iglesias que permiten eso. Así que se arregló el pelo. Luego se inclinó y se arregló las medias, y así se alistó. Y cuando empecé yo a hacer el llamamiento al altar, pregunté: “Cuántos aquí... cuántos aquí presentes quisieran pasar al frente y entregar su corazón al Señor Jesús”.

³⁶² Ella se paró. Y yo le dije: “Siéntese”. Ella empezó a hablar. Y yo le dije: “¡Siéntese!” ¿Ven? Y, hermano, todos allí... tuve que parar todo. Ella actuó como que no me había oído, y le grité una vez más. Esa vez sí me oyó, pues casi sacudí todo el auditorio con ese micrófono tan potente. Y ella se sentó.

³⁶³ Y dije: “Bien, como estaba diciendo, ¿cuántos desean venir al altar y entregar su corazón a Dios?” Y continué con la reunión, ¿ven?

³⁶⁴ Y esa noche cuando salí hacia mi camioneta, estaba todo rodeado. Allí estaban todas aquellas mujeres rodeándome, se oían como unas gallinas, Ud. sabe, y me dijeron: “Ud. blasfemó al Espíritu Santo”.

365 Dije: “¿Yo? ¿Cómo puedo yo blasfemar al Espíritu Santo si estoy siguiendo la declaración de las Escrituras?” ¿Ven?

366 Y esa mujer me dijo: “Yo tenía un mensaje directamente de Dios”.

367 Le dije: “Pero hermana, Ud. lo estaba dando en un tiempo que no era apropiado”. Le dije: “Yo no estoy. . .”

“¿Ud. me está diciendo que eso no era—que no era de Dios?”

368 Dije: “No podría yo decirle, señora”. Le dije: “Yo—yo—yo creo que sí era, ¿ven?” Le dije: “Lo diré así para su beneficio, que yo creo que sí era. Y yo creo que Ud. es una buena mujer, pero Ud. estaba fuera de orden”.

369 Y allí también estaba parado su pastor. Yo sabía que era su pastor, ¿ven? Y le dije: “Solamente le puedo decir esto, o es que Ud. estaba en la carne o es que Ud. tiene un pastor que la ha instruido y que no sabe nada de las Escrituras. El debería venir y hablar con nosotros un poco acerca de las Escrituras. Eso está muy mal, Ud. estaba fuera de orden. A causa de Ud. se perdieron muchas almas anteanoche, y muchas anoche, también, y hubiera pasado lo mismo en esta noche”.

370 Y este hombre me dijo: “Hermano Branham, dispense Ud.”

Y le dije: “¿Dígame Ud.?”

371 Dijo: “Ella tenía derecho de dar ese mensaje, Ud. ya había terminado”.

372 Le dije: “Yo estaba en la plataforma, y el espíritu de los profetas está sujeto al profeta. Yo todavía estaba en la plataforma”.

Y él dijo: “Bueno, pero. . .”

373 Dije: “Yo todavía tenía el Mensaje. Yo estaba haciendo mi llamamiento al altar, y eso es para recoger. Yo había echado la red, y ahora la estaba jalando. No estén tirando alambre de púas o algo así para dañarla, ¿ven?” Dije: “Yo todavía estaba jalando mi red”. Y le dije: “Ella se interpuso y estorbó la recogida de las almas. ¿Qué beneficio tiene predicar o hacer otra cosa si uno no hace un llamamiento al altar y da lugar a que vengan los pecadores? ¿Ve Ud.?”

374 Y él me contestó: “Bueno, pero el mensaje de ella vino después del suyo. El de ella vino más directo que el de la plataforma. . . El de ella vino directamente de Dios”.

375 Entonces dije yo: “Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo, son Mandamientos del Señor. Mas el que ignora, ignore. Nosotros no tenemos tal costumbre, ni las Iglesias de Dios”, citando a San Pablo, Uds. saben. Y le dije: “¡No, señor, nada de fresco! Jesús dijo: ‘Toda palabra de hombre sea mentirosa, mas la mía sea Verdadera’. Pablo dijo:

‘Aun si un ángel del Cielo os anunciare otro evangelio diferente al que os hemos anunciado, sea anatema’”. Le dije: “Señor, Ud. está completamente fuera de la línea”. Y le pregunté: “¿Qué clase de iglesia tiene Ud.? Le aseguro que es una gran confusión. ¿Ven? Si Ud. permite a su gente hacer eso, ¿cómo puede hacer Ud. su llamamiento al altar? Ella tiene un ministerio, y todos tienen un ministerio, pero existen tiempos para cada ministerio, así son dados”.

³⁷⁶ Eso es correcto. No, y si eso sucediera en *nuestra* iglesia, si eso lo hiciera uno de nuestros hermanos o hermanas que hablan en lenguas aquí en la iglesia, ahora yo creo que los diáconos, la mesa directiva, debería de juntarse después del servicio, y decirle: “Hermano permítanos recordarle por unos momentos, lo que la cinta dice al respecto, ¿ven? ¿Ven? O el pastor. . .” O decirle: “Estoy seguro que el pastor desea hablar con Ud., hermano. ¿Por favor pudiera reunirse con nosotros en la oficina por unos momentos?” Entren allí, y háblenle con toda cortesía. ¿Ven? Y digan. . .

³⁷⁷ Pero, si alguien está todo fuera de orden y está perturbando a su pastor, ¿ven?, si esta gente está perturbando a su pastor, entonces Uds. los ancianos deben acercarse a tal persona y decirle: “Un momento”. Y si el pastor les da una señal para que Uds. lo paren, es porque él ya captó el espíritu hasta allá arriba, que esta persona está destruyendo el espíritu de la reunión, ¿ven Uds.?

³⁷⁸ Así que si el pastor se detiene y reverentemente inclina su rostro, Uds. no digan nada. ¿Ven? No digan nada; dejen al pastor. Pero observen a su pastor. Y si él da la señal así de esta manera, que Uds. deben corregir la situación, entonces acérquese con todo amor Cristiano y diga: “Mi hermano, mi hermana”, cualquiera que sea, “Yo creo que Ud. está fuera de orden, porque Ud. está perturbando al profeta, ¿ve Ud.? El tiene el mensaje de parte de Dios. Cuando él termine con su mensaje, entonces veremos acerca de esto más adelante”. Eso es. ¿Ven?, si lo está perturbando.

³⁷⁹ Pero si es alguien de afuera, y el pastor con todo respeto se detiene y espera unos minutos, y luego él. . . probablemente él seguirá, ¿ven Uds.? Así que. . . Y si Ud. se fija, noventa por ciento de las interpretaciones, siempre es sólo citar alguna Escritura o algo así, lo cual probablemente es carnalidad en los dos extremos. Uds. saben lo que quiero decir con esto. Muy bien.

122. ¿Se puede permitir a más de una persona hablar lenguas, sin haber interpretación?

³⁸⁰ No. Estos deberán hablar uno por uno. ¿Ven? Uno habla, y luego sigue la interpretación. ¿Ven? Luego si habla otro, sigue la interpretación; porque de otra manera, el intérprete no va a

saber qué está haciendo porque habrán dos o tres mensajes al mismo tiempo sobre él, ¿ven Uds.?, y eso sería muy confuso para él. Y Dios no es el autor de la confusión, ¿ven Uds.? Así que permitan que uno hable, y que otro interprete. ¿Ven? Y entonces... Está bien que den tres mensajes, pero que cada mensaje sea interpretado.

³⁸¹ Por ejemplo, si el Hermano Ruddell hablara y el Hermano Neville diera la interpretación, entonces que el Hermano Fred guarde su paz. ¿Ven?, se obtiene esa interpretación. Primero, eso tiene que ser juzgado, para ver si es de Dios o no, eso es, en primer lugar. ¿Ven? Muy bien. Ahora, si el Hermano Ruddell habla, y el Hermano Beeler habla, y el Hermano Neville habla, luego el pobre intérprete tiene tres mensajes al mismo tiempo; ¿cómo va a saber qué hacer con eso? ¿Ven? Déjenlo quieto. Dé Ud. su mensaje y luego guarde su paz, espere. Si algo es revelado al que está sentado en seguida; que guarde su paz, que se quede quieto. ¿Ven? Y permitan que venga la interpretación.

³⁸² Y cuando venga, entonces escríbanla, y vean qué es lo que dicen los que disciernen. ¿Ven? Si ellos dicen: “Esto es de Dios”, muy bien, es un mensaje, se escribe. Luego esperan un momento. Y cuando Ud. menos piensa, el Espíritu se mueve acá en éste, y él habla. Entonces el intérprete espera un momento, para ver lo que el Espíritu Santo va a decir. Luego él sale con ese mensaje. ¿Ven Uds.? Y eso se escribe, ¿ven? Y que sea en cursos de tres.

123. Hermano Branham, nosotros sabemos que Ud. es un mensajero enviado de Dios para esta edad de la iglesia. Las mismas señales que siguieron a Jesús las vemos siguiéndolo a Ud. y no entendemos por qué es que algunos que le conocen a Ud. mejor que otros, ellos piensan que Ud. es el Mesías. ¿Nos podría Ud. explicar la diferencia en su relación con Dios y la que tiene Cristo?

³⁸³ Bien, yo sé, hermanos, que esto es verdad. Pero esperen un momento, tengo algo escrito aquí, espere un momento. ¿Ven?, muchas veces es mal entendido. ¿Ven? Pero, algunas veces en la persona... Quiero que algunos de Uds. abran sus Biblias conmigo en Lucas, el capítulo 3 y el verso 15. Mientras Uds. lo encuentran, quizás les diga... Cuando la encuentren, que es Lucas 3, es... pudiera... está en... Bueno, permítanme... No hay por qué cerrar la puerta, porque nadie está allí. Permítanme hacerles llegar esto a Uds., hermanos. Uds. lo han escuchado, está por todos lados. Pero déjenme decirles, ¿ven? tiene que venir de esa manera. Tiene que venir de esa manera. Si no fuera de esta manera, yo me arrepentiría de mi mensaje.

³⁸⁴ Escuchen, hermanos, yo les conjuro delante de Cristo que Uds. guarden su paz en esta parte, pero si Uds. fueran espirituales lo entenderían. ¿Ven? ¿No recuerdan Uds. la

primera cosa que El dijo allá en el río? ¿No recuerdan Uds. lo que El dijo? “Así como Juan el Bautista fue enviado para ser el precursor de la primera venida de Cristo, así tu Mensaje. . .” Es el Mensaje lo que precursará la Segunda Venida de Cristo. Eso fue lo que dijo el Angel del Señor.

³⁸⁵ Ahora, fíjense. “Como Juan el Bautista. . .” Ahora, todos Uds. han escuchado eso. Lo han leído en libros, lo han escuchado de personas que lo escucharon estando ellos allí presentes, y de todas partes, cuando aquel Angel, él mismo habló ese mensaje: “Como Juan el Bautista fue enviado como precursor de la primera venida de Cristo, tú serás enviado con este Mensaje, para ser precursor de la Segunda Venida de Cristo”. Ahora, “el Mensaje”.

³⁸⁶ Bien, si se fijan, yo. . . El pequeño Willie es el que puso mi nombre debajo de esa estrella, y por eso yo le puse algo encima, porque yo no pienso. . . Ahora, voy a ser lo más honesto que pueda, yo no creo que yo tenga nada que ver con ese mensajero, ¿ven? Correcto. Yo creo que tal vez yo quizás sea enviado para ser parte de Su Iglesia, para ayudar a edificar ese Mensaje a un lugar que si. . . cuando este precursor aparezca, y él sí aparecerá.

³⁸⁷ Pero yo creo, que yo siendo lo que soy, yo creo que yo tengo el Mensaje del día. Yo creo que esta es la Luz del día, y yo creo que está apuntando hacia ese tiempo que viene, ¿ven Uds.?, yo creo que el Mensaje que él proclamó allá: “el Mensaje que tú tienes”. Ahora, si Uds. se fijan que esa Estrella que se levantó allá, era una. . .

³⁸⁸ Permítanme explicarme. . . Yo sé que estoy economizando el tiempo, y tengo estas otras preguntas tan buenas. Yo no quiero. . . Ya se pasaron las diez, y yo sé que quieren irse a sus casas. ¿Ven? Pero escuchen esto, permítanme mostrarles algo. ¿Me pueden dar unos minutos más? Muy bien.

³⁸⁹ Miren, permítanme decir algo. Ahora, Uds. hermanos, guarden esto entre Uds. mismos. ¿Ven? Guarden esto entre Uds. mismos. Yo tengo que aclararles esto a Uds., porque Uds. son mis pastores. . . Uds. son mis pastores y demás, ¿ven Uds.?, y tengo que hacer esto. Y son hermanos que trabajan conmigo en este Mensaje. ¿Ven?

³⁹⁰ Ahora, en lo que a mí se refiere, como un hombre, yo soy como Uds. y peor que Uds. Yo. . . Muchos de Uds. han venido de familias cristianas. “Yo soy el más pecador entre Uds.”, como fue dicho en una ocasión. Fui el más vil, creo yo, que pudiera haber existido, como incrédulo y dudador, ese era yo.

³⁹¹ Pero desde niño, siempre supe que había un Dios, y supe que algo había pasado en mi vida. Y eso es más allá de toda duda, mis hermanos. ¿Ven? Pero déjenme decir esto, que

vendrá—que sí vendrá un Mensaje, y vendrá un mensajero. Yo creo que si éste ha de ser un hombre, entonces será alguien que vendrá después de mí. ¿Ven? Será. . . Pero este Mensaje que estoy predicando es el verdadero Mensaje para este día, y es el último Mensaje. ¿Ven Uds., hermanos, lo que estoy haciendo? Los estoy poniendo a todos Uds. en el mismo lugar donde yo estoy, porque Uds. están igual tan metidos en esto como lo estoy yo. Uds. son mensajeros de este mismo Mensaje.

³⁹² Miren, lo voy a ilustrar. Yo creo que lo puedo aclarar mejor con una ilustración. Permítanme cerrar esta puerta parcialmente por un momento. *Este* aquí es Jesús, y *eso* allá es Jesús; bien, voy a poner *esto* aquí, el Getsemaní, y *esto* aquí y aquello *allá*. Ahora, no se puede. . . Yo ni siquiera he dicho esto delante de la iglesia. Ahora, recuerden, ¿qué clase de luz (una estrella) guió a los hombres que buscaban sabiduría, “*que nos guíe a Tu perfecta Luz*”?

³⁹³ Ahora, voy a explicar esto en detalle para poder decirles algo. Desechemos esa cosa que hizo Willie, y digamos que está correcto. Supongamos que está bien. Yo no pudiera decir eso, hermanos. Eso sería un engreído. Eso, yo no lo diría. . . Aun si yo lo creyera, yo no lo diría. ¿Ven? Si alguien más lo dice, eso es asunto de ellos.

³⁹⁴ Pero, es como ahora que les pedí a algunos de los hermanos si ellos pudieran testificar de algunas de las cosas que han sucedido. A mí no me gusta testificar desde el púlpito de algo que está sucediendo en la reunión. Que el coordinador o alguien más lo haga, alguien más lo hace. A mí no me gusta hacer eso.

³⁹⁵ [Un hermano dice: “Aun ellos fueron con Juan y le preguntaron: ‘¿Eres tú el Cristo?’—Editor] Sí, así es, a eso estoy tratando de llegar. [“¿Eres tú el Profeta?”] El lo negó. [“El no dijo que él era eso, él dijo: ‘Yo soy la voz de aquel que clama en el desierto’”.] “La voz de aquel que clama en el desierto”. El se colocó posicionalmente.

³⁹⁶ [Otro hermano dice: “A él le preguntaron si él era ese Profeta, y él contestó: ‘Yo no soy’”—Editor] Si. . . Porque el Profeta era Aquél del cual Moisés había hablado. ¿Ven?, ese es el Profeta, ¿ven? ¿Ven? Pero él sí sabía quién era, ¿ven? Pero él les dijo. . . El sí les dijo, ¿ven?, él les dijo: “Yo soy la voz de aquel. . .” Ese era él. El les declaró quién era. ¿Ven? Pero él era un. . .

³⁹⁷ Diga. [Un hermano dice: “Cuando Cristo vino, después de Juan, se le acercaron y El les dijo. . . eran creyentes y El les enseñó que Elías vendría antes del Mesías. El dijo: ‘Si podéis recibirle’”—Editor] Ese era él. Correcto. Correcto. Y Juan siguió diciendo: “¡Yo no soy nada! ¡No soy nada! ¡Yo no soy digno ni de desatar sus sandalias!”

³⁹⁸ ¿Pero qué de cuando Jesús habló acerca de él? El dijo: “¿A quién salisteis a ver?” Sí. Sí. “¿Salisteis a ver a una caña movida por el viento? O, ¿a quién salisteis a ver, a algún hombre vestido con ropas finas y lujosas y cosas así?” El les dijo: “Ellos están en los palacios de los reyes. ¿Pero salisteis a ver a un profeta? Yo digó que sí, y más que un profeta”. El en realidad era más que un profeta, él era el mensajero del pacto, eso era. El era más que un profeta. El dijo: “Nunca ha habido un hombre nacido de mujer hasta este tiempo, tan grande como él”. ¿Ven?

³⁹⁹ Eso era, ¿ven?, él era el mensajero del pacto. El fue el que lo introdujo y dijo: “Este es El”. Todos los demás profetas hablaron *de* El, pero Juan dijo: “Este *es* El”. ¿Ven?

⁴⁰⁰ Ahora fíjense. Noten esto. Los magos siguieron a una estrella. Lo voy a traer en una forma más pequeña, ¿ven? Los magos siguieron a una estrella, y preguntaron: “¿Dónde está el que ha nacido Rey de los Judíos?” Uds. han escuchado el himno. “Hemos visto Su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle”. Uds. han escuchado eso, y lo han leído en la Escritura. Muy bien:

Guiando hacia el Oeste, aún procediendo,
Guíanos a Tu perfecta Luz.

⁴⁰¹ ¿Ven? La estrella les estaba guiando a la Luz perfecta, porque la estrella solamente estaba reflejando la Luz. Así fue con nosotros aquí hace unos días. ¿Ven? ¿Cuántos estuvieron aquí el domingo y vieron aquello? ¿Ven Uds.? Acababa yo de predicar de eso. La Gloria Shekinah reflejó en la estrella, y la estrella la reflejaba. Aquí estaba el Angel del Señor parado en la plataforma reflejándola, allá desde la Gloria Shekinah, exactamente la misma cosa. Allí estaba exactamente. Mirando aquí al verdadero, y mirando allá a donde estaba reflejándose en la pared, así. ¿Ven?

⁴⁰² Ahora fíjense en esto, la estrella se levantó en el oriente. ¿Correcto? Era una gran estrella. Muy bien. ¿Y quién era realmente la estrella terrestre en el tiempo de la venida de Jesús? Fue Juan. El fue aquél quien los guió a esa perfecta Luz. ¿Correcto? Eso fue allá en el oriente, en la primera aparición de Jesús. Y, ahora, hay muchas estrellitas que cruzan el horizonte, hasta llegar a la estrella vespertina.

⁴⁰³ Y la estrella vespertina brilla en la tarde. La estrella matutina brilla en la mañana. Y ambas estrellas son del mismo tamaño y de la misma clase. Ahora suman Uds. dos más dos y obtendrán la respuesta, ¿ven? ¿Ven?, allí lo tienen Uds. Así que la estrella no es el Mesías, él solamente está reflejando el Mesías.

⁴⁰⁴ Ahora, la estrella no refleja su propia luz. La estrella más bien refleja la luz del sol. ¿Correcto? [Un hermano dice: “No”.—Editor] ¿Cómo? [“En cierto sentido. La luna sí lo hace;

las estrellas reflejan su propia luz”.] Sí, la luna... Sí, realmente... Lo que yo realmente quería decir, es que la luna refleja la luz. Sí. Ahora, si una estrella refleja su luz, entonces su luz tendría que venir de... de Dios, porque es como una especie de glaciador. ¿No es así? [El hermano dice: “Sol”.] ¿Cómo? Un sol mismo, salido del sol. [“Los soles están más lejos que nuestro sol”.] Sí. Y se nos ha dicho que estos soles provienen del gran sol. El sol arrojó estos proyectiles y son pequeños proyectiles ardientes como el sol. Así que son soles “amateur” para nosotros. ¿Verdad que sí? Luces “amateur”. [“Algunos son... la mayoría de ellos son más grandes que nuestro sol”.] Quiero decir para *nosotros*, ¿ve Ud.? Nosotros estamos hablando aquí de nosotros mismos. Muy bien.

⁴⁰⁵ Ahora, si ellos son soles para nosotros, o dadores de luz, ellos son parte del dador principal. ¿Ven? El gran sol nos da la gran luz, la luz perfecta. Los pequeños soles, o las pequeñas estrellas, los cuales nosotros podemos ver como cuerpos, aunque tal vez estén más allá del sol que brilla, pero lo que ellos nos reflejan a nosotros es una luz más pequeña. Pero ellos únicamente están dando testimonio de una luz. ¿Verdad que sí? Entonces cuando el gran sol se levanta, los pequeños soles se apagan ¿Correcto? Ellos no son sol para nosotros, ellos son un reflector como el sol. ¿Ven lo que quiero decir?

⁴⁰⁶ Ahora, el más grande entre ellos (en la mañana), que anuncia la salida del sol, la puesta del sol y la salida del sol, es la estrella matutina y la estrella vespertina. ¿Correcto? Dos de las estrellas más grandes, la estrella del oriente, y la estrella del poniente.

⁴⁰⁷ Ahora, ¿ven Uds. a dónde está el asunto? Elías fue el mensajero para anunciar la venida de la estrella del oriente y fue predicho ser el anunciador de la estrella del poniente, o del regreso del nuevo día, después que este día haya pasado. ¿Ahora ven Uds. lo que es?

⁴⁰⁸ El oriente, “Habrà Luz en el...” ¿Ven?, antes que el sol sea anunciado a la tierra, la estrella matutina da testimonio que “el sol viene”. ¿Correcto? ¿Ven?, eso produce la estrella de la mañana. Bien, entonces la estrella matutina y la estrella vespertina son del mismo tipo de estrellas, y hay estrellas pequeñas por todas partes. ¿Pueden ver lo que quiero decir? Los mensajeros.

⁴⁰⁹ Bien, entonces, El tenía el aspecto de Alfa y Omega, el Principio y el Fin, las piedras de Jaspe y Sardio. ¿Ven lo que quiero decir? Bien, la venida de Cristo estando ya a la mano, entonces el Mensaje que Elías debiera predicar en los últimos días, si la historia se repite... Al igual que la estrella matutina anuncia aquella venida, la estrella vespertina anuncia la venida de un nuevo día, otro día. Esta es la venida

del sol que anuncia la ida del sol que hemos tenido y la venida de un nuevo sol, ¿ven?, una nueva edad, un nuevo tiempo entrando.

⁴¹⁰ Ahora, escuchen. Luego si Juan trajo su mensaje y anunció la primera venida de Cristo, y Elías viene en el último día, pues el profeta dijo: “Habrá Luz en el tiempo del atardecer”. En otras palabras, habría una Luz en el atardecer.

⁴¹¹ La luz del atardecer, la más grande luz del atardecer que tenemos es la luz de la estrella vespertina, la luz más grande que tenemos. Bien, entonces tendría que anunciar el mismo mensaje que anunció esta otra estrella. Está anunciando el sol, está hablando del sol.

⁴¹² Bien, hoy estamos en el tiempo del atardecer, las Luces del atardecer están aquí. Esta edad se ha desvanecido. ¿Ven lo que quiero decir? Este día ha pasado, y se estará anunciando la venida de otro Día.

⁴¹³ Porque, ¿ven?, efectivamente. . . Si alguien estuviera en el oeste y mirara hacia la estrella, la estrella estaría en el este. Pero, vea Ud., “Nosotros hemos visto Su estrella en el este”, pero en realidad ellos estaban. . . ellos estaban en el este mirando a la estrella que estaba en el oeste. ¿Correcto? Los magos estaban en el oeste. . . estaban en el este mirando hacia la estrella que estaba en el oeste. ¿Ven lo que quiero decir? Pero era una estrella en el este para los que estaban en el oeste.

⁴¹⁴ Veán, como decimos. . . Yo siempre digo: “Abajo es arriba”. ¿Cómo sabemos que no es correcto? Nosotros estamos parados en la Eternidad, así que el polo sur puede estar arriba y el polo norte puede estar abajo. Nosotros no sabemos. ¿Ven?, la manera de subir es bajar. ¿Ven? Nosotros dejaremos esto aquí; después de esto entraremos a la Eternidad. Está anunciando la venida de una Eternidad, un día diferente, un tiempo diferente, en todos aspectos.

⁴¹⁵ Ahora estamos en el tiempo del atardecer. Nosotros creemos eso. Nosotros creemos que la venida del Señor está a la mano. Muy bien. Ahora, si eso es así, entonces tiene que haber una Luz del atardecer. Y la Luz del atardecer, según Malaquías 4, debe “tornar los corazones de los hijos a los padres”, regresando al principio.

⁴¹⁶ Pero cuando él vino la primera vez, él tornó los corazones de los padres a los hijos. Los hijos fueron a quienes él había reunido a su alrededor. El habría de traer los hijos. . . o más bien los corazones de los padres (los ancianos, los antiguos padres ortodoxos) a la luz que él estaba anunciando.

⁴¹⁷ Y cuando él regresa nuevamente, él hace lo opuesto (no sé si se dieron cuenta, antes que el mundo sea destruido, “el día

grande y terrible de Jehová”), y “hará volver los corazones de los hijos hacia los padres”, la estrella vespertina, la cual era la estrella matutina en aquel tiempo. Amén.

418 Yo espero—yo espero que lo haya explicado bien, ¿ven? La estrella vespertina, la cual era la estrella matutina, por cuanto es la misma estrella. Nosotros estamos en el oeste, mirando al este. Ellos estaban en el este, mirando al oeste. Es exactamente la misma estrella. ¿Ven lo que quiero decir? Depende en dónde esté Ud., ¿ven?, si es la estrella del oriente o la estrella del occidente. ¿Ven lo que quiero decir? Muy bien.

419 Ahora, el uno trae la fe de los padres a los hijos; y en esta hora es traer nuevamente “la fe de los hijos a los padres”. Es que se ha dado la vuelta, y ahora está volviendo. ¿No pueden ver cómo es? ¿Ven lo que quiero decir? Es la misma estrella siempre. La misma cosa, el mismo Mensaje, la misma cosa nuevamente. Ha dado la vuelta.

420 ¿Y cómo se sabe en qué dirección es que va? Yo creo que la hora vendrá cuando verdaderamente descubrirán que el mundo efectivamente no se mueve. Yo creo eso con todo mi corazón. Yo no creo . . . y no importa cuánto lo prueben científicamente o cuánto más. Han probado muchas cosas científicamente y tuvieron que retractarse. Dios dijo que la tierra se paró . . . el sol. Quise decir que el sol se paró, en lugar de decir que la tierra se paró. ¿Ven?, el sol. Yo realmente no creo que el sol . . . Yo—yo—yo no creo que el sol hace lo que ellos dicen que hace. Yo sé que la luna se traslada, y yo creo que el sol también se traslada. ¿Ven?

421 Pero algunos dicen: “Dios tomó en cuenta la ignorancia de Josué”, ¿ven? Y dicen que paró la tierra.

422 Yo le dije: “Pero Ud. me dijo que, ‘Si la tierra llegara a pararse, se saldría por el espacio como un cometa’. ¿Ven?” Y dije: “Entonces ¿qué explicación tiene?”

423 Estaba platicando con el Sr. Thiess, el maestro que enseña la Biblia aquí en la escuela preparatoria; Uds. saben quién es él, él fue el que me dijo eso. Yo le dije: “Yo creo así como dice la Biblia, que la tierra se paró . . .” “Quise decir: ‘el sol se paró’. Josué le dijo al sol: ‘¡Deténte!’ Y se detuvo”.

424 El me dijo: “Bueno, es que Dios paró la tierra, porque El tomó en cuenta la ignorancia de Josué”.

Le respondí: “Entonces, haga Ud. lo mismo con su inteligencia”.

425 [Un hermano dice: “Yo creo que ahora pueden probar científicamente cuánto tiempo estuvo parado el sol”.—Editor] Sí, ellos allí . . . Yo escuché eso, también. Sí, ellos reclaman . . . Yo escuché a un astrólogo hace tiempo hablar algo de eso, que ellos podían probarlo. Y en el mismo discurso . . . que algo

sucedió en la atmósfera y podían ver que algo sucedió en el Cielo que hizo que se abriera el Mar Rojo en aquel tiempo. Ellos probaron todo eso. Bien, déjenme decirles hermanos, estrellas muy lejanas haciendo algo como eso en ese tiempo. Sin embargo, eso es muy profundo para nosotros.

⁴²⁶ Así que, la razón que este Mensaje . . . este Mensaje tendrá que ser visto en este respecto, es para probar que así es. Ahora, nosotros sabemos, hermanos, que el hombre no puede ser Dios. Aunque el hombre sí es un dios, cada uno de Uds. es un dios. Cada uno fue hecho para ser un dios, pero no mientras Ud. esté en esta vida. ¿Ven? Jesús fue un hombre al igual que nosotros, pero Dios estaba en El. La plenitud de Dios estaba en El; nosotros tenemos el Espíritu por medida.

⁴²⁷ Pero siendo que esta Luz ha venido, y si es la verdadera Luz que va a anunciar el Mensaje que Juan el Bautista anunció, así como él dijo que había hecho allá en el río . . . Y vean, ¿cómo podría ser—cómo podría ser alguna otra cosa? Fíjense en mí, ¿ven?, no tengo ni siquiera una educación de primaria. Cuando El me dijo las cosas que sucederían, y ninguna de ellas ha fallado. Nunca ha fallado ninguna de ellas. Miren lo que El ha hecho. Miren, El aun . . .

⁴²⁸ Y yo les dije a los hermanos, hace muchos años, yo no sé quién sería el más anciano entre nosotros, pero yo les dije a ellos allá, acerca de estas cosas, de cuando vi esta Luz y de su color, y todo. Hoy la fotografía muestra que es la verdad. Y todas estas cosas distintas prueban que es la verdad. ¿Correcto? Bien, entonces, si eso es la verdad . . . Y esta es la Luz . . .

⁴²⁹ Bien, comencemos en el cuarto . . . [Porción no grabada en la cinta.—Editor] . . . Está allí del verso tercero al quinto, quiero decir el . . . Empecemos como del verso 14, hermano. ¿Quién ya lo tiene? Muy bien. Empiece como del verso 14 del capítulo tercero de San Lucas. [Un hermano lee Lucas 3: 14-16.]:

Y le preguntaron también los soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dice: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestras pagas.

Y estando el pueblo esperando, y pensando todos de Juan en sus corazones, si él fuese el Cristo,

Respondió Juan, diciendo a todos: Yo, a la verdad, os bautizo en agua; mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

⁴³⁰ Muy bien. ¿Qué fue? La gente estaba bajo tanta expectativa por la aparición del Mesías, entonces cuando ellos vieron a este gran ministerio ungido, de un hombre que salía del desierto

para tener sus campañas y se regresaba al desierto, muchos hombres, que eran sus propios seguidores, dijeron: “El es el Mesías”. Ellos lo estaban esperando, ¿ven?

⁴³¹ Entonces si este es el verdadero Mensaje de Dios, como el de Juan el Bautista, anunciando la Venida, la misma cosa, el Mensaje de Elías, tendrá que ser considerado igualmente. ¿Ven? Así que yo creo que esto responde exactamente a esa pregunta. ¿Ven? Será considerado de igual manera. ¿Ven?

⁴³² [Un hermano pregunta: “¿Existe algo como nuestra responsabilidad de hacer para tratar de ayudar a alguien que se metiera en un conflicto como este? O, ¿qué podríamos hacer?”—Editor] No habría nada, nada que Ud. podría hacer. [“Una mente reprobada...¿Podría eso llegar a una mente reprobada?”] Bueno, llegaría a una mente reprobada si llegara a esto: si el hombre de quien se hablaba esto, diera testimonio que él era el Mesías, entonces sabríamos que él sería un Cristo falso. ¿Ven?

⁴³³ Veán, mientras el hombre mismo guarda su posición, ¿ven Uds.? Como dijeron de Juan, Juan no... Allí no dice nada de que él les haya dicho algo a ellos. Ellos eran el pueblo, los amables Cristianos quienes... quiero decir, los creyentes que creían en Juan.

⁴³⁴ Ellos dijeron: “Este hombre realmente es un profeta de Dios, no hay duda”. Luego le preguntaron: “¿No—no—no eres tú ese Profeta?”

El contestó: “No”.

⁴³⁵ “¿No—no—no eres tú el Mesías?” ¿Ven?, ellos pensaron que realmente él era. ¿Ven?

El contestó: “No”. ¿Ven?

“¿No—no—no eres tú? ¿Pues quién eres tú?”

El respondió: “Yo soy la voz de uno que clama en el desierto”.

⁴³⁶ Y la Biblia dice que: “La gente estando bajo expectativa”. ¿Quiénes eran esos? Sus oyentes, los que lo escuchaban, sus seguidores, sus hermanos. ¿Ven? Ahora, ellos no querían herirlo a él, ellos no estaban tratando de herirlo a él. Pero, ¿ven?, ellos pensaron en sus corazones que realmente él era el Mesías.

⁴³⁷ Bien, ahora, la historia tiene que repetirse en cada ocasión. Nosotros sabemos eso. Tiene que repetirse.

⁴³⁸ Como dice allí en Mateo 3: “Para que se cumpliera lo que había hablado el profeta, ‘De Egipto llamé a mi hijo’”. Ahora, eso no... Eso estaba hablando de Jesús, el Hijo; pero si Uds. se fijan en la referencia; estaba también hablando de Jacob, el hijo. ¿Ven? ¿Ven? Todo tiene un significado doble.

439 Así que ahora... si esa cosa no se hubiera levantado, yo diría que todavía estaría por levantarse en el futuro; porque yo sé que este Mensaje viene de Dios, y es el precursor de Cristo, y sí es el Espíritu y el poder de Elías, porque es para restaurar los corazones de los hijos. Cada cosa lo vindica exactamente, así que forzosamente llegaría a armarse semejante cosa entre el pueblo verdadero, los genuinos creyentes, los hermanos y amigos.

440 Ahora, yo tengo un doctor aquí en la ciudad. Yo puedo decirles de un doctor... No les voy a decir quién es él, es un amigo mío que me abrazó y me dijo: "Billy, sería fácil para mí decirte 'tú eres el Mesías de Dios del último día'". ¿Ven?

Le dije: "Médico, no digas eso".

441 El contestó: "Bien, pero yo no he visto a nadie en todo el mundo que haya tenido algo y haya dicho las cosas y haya hecho las cosas que tú haces, Billy". Esto le ha ayudado mucho a él, ¿ven? El me dijo: "Yo voy a las iglesias y veo a estos predicadores y estas cosas", dijo, "tú eres muy distinto a ellos, y yo sé que tú no tienes nada de educación". ¿Ven? "Y yo sé que tú no eres un psicólogo, porque la psicología no obra esas cosas". ¿Ven?

Le respondí: "Eso es verdad, médico".

442 Es por demás hablar con él porque no entiende, uno no puede llegar ni a primera base con él, ¿ven?, porque él no sabe qué hacer. Pero así es, ¿ven Uds.?

443 Yo conozco a una mujer de la raza negra que vive en la misma calle donde vivo yo, y ella trabaja para un señor que yo conozco, y la esposa de este hombre me llamó, y me dijo: "Esa mujer absolutamente te adora como un dios, porque ella se estaba muriendo de cáncer y tú pusiste tus manos sobre esa mujer y dijo que..." Esa mujer para quien ella trabaja, su esposo y cierto doctor (no el doctor de quien yo estaba hablando, sino otro doctor), juegan al golf y hacen otras cosas juntos, y él fue quien la desahució. Ella era la sirvienta de su amigo, y la había desahuciado, y ella fue absolutamente sanada. Y el doctor no pudo hallar ni trazas del cáncer. Y, ¿ven?, ella decía...

444 Ahora, ellos no lo dicen en el sentido en que yo pienso que ellos lo dicen o que quizás nosotros lo tomamos. ¿Ven? Ellos quieren decir que... Ellos quieren decir que ellos creen que Dios está con nosotros, en nosotros, obrando a través de nosotros; no que un individuo sea Dios, ¿ven Uds.? Ahora, ellos sabían que Juan era sólo un hombre.

445 Y también Jesús era sólo un hombre. Jesús sólo era un hombre, El nació de una mujer, y tenía que morir. ¿Correcto? El era un hombre, tenía que comer y beber, padeció hambre,

lloró, tuvo sed, y todo eso, tan humano como es Ud., tan humano como soy yo. Pero el Espíritu de Dios estaba en El en Su plenitud, sin medida. El era omnipotente en poder.

446 Mientras que Elías tenía sólo una porción de ese Espíritu; tal vez ungido un poquito más que sus hermanos, pero él era sólo una porción del Espíritu. Pero la gente estaba esperando al Mesías. Y ellos vieron esta porción que era mayor que la de sus hermanos, y dijeron: “¡Oh, Señor, éste debe ser El!”

447 Pero cuando El empezó a resplandecer, la lucecita de Juan se apagó. ¿Ven?

448 Y estas lucecitas, todas desaparecerán cuando El venga, ese gran Cristo ungido del Cielo, viniendo del este al oeste. ¿Ven? Pero El no estará en la tierra, el Mesías no estará en la tierra hasta que el Milenio sea establecido. ¿Ven? ¿Ven? Porque nosotros, la Iglesia, “seremos arrebatados para encontrar al Señor en el aire”. El no viene a la tierra. El arrebató a Su Novia.

449 El toma una escalera, Uds. saben, como aquel. . . ¿Cómo se llama esa obra, Leo, cuando el hombre puso una escalera al balcón de la casa? Romeo y Julieta. Correcto, subió una escalera para robarse a su novia.

450 Ahora El está descendiendo por la escalera de Jacob, y dice: “Psst, Amada, ven”. ¿Ven?, y subiremos para encontrarlo a El.

451 [Un hermano pregunta: “Hermano Branham, ¿estaría esto a la par con aquello? Aquella gente se acercó a Juan el Bautista y querían llamarlo el Mesías. Y yo le escuché a Ud. una vez decir que el Judío piensa que el Mesías es Dios”.—Editor] ¿Qué dice Ud.? [“Dije que estas personas se le acercaron a Juan el Bautista, y pensaron que él era el Mesías, el Cristo. Y yo le escuché a Ud. decir en cierta ocasión que el Mesías sería Dios, para los Judíos”.] Sí, señor. Eso es correcto, el “rabí”.

452 [El hermano dice: “Bueno, Juan los reprendió, diciendo que él ‘no’ era, y que Cristo venía”.—Editor] Correcto. [“Pero, ¿no es verdad que los discípulos llamaron ‘Señor’ a Jesús? Y Jesús permitió eso, diciendo: ‘Uds. me llaman “Señor”, y lo soy”.] Sí. [“En San Juan 13, cuando El les lavó. . . los pies. . .”] Sí, El lo admitió. [“Como siendo Señor, sí, El lo admitió”.] El lo admitió. [“El lo aceptó”.] Pero, ¿ven?, Jesús siendo *Señor*, cuando se le preguntó si El era, El contestó: “Sí. Yo soy vuestro Señor y Maestro. Vosotros me llamáis así, y decís bien, porque lo soy”. Pero. . . [“Pero nunca ha habido ningún otro ser humano que pueda. . .”] que pueda decir eso. No.

453 Es como si alguien dijese que yo fuera un dios, bueno, permítanme decirles a Uds. en el Nombre del Señor Jesucristo que: “¡Eso es un error!” ¿Ven? Yo soy un pecador, salvo por gracia, con un Mensaje *de parte de Dios*. ¿Ven? ¿Ven?

124. ¿Debería o no debería una iglesia local atender a sus propias responsabilidades locales antes de atender a las necesidades en el exterior, en otros países? Sin embargo, después que ella . . . Haya atendido a sus necesidades, ¿no es Escritural que una iglesia local ayude en la obra misionera como ella sea capaz?

⁴⁵⁴ Sí. Correcto. La caridad comienza en casa, ¿ven? Nosotros atendemos a nuestras necesidades localmente aquí, porque esta es la iglesia de Dios, la iglesita de cada uno de Uds., la iglesia de Dios. Ahora, si Uds. no pueden ni aun sostener a su pastor, o no pueden ni aun comprar himnarios y otras cosas, entonces Uds. no debieran estar enviando ayuda a otra parte. ¿Ven? Pero después de que Uds. hayan pagado la deuda de la iglesia, y todo, todas sus deudas saldadas y todo, así todo arreglado y listo, entonces ayuden al otro hermano allá a lo lejos que necesita una pequeña ayuda, ¿ven Uds.?

⁴⁵⁵ Yo creo, que mientras . . . Si Uds. están haciendo pagos en la deuda de su iglesia, yo tendría también un pequeño fondo destinado para la obra misionera si la gente siente que desean ofrendar a la obra misionera. Porque mucha gente ofrendará a la obra misionera aunque no ofrendan a las iglesias locales y cosas así. Así que si ellos no lo dan a la obra misionera, lo van a gastar en alguna otra cosa. Así que yo diría que se tuviera una cajita destinada para obra misionera. Así es como nosotros tratamos de hacerlo.

125. Lucas 1:17, por favor explique lo de Juan viniendo con “el espíritu de Elías”.

⁴⁵⁶ Bien, yo creo que nosotros acabamos de, sí, Lucas 1:17, viniendo en “el espíritu de Elías”.

⁴⁵⁷ [Un hermano pregunta: “¿Es de allí, donde los reencarnacionistas basan su doctrina?”—Editor] ¿Perdón? [“¿Es de allí, donde la gente que cree en reencarnación basan su doctrina?”] Debe de ser. [“¿Ve?, ellos creen que él regresó . . .”] Sí. [“ . . . que él regresó en otro cuerpo”.] Sí, ¿ven?, es verdad que un espíritu nunca muere. Eso es verdad. Dios toma al hombre pero nunca el espíritu. [“Ellos dicen, ‘Si Ud. ha sido bueno, Ud. regresará en algún hombre bueno’”.] Sí. Sí. [“‘Si Ud. ha sido malo, Ud. tal vez regrese en un perro’”.] Sí, ellos tienen . . . Sí.

⁴⁵⁸ Pero, como allá en la India, estuvimos con un grupo de hombres donde nos reunimos así como esto, y ellos—ellos hasta trapeaban el piso; temiendo pisar las hormiguitas u otro animalito, porque podría ser algún familiar o algo así. ¿Ven Uds.?, no lo harían. Pero, ¿ven Uds.? eso es paganismo. ¿Ven? Eso es paganismo. Correcto.

126. Pablo dijo a los...Pablo dijo: “Empero procurad los mejores dones, mas aun yo os muestro un camino más excelente”. Por favor explíquenos qué es el “camino más excelente”.

⁴⁵⁹ Amor, Primera de Corintios 13, ¿ven? “Procurad primero...” Hermano, abra su Biblia allí en Primera de Corintios, Primera de Corintios el capítulo 13, y solamente lea los últimos tres o cuatro versos. Primera de Corintios 13, los últimos...como los últimos tres versos del capítulo. [Un hermano lee Primera de Corintios 13:11-13.—Editor]:

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño.

Ahora vemos por espejo, en oscuridad; mas entonces veremos cara a cara: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero la mayor de ellas es la caridad.
[El Hermano Branham dice: “Ajá, caridad”.—Editor]

127. ¿Cómo se podrá condenar a un hermano, cuya debilidad es ocupar una posición en la iglesia sin que se le pida que la ocupe?

¡Oh, hermano! Bien, me supongo que soportándolo. ¿Ven?

¿Cómo se podrá condenar a un hermano... ¡No deberá ser condenado!...cuya debilidad es ocupar una posición en la iglesia sin que se le pida que la ocupe?

⁴⁶⁰ Por ejemplo, si él quisiera ser un diácono. ¿Ven? Y no se le ha pedido que lo haga, pero él de todas maneras quiere ser un diácono, ¿ven? Bien, si una persona es así, Ud. ya sabe que hay algo un poco débil en alguna parte, y yo lidiaría con él en amor.

⁴⁶¹ Y, por supuesto, Ud. nunca quiere hacer una cosa así a menos que realmente conozca. Ponga Ud. a los mejores hombres que pueda poner en su mesa directiva, ¿ven Uds.? Hermano, nunca ponga alguien allí que...Pruebe a ese hermano, primero. Un diácono tiene mayor responsabilidad que el pastor. El debe ser sin mancha, un diácono. ¿Ven?

128. En un servicio de comunión, un hombre pasó al altar para orar. El Hermano Branham estaba parado detrás de los elementos de la comunión mientras fueron administrados, y él dijo que “no podía apartarse de ese lugar para bajar a orar por el hombre que estaba en el altar”. Por favor explique esto.

⁴⁶² Yo envié a mi asociado, ¿ven Uds.?, al Hermano Neville. Yo recuerdo la noche cuando eso sucedió. Mi deber es quedarme con esa mesa de comunión, ¿ven?, aun cuando...Miren esto. Yo

no tengo tiempo de entrar en todo este asunto. Por supuesto, la persona que hizo la pregunta está sentada aquí. Este es el asunto, mi hermano. Cuando Ud. tiene allí la comunión, aquello es una representación del cuerpo de Jesucristo. Debe de estar bien vigilado todo el tiempo.

⁴⁶³ Miren, cuando Eliseo le dijo a Giezi: “Toma mi bordón”, (él ya había bendecido ese bordón), dijo él, “emprende tu camino. Y si alguien te habla, no le respondas. Si alguien te saluda, no lo saludes. Sigue adelante, y pon ese bordón sobre el niño”. ¿Correcto? “¡No te separes de ese bordón!” ¿Ven? Y eso fue lo que yo estaba haciendo.

⁴⁶⁴ Ahora, si no hubiera estado parado allí un pastor asociado... Yo ya había terminado de predicar. Y yo bien recuerdo cuando eso sucedió. Y si el Hermano Neville no hubiera estado aquí parado, o alguien más para ayudar a ese hombre en el altar... Yo acababa de terminar de predicar, y estaba parado detrás de la mesa donde estaban los elementos de la comunión. Y mientras se alistaban para tomar la comunión, y yo ya estaba dando los elementos de la comunión. El Hermano Neville sólo estaba a mi lado, pero yo estaba ministrando la comunión. Ahora, el Hermano Neville estaba allí parado.

⁴⁶⁵ ¿Qué si hubiera venido al altar y el Hermano Neville todavía estuviera predicando su sermón? Yo hubiera ido al altar con el hombre, si él se hubiera levantado en la reunión mientras el hermano estuviera predicando, yo hubiera llegado al altar. Yo hubiera visto que mi hermano estaba... que él estaba bajo la unción del Espíritu. El estaría ministrando, un ministro en la... línea del deber, un ministro en la línea del deber.

⁴⁶⁶ Y Uds. nunca deben permitirles que hablen en lenguas, o que interrumpen de ninguna forma, a un ministro en la línea del deber. Sí, si el Espíritu Santo le está hablando a alguien y ellos corren al altar para ser salvos, dejen pues que el ministro continúe en su línea de deber; pero dejen que un pastor, un diácono, un asociado, si es un asociado o algún otro ministro, dejen que él vaya a esa persona rápidamente. Y no perturben al ministro en la línea del deber. ¿Ven?

⁴⁶⁷ Yo estaba parado detrás de la mesa en la línea del deber, ministrando la comunión. Y mi asociado, el Hermano Neville, estaba parado a mi lado. Y un hombre fue al altar, y le dije: “Hermano Neville, consulte con él”. Y el Hermano Neville fue. Esa fue la razón por la cual yo no fui.

⁴⁶⁸ Ahora, si no hubiera habido un pastor asociado aquí, ni nadie más para tratar con el hombre, me hubiera apartado y hubiera detenido la comunión, y hubiera bajado para ver que esa alma fuera salva. ¿Ven? Pero siendo que sí había alguien a

quién enviar, pues de otra forma eso me hubiera sacado de la línea del deber, ¿ven Uds.?, donde yo estaba sirviendo la comunión.

129. ¿Qué tanto puede hacer una persona . . . Qué tanto puede hacer una persona como obrero personal cuando le está ayudando a otra persona quien está buscando el Espíritu Santo, y a la vez mantenerse Escritural?

⁴⁶⁹ Muy bien. Manténgase citándole la Palabra a esa persona, esa es la mejor cosa que se puede hacer. La Palabra tiene la Luz. Sólo diga: “Hermano, Jesús lo prometió. Recuerde, es Su promesa”.

⁴⁷⁰ No lo esté sacudiendo, ni empujando, ni moviéndolo, o algo así. No trate de . . . No trate Ud. de dárselo, porque Ud. no puede hacer eso. ¿Ven? ¿Ven? Dios se lo dará a él. Ud. sólo siga citándole una y otra vez las promesas. ¿Ven? Siga allí firme, citando la promesa. “Dios de los Cielos, yo oro por mi hermano. Tu promesa es que Tú le darás a él el Espíritu Santo”.

⁴⁷¹ Y si Ud. está tratando de animarlo a él. . . Porque él está diciendo: “Oh, hermano, pastor, hermano”, quien sea el que esté cerca de él, “yo quiero el Espíritu Santo”.

⁴⁷² Ud. dígame: “Hermano, es una promesa. Dios hizo la promesa. ¿Cree Ud. que El lo ha prometido? No lo dude. Si Ud. cree la promesa, el Espíritu Santo vendrá a Ud. en cualquier momento. Está esperándolo. Rinda a El todo lo que Ud. tiene y diga: ‘Señor, yo estoy parado en Tu promesa’”.

⁴⁷³ Siga citando. Haga que la persona siga citando. Dígame: “Ud. dígame a Dios. Pero, ¿se ha arrepentido Ud.?”

“Sí”.

⁴⁷⁴ “Ahora diga: ‘Señor, Tú dijiste que si yo me arrepiento, Tú eres justo para perdonarme. Tú dijiste que si yo me arrepiento y me bautizo en el Nombre de Jesucristo, para el perdón de mis pecados, que yo recibiría el Espíritu Santo. Ahora, Señor, yo ya he hecho eso. Yo lo he hecho, Señor. Yo lo he hecho. Estoy esperando, Señor. Tú lo prometiste’”.

⁴⁷⁵ ¿Ven?, esa es la manera, solamente continúe animándolo. Manténgalo en la Palabra. Si le va a llegar, así llegará.

130. ¿Está correcto un predicador o cualquier Cristiano que no cree en . . . ? No: ¿Está correcto un predicador o cualquier Cristiano que no cree en la seguridad Eterna?

⁴⁷⁶ Bien, veamos. Yo me imagino . . . Vea si Ud. lo lee igual que yo. Léalo. [Un hermano lee la pregunta: “¿Está correcto un predicador o cualquier Cristiano que no cree en seguridad Eterna?”—Editor]

Pensé que lo había leído bien. Ahora, bien, yo . . .

¿Está bien un predicador que no cree en la seguridad Eterna?

477 Yo habría de creer que el predicador está. . . Ahora si él no conoce nada acerca de la seguridad Eterna. Pero si él sí conoce y sabe que es la Verdad, y luego no lo predica, él debiera tener vergüenza; correcto, o igual con cualquier Cristiano. Ahora, el cristiano, voy a referirme al Cristiano que quizás no entienda eso muy bien. . .

478 [Un hermano pregunta: “Hermano Branham, ¿esa no es una doctrina abierta, para que ser predicada a gente que nunca ha tenido. . .?”—Editor] No. A eso es a lo que estaba llegando. Sí. ¿Ven? ¿Ven?

479 Ahora, ¿recuerdan Uds. lo que yo dije el domingo pasado? Si Ud. es un predicador, búsquese un púlpito. Si no lo es, entonces viva su sermón. ¿Ven?, esa es la mejor manera de hacer eso, viva su sermón. Si Ud. es un predicador, búsquese un púlpito, ¿ven?, y predique. Si Ud. no lo es, entonces viva su sermón, y permita que su vida sea su púlpito. ¿Ven? Yo pienso que con eso se dice mucho, ¿no lo creen Uds.? ¿Ven? ¿Ven? Porque en muchas ocasiones nos damos cuenta. . . Y Uds. hermanos hagan eso en sus iglesias.

480 Recuerden, sus laicos, algunas veces, tratan de explicar cosas y hacer cosas, y es mejor que Uds. los instruyan a que no hagan eso. Y si alguien quiere saber algo, que vengan a uno—a uno que está instruido para hacerlo. ¿Ven Uds.?

481 Digamos, que alguien diga: “Hey, . . . me dijeron que allá en la iglesia de Uds., creen en la seguridad Eterna”.

482 Ahora, es mejor que tenga cuidado. Probablemente se enredará Ud. como jamás ha estado enredado, y le hará un tremendo daño a la persona. Dígale Ud.: “Pero mire Ud., venga y hable esto con nuestro pastor. Vaya Ud. y hable con él, ¿ven? Nosotros. . . Eso es la verdad, y yo sé que nuestro pastor cree eso. Yo lo creo también, pero no estoy capacitado para discutir. . . Yo no soy un predicador. Yo sólo lo creo, eso es todo lo que sé. Yo lo creo porque yo lo he escuchado a él explicarlo de tal forma de la Biblia, que para mí no cabe ninguna sombra de duda”. ¿Ven?

483 Pero es mejor que—es mejor que permitan al laico hablar con el pastor acerca de eso. Y, el pastor, también esté seguro cómo responder. Así que estúdielo muy bien, porque muchas veces ellos lo amarran a uno con esas cosas, ¿ven?

484 [Un hermano dice: “Hermano Branham”.—Editor] Perdóneme. [“Yo conozco mi llamamiento y he hecho segura mi elección.”] Sí. [“Ud. acaba de decir que si uno es predicador, debe tener un púlpito.”] Sí, señor. Correcto. [“Yo no soy un predicador, yo soy un evangelista.”] Sí, señor. [“Pero

el púlpito de todos es el mío”.] Correcto. [“Pero en estos momentos, yo estoy trabajando, haciendo trabajo físico. No es un trabajo duro, pero estoy trabajando, y no tengo púlpito. Y yo creo que este período de trabajo en el que estoy ahora, se encuentra la voluntad del Señor. El me ha dicho que lo haga, por medio de la Palabra y el Espíritu como testigo. Y yo creo que después esos púlpitos se me abrirán.”] Seguro, eso es correcto. [“¿Es correcto esto?”] Es correcto, hermano.

⁴⁸⁵ Hermano, si Ud. fuera aquí atrás y sacara el registro antiguo de la iglesia, se daría cuenta que yo pastoreé esta iglesia por diecisiete años, y prediqué todos los días, prediqué todos los días y trabajé todos los días. ¿Ven? [Un hermano dice: “Si Ud. está trabajando, entonces es una buena señal que Ud. *sí* es llamado”.—Editor] Sí. Pablo trabajó, ¿verdad que sí? Pablo fabricó carpas. [“Yo tendía a desanimarme porque, como Ud. dijo, yo soy predicador y debería tener un púlpito. Yo. . . Yo tendía a desanimarme, pero yo sé que Dios me llamó a trabajar por una temporada”.] Seguro. Pablo fue e hizo carpas, ¿verdad que sí? Trabajó con sus propias manos, así él no tenía que. . . Eso es correcto. Seguro. [“En esto es en donde estoy”.] ¿Ven? Correcto. ¿Ven? Juan Wesley dijo: “El mundo entero es mi parroquia”. Así que hermano, su púlpito todavía está abierto. Los evangelistas salen a todo el mundo. ¿No es así? “Id por todo el mundo”. Así que su púlpito es todo el mundo. Sí, señor.

Pregunta:

131. ¿Es mandatorio, m-a-n-d-a-. . . Es mandatorio que un diácono o síndico debe permanecer dentro de la doctrina de su iglesia? Sí. Eso es correcto. ¿Les es lícito a ellos añadir o quitar de las enseñanzas por razón de sus propias opiniones o revelaciones? No, señor. No.

⁴⁸⁶ Un diácono o un síndico deberá estar perfectamente en armonía con la doctrina de su iglesia. Ellos debieran permanecer perfectamente con la interpretación de las Escrituras de su iglesia, porque si no, entonces están peleando en contra de la causa. Se están hiriendo a ellos mismos. ¿Ven? Ud. estaría peleando. . .

⁴⁸⁷ En otras palabras, es como si—si—si yo digo que amo a mi familia y a la vez trato de darles veneno de comer. ¿Ven?, es igual. ¿Ven?, Ud. no puede hacer eso, Ud. . . .

⁴⁸⁸ Un síndico o un diácono, cuando toman cargo de su oficio, o cualquier oficial de una iglesia que represente el cuerpo de una cierta iglesia, ¿ven?, el representante de una iglesia.

⁴⁸⁹ Por eso fue que me marché de la iglesia Bautista, ¿ven?, por primera vez. Yo había estado allí muy poco tiempo y me pidieron que yo ordenara a unas mujeres predicadoras. Bien, de hecho yo no podía quedarme allí. Yo les dije: “Yo me niego a hacerlo”.

490 Y el pastor me sacudió: “¿Qué es esto? ¡Tú eres un anciano!”

491 Yo le respondí: “Doctor Davis, con todo respeto a la fe Bautista, y a todo aquello a lo cual yo he sido ordenado, yo no sabía que estaba en la doctrina de la iglesia Bautista el ordenar mujeres. Esa fue una cosa que no me dijeron”.

Y él me dijo: “Esa sí es la doctrina de esta iglesia”.

492 Y le contesté: “Señor, ¿me podrá Ud. disculpar por esta noche, o me puede contestar Ud. algunas preguntas?” ¿Ven?

493 El dijo: “Te contestaré las preguntas. Es tu deber estar allí”.

494 Yo dije: “Es mi deber, señor. Correcto. Yo debo participar en todo lo que esta iglesia hace. Yo estoy en la línea del deber, y uno de los ancianos locales”. Y él dijo. . . Yo dije: “Me podrá Ud. explicar ¿por qué en Primera de Corintios 14 o 15 por allí, donde Pablo dice, ‘Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar?’”

495 Y él dijo: “¡Seguro!” El dijo: “Si. . .claro, yo puedo contestar eso. Lo que fue”, dijo él, “Pablo dijo. . .Es que todas las mujeres estaban sentadas allá en los rincones, hablando cuando les daba la gana, como lo hacían en otras ocasiones. Y él les dijo: ‘No permitan que ellas hagan eso’. ¿Ven?”

496 Y yo le dije: “Entonces explíqueme Primera de Timoteo, en donde Pablo también dijo, el mismo escriba, el mismo apóstol, allí dice: ‘Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad, ¿ve?, sino estar en obediencia (silencio). Porque Adán fue formado primero, y después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo seducida. . .’ Ella es engañada. Ahora, yo no digo que ella desea hacer algo mal, pero de hecho ella está engañada en el asunto. Ella no debe ser maestra”.

Entonces él me dijo: “¿Es esa tu opinión personal?”

497 Yo le dije: “A mi manera de verlo, esa es la opinión de la Escritura. Eso es lo que la Biblia dice”.

498 Y me dijo: “Joven, se te podría quitar tu licencia sólo por eso”.

499 Y le contesté: “Les voy a evitar el problema. Doctor Davis, la voy a entregar”. Y le dije: “No es para ofenderlo a Ud. . . .” Y él no me la recibió. Lo dejó, lo dejó así.

500 Luego me dijo que estaba dispuesto a tener un debate abierto conmigo al respecto. Le dije: “Muy bien, cuando Ud. disponga”. Pero él—él nunca lo hizo.

501 Y un tiempo después, cuando el Señor me habló, cuando el Angel del Señor vino a mí, él se burló de Eso, ¿ven Uds.? Entonces yo le dije: “Bueno, Doctor Davis, es mejor que yo me deshaga de esto aquí en este momento, ¿ve Ud.?”, le dije,

“porque sólo me va a ser una carga. De todas maneras, hace poco tiempo que me ordenaron, y esto va a ser una carga para mí, así que es mejor que me deshaga de esto en este momento”.

⁵⁰² Así que si yo no me pude quedar en la iglesia Bautista y enseñar la doctrina Bautista y pararme firme por la fe Bautista. Si yo no... Si yo lo hiciere sólo porque era una iglesia, entonces yo estaría mal, ¿ven?, estaría escondiendo algo. Pero si yo—si—si yo soy honesto conmigo mismo, entonces yo me dirigiría con los bautistas (mi pastor o cualquiera que podría explicármelo), y les pediría por alguna palabra de Vida; si él puede mostrarme correctamente en dónde está en la Escritura, y me satisface mi pregunta, entonces yo lo hablaría igual como ellos lo hablan, ¿ven?, y yo sería un Bautista.

⁵⁰³ Por eso es que soy un independiente. Esa es la razón que yo no pertenezco a las organizaciones, porque yo no creo en organizaciones. Y yo creo que no es Escritural, la existencia de una organización.

⁵⁰⁴ Por lo tanto, yo no puedo pertenecer a ninguna organización y sentirme justificado haciéndolo. ¿Ven? Por lo tanto, yo no recibo a la gente como miembros, y cosas así, porque yo creo que hemos *nacido* para ser miembros, hemos nacido en la Iglesia del Dios viviente. ¿Ven?

⁵⁰⁵ Nosotros no borramos el nombre de nadie del libro, ni los excomulgamos, y cosas así, porque yo no creo que eso sea parte de nuestros deberes hacerlo. Yo creo que es Dios quien excomulga. ¿Ven? Pero yo creo que la iglesia, si hubiera un hermano que estuviera haciendo algo mal...

⁵⁰⁶ Por ejemplo, si—si descubrieran al Hermano Neville, o al Hermano Junior, o al Hermano... algún hermano de aquí, uno de los diáconos o de los síndicos, o alguien más, haciendo algo malo, yo creo que la cosa que la iglesia debería de hacer, es reunirse y orar por este hermano. Si él todavía no se compone, entonces que dos hermanos vayan a verlo, vayan con el hermano para reconciliarlo. Y si entonces él no la acepta, entonces que se anuncie delante de la iglesia. Y si aún no la recibe, entonces es tiempo para que toda la iglesia actúe, ¿ven?, como el pastor, los ancianos, y todos los demás. Yo no creo que la directiva de diáconos tenga el derecho de echar a nadie fuera de la iglesia, ni la directiva de síndicos, ni ningún pastor tampoco tiene el derecho de hacerlo.

⁵⁰⁷ Yo pienso que si alguien tuviera que ser sacado del compañerismo, sería por causa de vivir una vida inmoral, o algo así, que no fuera una persona calificada, como un hombre que se reuniera aquí con nosotros y que estuviera deshonrando a nuestras jovencitas, o—o insultando a nuestras mujeres, y cosas así, y aun profesando ser uno de nosotros. ¿Ven? Ahora, si

él viene de alguna otra parte, tenemos que hacer algo al respecto, pero, cuando es un caso de una persona como esa, una persona inmoral tratando de enamorar a nuestras esposas, o de insultar a nuestras hijas o, Ud. sabe, algo como eso, o hacer algo inmoral delante de ellas, o llevándose a nuestros jovencitos y convirtiéndolos en pervertidos, o algo así.

⁵⁰⁸ Esas cosas deberían de atenderse, y ese fulano debería de ser excomulgado del compañerismo y no permitirle participar de la comunión, porque nosotros no debemos hacer eso. No debemos. “Si alguno come indignamente, es culpable de la Sangre y del cuerpo del Señor”, así con esa persona.

⁵⁰⁹ Pero yo creo que si algún hermanito, digamos: “Bien, él—él es *esto*, lo *otro*”. Oremos por él.

⁵¹⁰ Nunca se me olvidará, allá en Estocolmo, Suecia, el Hermano Lewi Petrus, un gran hombre de Dios. Estábamos sentados en una mesa, unas horas antes de regresar a América. Habíamos tenido allí unas reuniones grandiosas. Y él dijo, Gordon Lindsay le preguntó: “¿Quién es el superintendente de este gran cuerpo?” Y vieran Uds. cómo les han ganado a las Asambleas de Dios por cientos de millas, ¿ven Uds.? Dijo: “¿Quién es el superintendente?”

Y Lewi Petrus quien es un caballero, le contestó: “Jesús”.

Dijo: “Y ¿quiénes son los presbíteros?”

El dijo: “Jesús”.

⁵¹¹ Y él dijo: “Yo sé que eso es correcto”, dijo, “nosotros creemos lo mismo acerca de nuestras Asambleas de Dios”. Dijo: “Eso es correcto”. “Pero”, dijo él, “digamos, por ejemplo, que un hermano se sale fuera de la línea, ¿quién tiene la última palabra para echarlo fuera?”

Le respondió: “Nosotros no lo echamos fuera”.

“Bueno”, dijo él, “pero ¿qué es lo que Uds. hacen?”

⁵¹² Dijo: “Oramos por él”. ¡Y yo pensé que eso fue tan dulce! Me sonó muy Cristiano a mí: “Nosotros oramos por él”. Nadie lo echa afuera, ellos oran por él.

⁵¹³ Entonces dijo: “Bueno, ¿qué si algunos de los hermanos están de acuerdo, y otros ya no quieren tener compañerismo con él? Digamos que fuera un pastor, ¿ven Uds.?, uno que comienza a ser mujeriego entre... Uds. saben lo que quiero decir, y cosas como esas, y algunos de los pastores no lo quieren en sus iglesias. ¿Qué es lo que Uds. hacen, lo echan fuera de su organización?”

⁵¹⁴ “No”. Dijo: “Nosotros lo dejamos quieto y oramos por él”. Y dijo: “Hasta la fecha no hemos perdido uno. Siempre regresan, de alguna manera”.

515 El dijo: “Bueno”, dijo él, “ahora, qué si . . .” Dijo: “¿Qué si algunos de ellos dicen que lo quieren y otros no lo quieren? ¿Qué de eso?”

516 Dijo: “Bueno, los que lo quieren, lo aceptan; y los que no lo quieren, no tienen que aceptarlo”.

517 Así que yo pienso que esa es una buena manera de tenerlo, ¿no lo creen así Uds., hermanos? Y de esa manera sí somos “hermanos”.

518 Bien, hermanos, espero que estas cosas les hayan dado una pequeña luz respecto a alguna respuesta o algo, que nuestra reunión aquí en esta noche nos—nos haya beneficiado en algo. Me estoy preparando para salir por un tiempo, voy a unas reuniones allá en el oeste. Humildemente suplico sus oraciones.

519 Muchas de mis respuestas dadas aquí, tal vez muchas de ellas, tal vez ninguna de ellas, fueron correctas. Yo no sé. Pero fue lo mejor que yo pude acumular en mi propia manera de pensar, ¿ven Uds.?, para tratar de explicarlas. Quizás estas últimas, en particular, las que llegaron por último, no tuve tiempo de estudiarlas. Y simplemente no . . . Lo que quiero decir, es que fueron Escrituras que repasamos aquí siempre, día tras día, aquí en la iglesia. Yo pensé que tal vez serían muy dificultosas que nos causarían tener que entrar en algo grande, pero solamente fueron más bien como preguntas de iglesias.

520 Estoy muy contento de verlos firmes así, no hay ningún desorden, ningún desagrado, ninguna confusión. Ninguna pregunta debatida, diciendo: “Está mal, Esto está errado, no lo queremos”. Fueron solamente de hermanos que querían conocer algo para afirmarse mejor, eso es todo. Fortalecerse, amarrarse—amarrarse la armadura un poquito más fuerte, moverla a otro agujero. Yo espero que nos podamos juntar en muchas ocasiones más como ésta, ajustando la armadura.

521 Y Uds. recuerden, hermanos, mi armadura también necesita ajustarse. Así que Uds. oren a Dios por mí, para que Dios me ayude a ajustar mi armadura un poquito más, para que yo no sea así suelto con las cosas. Y la vida que yo viva y las cosas que yo haga, que las haga con mayor espíritu de humildad, y más ansioso de hacerlas. Y que Dios me dé un corazón para hacerlas como nunca lo he tenido antes. Yo oro la misma cosa para todos Uds. Dios les bendiga.

522 Los he detenido aquí por mucho tiempo, y ya faltan cinco minutos para las once.

523 Y ahora, Hermano Neville, yo—yo . . . Me di cuenta que solamente son un poco más de novecientas millas de aquí a allá. No voy a salir sino hasta el lunes por la mañana. Pero quiero estar aquí el domingo para la escuela dominical, voy a venir como su invitado para escucharlo a Ud. predicar, ¿ve

Ud.?, el domingo. ¿Ve? Pero... Bueno, hermano, sí, hermano. Hermano Neville, esta es la razón, hermano. Yo... Yo lo amo, y Ud. siempre ha sido tan cortés en ofrecermelo el púlpito como si... como si yo fuera para Ud. un anciano con mayor rango, o algo. Pero yo nunca me he sentido de esa manera, Hermano Neville. Yo he sentido que somos hermanos.

524 Hermano Ruddell, Hermano Junie, y todos Uds. hermanos, y todos Uds., somos—somos hermanos unidos, ¿ven Uds.?

525 Pero... La razón de esto, es que yo estoy un poquito ronco, ¿ve Ud.?, y tengo por delante seis semanas de batalla constante, ¿ve Ud.? Y yo—yo quiero comenzar si puedo, pensé que después de esta reunión hoy, eso me daría viernes, sábado y domingo para descansar, antes de iniciar las reuniones allá.

526 Y Hermano Junie, tan pronto como regrese, una vez entrando, pienso llegar a verlo otra vez, quiero venir. Creo que pasé por su iglesita, el día de ayer. Mi esposa me dijo: “Creo que esa...” ¿Está al lado del ferrocarril, allí por Glenellen Park? Me gustaría llegar allá y hablarles a esa gente de Sellersburg. Bien.

527 Hermano Ruddell, Dios bendiga su corazón. Me gustaría visitarle, Ud. tiene un grupo muy fino. Ud. se quedó sentado aquí escuchando en esta noche absorbiéndolo como un anciano.

528 Hermano Beeler sentado allá, es uno de nuestros hermanos evangelistas. Espero que alguna vez en alguna parte, pueda encontrarme en algunas de sus reuniones, hermano, y pueda servir de alguna influencia, tener algo que decir en alguna parte para ayudarlo a Ud. Siempre tengo algo bueno que decir de Ud. a cualesquiera, de Ud. y del Hermano Stricker que está aquí, un evangelista.

529 El Hermano Collins que está aquí, quien yo creo que algún día será un ministro obrando de lleno en la obra.

530 Hombres que son hombres valientes, verdaderos hombres de la fe. Dios sea con todos Uds., y con Uds. diáconos, y con Uds. síndicos, y con Uds. hermanos.

531 Yo creo que Uds. son... El hermano aquí, no puedo recordar su nombre. Ud. es... [Alguien dice: “Hermano Caldwell”.—Editor] Caldwell. Ud. es uno... Ud. es uno de los ancianos o algo, ¿no es así?, o un... [“Ministro”.] Ministro. [“Yo soy un ministro. Pertenece a la Iglesia de Dios, no podía predicar el Evangelio completo y permanecer con ellos. Yo no podía predicar el bautismo en el Nombre del Señor Jesús y permanecer con ellos. Yo tenía la licencia ministerial más alta que ellos otorgan, pero la rechacé. Desde que le escuché predicar esos grandes Mensajes, la rechacé y salí de la organización. Ahora yo quiero ser uno de Uds.”]

532 Gracias, hermano. Le damos la bienvenida a nuestro compañerismo. Nuestras credenciales son de arriba. Nuestra vida compone nuestras credenciales, ¿ve Ud.? Esas son nuestras credenciales. “Si yo no hago las obras de Mi Padre, entonces no me creáis”. ¿Ven? Correcto. Esas son nuestras credenciales. Y como decía Howard Cadle: “No tenemos ley sino el Amor, no tenemos libro sino la Biblia, y—y ningún credo sino Cristo”. Correcto. “Ninguna ley sino el Amor, ningún credo sino Cristo, ningún libro sino la Biblia”.

533 Y Hermano Caldwell, estamos contentos de tenerlo. Ud. salió de una gran organización. La Iglesia de Dios, de Anderson, me supongo. [El Hermano Caldwell dice: “De Cleveland”.—Editor] La iglesia de Cleveland, la Iglesia de Dios Pentecostal. [“Y yo pastoreaba aquí cerca”.] ¿Oh? sí. Oh, sí, yo he estado allí. Creo que estuve allí con el Hermano Neville. . . o con el Hermano Wood, en una ocasión, nos regalaron un perro, un perro de alguien que asistía a su iglesia. Yo estaba parado en los escalones platicando, y ellos estaban hablando de Ud. Bien, yo estoy seguro. . . [“En mi iglesia”.] ¿Oh? [“Burns”.] Correcto, el Hermano Burns. Correcto. [El Hermano Caldwell relata un incidente.] ¿Oh? Sí. Oh, Berta, es verdad. Oh, es maravilloso.

534 Hermano Rook que está por aquí, creo que ahora él es un pastor o un evangelista. ¿Es correcto? ¿O está Ud. pastoreando? [El Hermano Rook dice: “Soy evangelista”.—Editor] Evangelista. Quiero decirle, Hermano Rook, que he escuchado algo de la gran obra que Ud. está haciendo por el Señor. Ud. . . . Yo escuché que Ud. fue a Indianápolis o que estaba yendo a Indianápolis, y que tuvo servicios y que ganó almas para Cristo. Dios sea con Ud., Hermano Rook. Estoy verdaderamente contento de verlo. Yo lo he visto en un tractor viejo trabajando, fertilizando su terreno. Bien, y lo veo allá tratando de hacer algo por el Señor. Estoy contento que El lo llamó a Ud. al ministerio, siempre póngalo a El delante de Ud., hermano. Dios le bendiga. No se comprometa con nada; sino que hágalo con toda la dulzura del espíritu que lo pueda hacer. Permita—permita que su mensaje siempre sea sazonado con la dulzura del Espíritu Santo.

535 Y Hermano Stricker. . . [Un hermano dice: “Les pedimos a todos Uds. las oraciones. Estamos—estamos tratando de empezar una iglesia en North Vernon”.—Editor] Oh, espero que lo consiga. Oraremos por Uds. [“Vamos muy bien, hasta ahorita”.] Correcto.

Billy, ¿cuándo vas a empezar a pastorear?

536 El Doctor Goad y el Doctor Mercier por aquí, yo—yo—yo espero. . . como nos llamamos uno al otro. Y el Hermano Goad ha llegado a un punto en que yo. . . él realmente merece un

título, pues ahora puede cargar los cartuchos. Sí. Y Hermano Leo, creo que podemos permitirle que siga así, y llamarlo... dejemos que continúe con su título de "Doctor".


537 Bien, "Doctor" Branham, que está allá atrás, quiero que mantengas todo esto aquí bien arreglado, y las luces brillando muy bien. Y te voy a decir algo, cuando tengamos una reunión especial les voy a hablar a la mesa directiva a ver si no pueden darte algo más de lo regular [El Hermano Branham se ríe.—Editor], por el trabajo especial que haces barriendo, metiendo y sacando, y eso te hará contento.

538 Doctor Wood. Yo le llamo a él "Doctor", me imagino que Uds. se preguntarán ¿por qué? No lo nombré mal, es que él corta madera en tantos pedazos, Ud. sabe. El Señor hace crecer un árbol tan bonito, y él lo corta y hace una casa del árbol. No he visto tal cosa, así que tengo que llamarlo "Doctor".

539 Hermano Taylor, Ud. todavía sigue fiel en la puerta, para darle asiento a la gente. Yo pienso de Ud. así: "Yo preferiría ser un tapete en la casa del Señor, que morar en las tiendas con el inicuo". Correcto. Seguro.

540 Hermano Hickerson, Ud. acaba de comenzar en el Camino, y está caminando. Yo le deseo...yo...Ud. empezó en el Camino, y ha seguido, yo ciertamente admiro su sinceridad y todo lo que Ud. está haciendo por el Señor Jesús. Que Dios siempre lo bendiga y lo haga un diácono verdadero, hermano, lo cual yo creo que Ud. es, con su casa en sujeción y todas las cosas, así como las tiene.

541 Hermano Fred, Ud. no ha estado con nosotros mucho tiempo, viniendo desde el Canadá. Nosotros ya no sentimos que Ud. sea Canadiense, nosotros sentimos que Ud. es un peregrino y extranjero aquí con nosotros, como un—como un síndico. Ud. y el Hermano Wood, y Uds. que desempeñan su oficio bien junto con el Hermano Roberson, y los demás; el Hermano Egan, él no está aquí en esta noche.

542 Y Hermano Roberson, Ud. ha sido una—una verdadera ayuda para mí, Hermano Roberson juntamente con otros, en este caso de los impuestos cuando fui investigado. 

Conducta, Orden Y Doctrina De La Iglesia, Volumen Dos
(*Conduct, Order And Doctrine Of The Church, Volume Two*)

Estos doce Mensajes fueron predicados originalmente en inglés, por el Hermano William Marrion Branham, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, E.U.A. Esta traducción al castellano, de la grabación original en cinta, es impresa y distribuida *gratis* por Grabaciones “La Voz De Dios”. Reimpreso en 2008.

SPANISH

©2004 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org